



Asamblea General

Septuagésimo séptimo período de sesiones

72^a sesión plenaria

Jueves 18 de mayo de 2023, a las 15.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidencia: Sr. Kőrösi (Hungría)

En ausencia del Presidente, la Sra. Narváez Ojeda (Chile), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 15.00 horas.

Reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái

Tema 18 del programa (continuación)

Desarrollo sostenible

c) Reducción del riesgo de desastres

La Presidenta Interina: Quisiera recordar a las delegaciones que, como se menciona en la carta de fecha 11 de mayo del Presidente de la Asamblea General, las declaraciones se limitarán a 3 minutos para las delegaciones que intervengan a título individual y a 5 minutos para las declaraciones que se formulen en nombre de un grupo de Estados.

Doy ahora la palabra al Ministro de Medio Ambiente, Tierras y Desarrollo Agrícola de Kiribati.

Sr. Tekaiara (Kiribati) (habla en inglés): Transmito a todas las delegaciones los saludos cordiales del Gobierno y el pueblo de Kiribati, en cuyo nombre intervengo en la sesión. En primer lugar, deseo sumarme al agradecimiento que han expresado los oradores anteriores a los facilitadores y organizadores de esta sesión por habernos reunido para llevar a cabo un examen de la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.

Antes de proceder a mi declaración nacional, deseo sumarme a las declaraciones que se han formulado o se

formularán en nombre del Foro de las Islas del Pacífico (véase A/77/PV.71), la Alianza de los Pequeños Estados Insulares y el Grupo de los 77 y China.

Es desalentador constatar que, según el examen de mitad de período, la aplicación del Marco lleva mucho retraso con respecto al calendario previsto. Por lo tanto, es indispensable que hagamos todo lo posible en los próximos siete años para acelerar la actuación y lograr que el Marco cumpla su misión a finales de 2030.

A pesar de la ausencia de avances, atribuible a la falta de capacidad y de recursos y agravada por el cambio climático y los problemas relacionados con la enfermedad por coronavirus, Kiribati está decidida a poner su grano de arena. Mi país ha podido avanzar gracias al amable y generoso apoyo y ayuda de sus asociados para el desarrollo y de las numerosas partes interesadas con ideas afines. El Parlamento de Kiribati promulgó la Ley de gestión del riesgo de desastres y el cambio climático, que obliga a todas las personas y organizaciones a actuar y asumir responsabilidades para reducir el riesgo de desastres y adaptarse al cambio climático. El principio de reconstruir para mejorar se ha incorporado a todas las actuaciones y responsabilidades en materia de resiliencia climática y respuesta en caso de desastre. En 2019, se estableció el Plan de Aplicación Conjunta de Kiribati para la Gestión del Cambio Climático y el Riesgo de Desastres 2019-2028, que sirve de estrategia nacional de reducción del riesgo de desastres. Para lograr buenos resultados, optamos por una estrategia coordinada mediante la creación de un Departamento de Cambio Climático y Gestión del Riesgo de Desastres

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>)

23-14070 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



en la Oficina de Te Beretitenti en 2022, en lugar de dos divisiones separadas que trabajan de forma independiente, para abordar la gestión del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático. También se instituyó el Comité de Trabajo de Asesoramiento Técnico del Grupo de Expertos en Cambio Climático y Gestión del Riesgo de Desastres de Kiribati como principal órgano de coordinación de los programas e iniciativas nacionales relativos al cambio climático y la gestión del riesgo de desastres entre los distintos sectores del Gobierno, los ayuntamientos, las organizaciones no gubernamentales, las iglesias, el sector privado y las comunidades.

Nuestro Gobierno no puede hacerlo solo, por ello nos hemos asociado con nuestras entidades territoriales en reconocimiento del papel fundamental que desempeñan en la reducción del riesgo de desastres. Hemos creado 23 comités insulares de desastres y grupos de trabajo en las islas dispersas de Kiribati, con una composición inclusiva. Dimos ese importante paso con el fin de impulsar los esfuerzos del Gobierno para mejorar la gestión del riesgo de desastres y el apoyo y la asistencia en materia de cambio climático a las comunidades a nivel subnacional de forma coordinada, eficaz y oportuna. La puesta en práctica del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres depende en gran medida de un sistema de alerta temprana de peligros múltiples que sea accesible, fiable y aplicable de principio a fin. El Gobierno está invirtiendo actualmente, con la ayuda de sus asociados para el desarrollo, en la renovación y ampliación de las estaciones de vigilancia meteorológica, climática y oceánica de todo el país y en la mejora de la capacidad de previsión de los servicios meteorológicos nacionales. Un aspecto fundamental de la preparación para casos de desastre es la prestación de servicios de previsión de impacto oportunos y fiables a nuestras comunidades vulnerables. En cuanto a la gestión de emergencias, Kiribati puso en marcha su hoja de ruta estratégica para la gestión de emergencias en 2021. En consonancia con nuestros compromisos en materia de inclusión, también pusimos en marcha el programa de resiliencia de las mujeres ante los desastres, ejecutado por ONU-Mujeres y el Ministerio de la Mujer, Juventud, Deporte y Asuntos Sociales, con una amplia gama de actividades, a fin de garantizar la participación, protección e inclusión de las mujeres y las niñas en la planificación y la estrategia de preparación, respuesta y recuperación en casos de desastre.

Kiribati, al ser una nación costera y oceánica, también ha sufrido una grave erosión costera y alteraciones de los recursos costeros y marinos debido a los efectos

del cambio climático mundial, que ha provocado el aumento de la temperatura y el nivel del mar. Habrá más pérdidas en nuestras costas, los recursos marinos y oceánicos seguirán agotándose, se producirán más daños en las infraestructuras y los edificios costeros, y habrá que volver a reconstruir y mantener los diques. Estos efectos del cambio climático ejercen una inmensa presión sobre el frágil medio ambiente y unos recursos ya de por sí al límite. Aunque se ha avanzado algo en la aplicación del Marco de Sendái, estamos lejos de donde deberíamos estar: a medio camino de nuestro objetivo. Debemos hacer más tanto individual como colectivamente para avanzar hacia las metas y los objetivos deseados del Marco de Sendái por el bien de todos.

Permítaseme concluir deseando a las delegaciones todo lo mejor en sus diversas funciones a la hora de hacer realidad los objetivos del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres. Deseo a las delegaciones unas deliberaciones productivas y basadas en el consenso, y un resultado que sea recordado por su compasión y sinceridad, tanto en el lenguaje como en las intenciones. Lo hago con nuestra bendición tradicional de Kiribati de *Te Mauri* (salud), *Te Raoi* (paz) y *ao Te Tabomoa* (prosperidad).

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Secretario Principal del Primer Ministro de la India.

Sr. Mishra (India) (*habla en inglés*): En la India concedemos gran importancia a las cuestiones relacionadas con la reducción del riesgo de desastres; es un asunto central de la política pública. Hemos aumentado considerablemente la financiación destinada a ello. Hemos introducido cambios históricos en nuestra estructura de financiación para atender todo tipo de necesidades en materia de gestión del riesgo de desastres, ya sean de mitigación del riesgo de desastres o de preparación, respuesta, recuperación o reconstrucción. Nuestro Gobierno y nuestros ayuntamientos disponen de aproximadamente 6.000 millones de dólares para la mitigación del riesgo de desastres durante el quinquenio 2021-2025, a lo que hay que añadir recursos por valor de 23.000 millones destinados a la preparación, la respuesta y la recuperación.

En poco más de una década, hemos logrado reducir las muertes por ciclones a menos del 2 %. Ahora estamos diseñando ambiciosos programas de mitigación para reducir el riesgo de pérdidas por todo tipo de peligros: desprendimiento de tierras, inundaciones por desbordamiento repentino de lagos glaciares, terremotos, incendios forestales, olas de calor y rayos. Estamos trabajando con tesón para mejorar el acceso a

los sistemas de alerta temprana. Estamos implantando el protocolo común de alerta destinado a los organismos generadores de alertas, los gestores de desastres y los proveedores de servicios de telecomunicaciones. De ese modo se podrán difundir alertas geolocalizadas en las lenguas regionales para llegar a todos y cada uno de los 1.300 millones de ciudadanos de nuestro país. Aplaudimos la iniciativa del Secretario General Alertas Tempranas para Todos en 2027. Nuestros esfuerzos contribuirán a alcanzar el objetivo fijado por esa oportuna iniciativa mundial.

Los miembros del Grupo de los 20 (G20) han acordado, bajo la presidencia de la India, crear un Grupo de Trabajo sobre la Reducción del Riesgo de Desastres. Las cinco prioridades definidas por dicho Grupo — alerta temprana para todos, infraestructuras resilientes, mejora de la financiación de la reducción del riesgo de desastres, sistemas y capacidades de respuesta y para “reconstruir para mejorar”, y enfoques basados en los ecosistemas para la reducción del riesgo de desastres— impulsarán la consecución de los objetivos del Marco de Sendái a escala mundial. Además, la Coalición para una Infraestructura Resiliente a los Desastres, actualmente codirigida por la India y los Estados Unidos, está propiciando una transformación en la forma de planificar, diseñar, construir y mantener los sistemas de infraestructuras en el siglo XXI. Los proyectos de infraestructuras son inversiones a largo plazo. Si se basan en evaluaciones de riesgos sólidas y se sustentan en una buena gobernanza del riesgo, esas inversiones en infraestructuras pueden generar resiliencia a largo plazo.

Esta mañana (véase A/77/PV.71), hemos escuchado el conmovedor relato de un superviviente del trágico terremoto ocurrido recientemente en Türkiye. En ese sentido, y debido a su visión del mundo como una gran familia interconectada, el Gobierno de la India prestó ayuda inmediata a nuestros hermanos y hermanas de Türkiye y Siria enviando hospitales de campaña y equipos de búsqueda y rescate, así como material médico de socorro. Ese es un verdadero testimonio de una estrategia de desarrollo mundial centrado en el ser humano.

Para terminar, estamos dispuestos a aunar esfuerzos para reducir los riesgos de desastre en nuestro país, así como en cualquier lugar del planeta, con el ideal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: no dejar a nadie atrás, no dejar ningún lugar atrás y no dejar ningún ecosistema atrás. Reitero que estamos dispuestos a sumarnos a los esfuerzos para reducir los riesgos de desastre en nuestro país, así como en cualquier lugar del planeta, y repito, con el ideal de los Objetivos de Desarrollo

Sostenible: no dejar a nadie atrás, no dejar ningún lugar atrás y no dejar ningún ecosistema atrás.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Ministro del Interior de Seychelles.

Sr. Fonseka (Seychelles) (habla en inglés): Me complace asistir a esta reunión de alto nivel dedicada al examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR) el continuo apoyo prestado en el marco del proyecto regional titulado Mejora de la Resiliencia y Gestión de la Respuesta en Caso de Desastre en el Océano Índico. Me gustaría dar las gracias a asociados como la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, la Comisión del Océano Índico, la Unión Europea y la Plataforma de Intervención Regional del Océano Índico. Asimismo, quiero dar las gracias a Mauricio, las Comoras y Madagascar por haberse implicado en el proyecto HydroMet junto con Seychelles. El proyecto, junto con la red de comunicaciones del Sistema mundial de socorro y seguridad marítimos, mejorará la seguridad de marineros y aviadores en lo que respecta a las operaciones de búsqueda y salvamento en el Océano Índico y contribuirá a la coordinación regional, especialmente en la gestión de desastres.

En aras de reducir el riesgo de desastres, agradecemos a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres que haya facilitado la recopilación de información sobre la gestión del riesgo de desastres mediante la puesta a disposición de un voluntario-especialista de las Naciones Unidas que ayudará al país con la plataforma DesInventar, que comenzará a funcionar en septiembre de 2023. Ello ayudará a tomar decisiones fundamentadas para la ejecución de programas de resiliencia y preparación. Seychelles desea informar a los miembros de que, junto con otros países, también ha finalizado su informe de examen de mitad de período del Marco de Sendái.

Llegados a este punto, quisiera destacar las diversas amenazas a las que se enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo. A veces se supone que estos países solo se ven amenazados por las catástrofes naturales que conocemos y reconocemos de sucesos pasados. Así lo señaló ayer el Ministro de Barbados, cuando utilizó el ejemplo de que las cenizas de los volcanes no constituirían un desastre, ya que no figuraban en “la lista de desastres aceptados como tal”. Hay otros ejemplos de

amenazas no tradicionales a la seguridad, sobre todo en el océano Índico. Las citaré en breve, pero por ahora deseo proponer que, en la respuesta a los desastres, que suelen producirse sin previo aviso, la flexibilidad y la adaptabilidad sean principios que caractericen la asignación de la ayuda financiera. Por ejemplo, la posibilidad de que se produzcan grandes desastres en el océano Índico es muy preocupante, debido tanto al incremento del tráfico marítimo comercial mundial como al aumento de la delincuencia organizada en el océano Índico occidental. La seguridad y los problemas no tradicionales conexos son amenazas claras y presentes que ponen en peligro nuestra existencia. La pesca ilegal, no declarada y no reglamentada, el cambio climático, el contrabando de drogas y la trata de personas se suman a los efectos negativos en nuestro medio ambiente y nuestros medios de subsistencia costeros.

Seychelles, que tiene una zona económica exclusiva de 1,3 millones de kilómetros cuadrados, requiere un buen conocimiento del dominio marítimo, lo que supone un gran reto. Agradecemos nuestra alianza con la Fuerza Naval de la Unión Europea y la Fuerza Combinada de Operaciones 150. Asumimos esa responsabilidad con seriedad, habida cuenta de que un percance sería desastroso para nuestra comunidad costera y nuestras reservas del patrimonio mundial. La capacidad de actuar con decisión para responder a los desastres y aumentar la resiliencia es vital. Seychelles, por ejemplo, tomó medidas decisivas para poner en marcha un programa de vacunación intensivo durante la pandemia de enfermedad por coronavirus y pudo vacunar a casi el 90 % de su población en el tercer trimestre de 2021. Eso nos permitió reabrir nuestras fronteras y reactivar nuestra economía. Ciertamente, el país se encontraba al borde de un gran desastre, su seguridad alimentaria estaba mermada y su economía se había paralizado. De no haber contado con la ayuda inmediata de las vacunas facilitadas por nuestros valiosos asociados, el país se habría visto sumido en una catástrofe, por lo que damos las gracias a esos asociados por su asistencia.

Deseo señalar a la atención de las delegaciones la infraestructura que mantiene el pulso de todos los pequeños Estados insulares en desarrollo, a saber, el funcionamiento sin trabas de nuestros puertos y aeropuertos. Algunos de esos Estados dependen de un único puerto y de un aeropuerto principal para el acceso internacional. Seychelles tiene un puerto con canales muy estrechos por los que solo pueden pasar dos cargueros a la vez, y un aeropuerto internacional que está conectado con el resto del mundo. Cualquier interrupción de

la libre circulación de bienes y personas haría resentirse gravemente al país. Esos ejemplos demuestran que los desastres causados por el desarrollo humano y las decisiones y los acontecimientos políticos que ocurren en otras partes del mundo son una amenaza tan grande para los Estados insulares como los desastres naturales. Los conflictos que tienen lugar actualmente en algunas partes del mundo han incrementado directamente el costo de los fletes marítimos. Los desechos plásticos recogidos por estudiantes voluntarios en islas deshabitadas se pesan en unidades de tonelaje, y Seychelles no tiene fábricas en sus costas.

El Presidente de Seychelles, Sr. Wavel Ramkalawan, ha ejercido una gran presión para que se adopte sin demora un índice de vulnerabilidad multidimensional. Necesitamos un índice que tenga en cuenta las complejidades intrínsecas que los datos sobre los ingresos, por sí solos, no pueden revelar plenamente. Ello exige una metodología de evaluación más pragmática. Se nos conoce como pequeños Estados insulares en desarrollo, pero nuestros problemas no son en absoluto pequeños. De hecho, somos grandes Estados oceánicos en desarrollo, y quizá la palabra “pequeños” minimice el gran potencial y el papel importante que podemos desempeñar en la creación de resiliencia y seguridad en nuestras regiones. Los problemas son muchos y continúan aumentando. Nos encontramos en un momento que exige adoptar medidas deliberadas mediante el fomento de una resiliencia segura de nuestras naciones frente a los desastres, y desplegar esfuerzos encaminados a recuperar la iniciativa para abordar las crecientes amenazas a la seguridad en nuestras aguas.

Para concluir, Seychelles acoge con satisfacción las medidas positivas destinadas a garantizar que nuestra comunidad mundial pueda gestionar mejor los riesgos a los que nos enfrentamos colectivamente. Ante un sistema climático más volátil, todas nuestras vulnerabilidades se verán expuestas y exacerbadas. No debemos perder de vista nuestros objetivos compartidos.

La Presidenta Interina: Quisiera recordar a las delegaciones que, como mencioné al inicio de esta reunión, las declaraciones se deben limitar a 3 minutos para las delegaciones que intervengan a título individual y a 5 minutos para las declaraciones que se formulen en nombre de un grupo de Estados. Pido encarecidamente que se atienda a esta indicación, puesto que tenemos una larga lista de delegaciones inscritas para el uso de la palabra.

Doy ahora la palabra a la Ministra de Acción Humanitaria, Solidaridad y Reconciliación Nacional de la República Centrafricana.

Sra. Baikoua (República Centroafricana) (*habla en francés*): Mi delegación hace suyas las declaraciones que formularán el representante de Cuba, en nombre del Grupo de los 77 y China, el representante de Botswana, en nombre de los países menos adelantados, y la representante de Nepal, en nombre de los países en desarrollo sin litoral.

En nombre del Presidente de la República y Jefe de Estado Faustin Archange Touadera, quien hubiera querido venir a Nueva York pero se ha visto imposibilitado en el último momento, permítaseme expresar el agradecimiento del Gobierno y del pueblo de la República Centroafricana por esta importante reunión. En nombre de mi delegación, quisiera dar las gracias a las autoridades de las Naciones Unidas por la cálida acogida que nos han dispensado y por todas las comodidades que han puesto a nuestra disposición para garantizar el éxito de esta sesión en lo que se refiere a la organización y los trabajos. Quisiera dar las gracias especialmente a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR) por haber invitado a mi país, la República Centroafricana, a esta reunión de alto nivel, en la que evaluaremos la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 sobre el tema “Colaboración para reducir el riesgo en pro de un futuro resiliente”.

La República Centroafricana, situada en el centro de África, es un país de clima tropical y húmedo y vegetación densa. Tiene una superficie de 623.000 km² y una población aproximada de 6 millones de habitantes. Además de los desastres provocados por el ser humano en diversos conflictos armados, la República Centroafricana no se ha librado de los efectos nefastos de los fenómenos climáticos, geológicos o biológicos que sufre el resto del mundo. De hecho, durante el período comprendido entre 2019 y 2022, mi país sufrió grandes inundaciones que afectaron a más de la mitad del territorio nacional y a más de 95.000 personas, causaron grandes daños materiales y obligaron a las personas damnificadas a buscar refugios improvisados. Durante ese mismo período, mi país registró 5.000 incendios y más de 8.000 accidentes de tráfico. También cabe señalar que el país ha experimentado períodos de gran sequía; en ocasiones, estos han causado incendios en las zonas de matorrales que han devastado miles de hectáreas de plantaciones.

A modo de respuesta, el Gobierno aprobó en 2022 un documento de estrategia nacional de reducción del riesgo de desastres que fortalece los mecanismos jurídicos vigentes. Esa estrategia prevé la creación de una plataforma de aplicación que aún no está operativa, pero que no tardará en estarlo.

En cuanto a los retos, destacan la volatilidad de la situación de la seguridad, que dificulta el acceso a las víctimas de los desastres, la escasez de recursos, las redes de carreteras y de comunicación deficientes, el crecimiento demográfico y los fenómenos propios de las grandes ciudades, como edificios que no cumplen las normas en zonas de riesgo.

La República Centroafricana tiene muchas necesidades y, a fin de pasar del Marco de Hyogo al Marco de Sendái, se necesitarán 50 millones de dólares para poner en marcha la plataforma indispensable a ese efecto. La República Centroafricana sabe que puede contar con el apoyo de sus asociados habituales, sobre todo de la UNDRR, para conseguir reducir el riesgo de desastres. En esta etapa crucial de la historia de mi país, no dudo ni un instante de que la comunidad internacional, que nunca ha dejado de respaldarnos, sabrá afrontar con nosotros los retos.

Sería negligente por mi parte concluir mi intervención sin dar las gracias al Secretario General, que no escatima esfuerzo alguno en la búsqueda de medios adecuados para mejorar las condiciones de vida de los seres humanos.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Ministro de Recursos Naturales y Cambio Climático de Malawi.

Sr. Usi (Malawi) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme adherirme a las declaraciones que formularán el representante de Cuba, en nombre del Grupo de los 77 y China, la representante de Nepal, en nombre de los países menos adelantados, y el representante de Botswana, en nombre de los países en desarrollo sin litoral. Permítaseme formular las siguientes observaciones en nombre de la República de Malawi.

Los desastres recurrentes en Malawi han tenido repercusiones de gran alcance en diversos sectores del desarrollo como la agricultura, la educación, las infraestructuras, la vivienda y otros sectores de la economía del país. Solo en el último decenio se han producido más de 25 desastres asociados a precipitaciones graves, como inundaciones y desprendimientos de tierras, que muestran una tendencia creciente en cuanto al número de personas afectadas. Hace poco, el ciclón tropical Freddy azotó Malawi cuando el país se enfrentaba a uno de los peores brotes de cólera de su historia reciente y a una elevada inseguridad alimentaria en pleno período de escasez. En Malawi se registraron más de 50.000 casos de cólera y 1.700 muertes relacionadas con esa enfermedad. Aunque se ha observado un descenso de los casos de

cólera, es probable que la situación empeore debido a los efectos del ciclón tropical Freddy. Además, 3,8 millones de personas se enfrentaban a una inseguridad alimentaria aguda, y el ciclón Freddy ha empeorado la situación.

Permítaseme dar a conocer algunos de los principales factores, avances, éxitos y buenas prácticas. El Marco de Sendái ha ampliado la tarea de integrar la gestión del riesgo de desastres en marcos nacionales que incluyen el sector privado, el patrimonio cultural y el turismo. El Gobierno de Malawi ha logrado avances importantes al integrar la gestión del riesgo de desastres en los planes y programas nacionales de desarrollo del país. Malawi 2063, que es un plan decenal de aplicación, reconoce que la mejora de la reducción del riesgo de desastres y la respuesta a ellos es uno de los resultados principales de la lucha contra los efectos climáticos adversos.

Me complace informar a las delegaciones de que Malawi ha creado un entorno normativo propicio para la gestión del riesgo de desastres, con instrumentos normativos y jurídicos estratégicos. Sin embargo, esos logros no han estado exentos de dificultades. Permítaseme mencionar algunas de ellas. La primera es la escasa utilización de la tecnología en relación con la gestión del riesgo de desastres y el cambio climático. La segunda es la financiación insuficiente relacionada con los desastres y el clima. Para hacer frente a esas dificultades, las naciones y las instituciones —públicas y privadas— de todo el mundo deben actuar de manera solidaria a través de alianzas que deben crearse, fortalecerse y consolidarse con miras a una toma de decisiones que tenga en cuenta los riesgos. Además, a través de la solidaridad y la cooperación regionales, la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo ha movilizado el apoyo regional. También hemos aprendido que la coexistencia pacífica con los países vecinos es positiva para las inversiones sociales. Nuestros vecinos, Mozambique, Zambia, Tanzania y Zimbabwe, acudieron en nuestro auxilio con ayuda temprana durante el ciclón Freddy.

Para concluir, permítaseme dar las gracias al Secretario General por liderarnos en el llamamiento a la alerta y la acción tempranas para todos de aquí a 2027. Malawi está decidido a poner en práctica ese llamamiento.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Ministro de Seguridad y Protección Civil de Malí.

Sr. Mohammedine (Malí) (*habla en francés*): En primer lugar, en nombre del Presidente de la Transición y Jefe de Estado de la República de Malí, Su Excelencia el Coronel Assimi Goïta, quisiera felicitar calurosamente al Presidente de la Asamblea General. Asimismo,

expreso mis deseos de que el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 sea fructífero.

Malí acoge con beneplácito la aprobación por consenso de la declaración política del examen de mitad de período del Marco de Sendái (resolución 77/289). La reducción del riesgo de desastres sigue siendo una prioridad para el Gobierno de Malí, habida cuenta de que los desastres suponen una amenaza real para la seguridad humana, el desarrollo sostenible y el medio ambiente. Malí empezó a registrar desastres a partir de 1904, en particular los causados por períodos de sequía, olas de calor, epidemias e inundaciones. Esos desastres han provocado enormes pérdidas de vidas humanas, daños materiales y daños al medio ambiente, en ocasiones sin que se llevara a cabo una evaluación. Para hacer frente a esos retos, en 2015 el Gobierno de Malí acordó en el Japón el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Por ello, mi país creó la primera plataforma nacional para la reducción del riesgo de desastres. Esa agrupación de estructuras estatales y sus asociados permitió sentar las bases de la reducción del riesgo de desastres en Malí a partir de 2006.

Para dar seguimiento a las prioridades de los Marcos de Hyogo y Sendái, respecto de la primera prioridad, el Gobierno de Malí ha trabajado para crear programas de capacitación y un sistema de alerta temprana. Además, Malí ha aprobado textos legislativos y reglamentarios en la materia. Con respecto a la segunda prioridad, el Gobierno de Malí ha creado una plataforma nacional para la reducción del riesgo de desastres, un centro nacional de operaciones de emergencia y un laboratorio de análisis e investigación en reducción del riesgo de desastres. Malí también ha puesto en marcha una estrategia nacional de reducción del riesgo de desastres y un comité interministerial de gestión de crisis. En cuanto a la tercera prioridad, Malí ha suscrito la Capacidad Africana para la Gestión de Riesgos en pro de la protección frente a la sequía. Por último, en lo que respecta a la cuarta prioridad, Malí ha aprobado un plan de organización para emergencias y ha elaborado y examinado de forma continua un plan nacional de contingencia multirriesgo. Asimismo, mi país ha creado una aplicación telefónica dedicada a la alerta temprana y ha puesto en marcha una campaña de información y sensibilización de la población.

Esos resultados se han obtenido gracias al empeño de las máximas autoridades de Malí y al apoyo de nuestros asociados a través de proyectos y programas

ejecutados de manera conjunta. No obstante, hay que reconocer que siguen existiendo retos enormes para la consecución de los siete objetivos y metas del Marco de Sendái. Entre esos retos figuran la seguridad pública, el fortalecimiento de los sistemas de alerta temprana de peligros múltiples, la creación de órganos subregionales, el refuerzo de las estructuras meteorológicas e hidrológicas y el apoyo a la urbanización de las ciudades y el campo mediante la construcción de carreteras, diques, puentes y presas, entre otros. Ante los retos que acabo de mencionar, Malí considera importante seguir aplicando el Marco de Sendái para aumentar la resiliencia de los países en desarrollo frente a las crisis y los desastres en el contexto del cambio climático y de sus consecuencias nefastas para nuestra población y nuestro medio ambiente.

Para concluir, el Gobierno de Malí, por mi conducto, renueva su empeño de proseguir los esfuerzos por aplicar el Marco de Sendái en beneficio de nuestra población. A ese respecto, solicitamos el apoyo de nuestros asociados tanto en la prevención, la preparación, la mitigación de riesgos, como en la recuperación en caso de incidentes graves, al tiempo que los instamos a que respeten los tres principios que guían la acción pública en Malí, definidos por el Presidente de la Transición y Jefe de Estado, Su Excelencia el Coronel Assimi Goïta, a saber, el respeto de la soberanía, el respeto de las opciones estratégicas y las alianzas y la consideración de los intereses del pueblo maliense en la toma de decisiones. Doy las gracias a nuestros asociados para el desarrollo, en particular a los organismos de las Naciones Unidas y a las instituciones de Bretton Woods, por el apoyo prestado y los aliento a que prosigan sus esfuerzos con miras a alcanzar los objetivos del Marco de Sendái.

Para concluir, rendiré un emocionante homenaje a las víctimas de las crisis y los desastres en el mundo en general y en Malí en particular.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Ministro de Turismo, Aviación Civil, Desarrollo Sostenible y Cultura de San Vicente y las Granadinas.

Sr. James (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): Nos sumamos a la declaración formulada en nombre de la Comunidad del Caribe (véase A/77/PV.71).

Mi país, San Vicente y las Granadinas, se ha enfrentado en los últimos años a una demostración clara de la peligrosa fragilidad de los logros en materia de desarrollo conseguidos con tanto esfuerzo, en particular para los pequeños Estados insulares en desarrollo. Con el telón de fondo de nuestra vulnerabilidad constante al

cambio climático, el comienzo de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) fue un multiplicador de fuerza, al que siguieron peligros en cascada como las erupciones volcánicas de 2021, las inundaciones y el huracán Elsa. Solo los daños causados por las erupciones volcánicas de La Soufrière ascendieron a cerca del 26 % de nuestro producto interno bruto. Por lo tanto, somos plenamente conscientes de que el desarrollo sostenible es imposible si no se adoptan medidas enérgicas encaminadas a fortalecer la resiliencia, la adaptación y la protección del medio ambiente.

Reconociendo el carácter crítico de la reducción del riesgo de desastres, nuestro Gobierno se ha comprometido a aportar importantes recursos en todo el espectro que va desde la preparación para casos de desastre hasta la recuperación, de forma que ha mejorado nuestra gestión de los programas de reducción del riesgo de desastres y, al mismo tiempo, han aumentado de manera exponencial las inversiones en todos los aspectos de la resiliencia. Los avances logrados se deben a la ampliación de nuestra oficina nacional de gestión de emergencias y a la aplicación de una política general de gestión de desastres en colaboración con la Agencia Caribeña para el Manejo de Emergencias por Desastres, nuestro órgano regional de respuesta en casos de desastre, que —queremos subrayarlo— requiere más apoyo. Además, ante la creciente frecuencia e intensidad de los fenómenos meteorológicos, creamos un fondo de reserva financiado por un impuesto de resiliencia climática. Ese fondo permite una financiación inmediata tras los desastres, al tiempo que mantiene una cierta estabilidad macroeconómica. Fue fundamental en nuestra respuesta a la pandemia de COVID-19 y tras las erupciones volcánicas, y fue necesario mientras se movilizaba la respuesta internacional. Tras nuestra propia experiencia en la gestión de las complejidades de un entorno de múltiples riesgos, acogemos con satisfacción la iniciativa del Secretario General Alerta Temprana para Todos.

A pesar de las iniciativas que he mencionado, hay muchas esferas en las que todavía tenemos que lograr progresos para cumplir realmente las metas del Marco de Sendái. En particular, la financiación sigue siendo un reto constante para prevenir nuevos riesgos y reducir los existentes. Por lo tanto, hay que dar prioridad a subsanar los déficits de financiación y a los mecanismos que proporcionen apoyo y recursos para una preparación temprana. La ampliación de la financiación relativa al riesgo de desastres es esencial y está vinculada de manera indisoluble al debate más amplio sobre la reforma necesaria de la financiación internacional para el desarrollo. La consideración específica de las

vulnerabilidades especiales de los pequeños Estados insulares en desarrollo debe seguir ocupando un lugar destacado en la agenda. En mi país, los medios de subsistencia y la supervivencia de nuestros ciudadanos dependen de las decisiones que se toman en estos foros, mucho más allá de nuestras fronteras.

Para concluir, este examen de mitad de período pone de relieve los efectos de la pandemia de COVID-19 en el ritmo de aplicación. Por ello, debe recomendar medidas de aceleración y apoyo adicional a los pequeños Estados insulares en desarrollo, como la transferencia de tecnología y la creación de capacidades. A medida que nos acerquemos a la Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, será imprescindible que la reducción del riesgo de desastres se integre en el marco sucesor de la Trayectoria de Samoa. Debemos garantizar una mejor armonización de esos marcos con la adaptación al cambio climático para reducir eficazmente el riesgo y aumentar la resiliencia. Mi país mantiene su determinación de buscar alianzas en todos los niveles para hacer frente a nuestros mayores retos y transformar la forma en que abordamos nuestra agenda común. Debemos adoptar medidas de consuno, y debemos hacerlo ahora.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Ministro del Interior de Brunei Darussalam.

Sr. Rahman (Brunei Darussalam) (*habla en inglés*): Es un honor para mí intervenir en la sesión de hoy y deseo hacer extensivo nuestro agradecimiento a las Naciones Unidas por convocar este importante hito: el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.

Brunei Darussalam está decidido a aumentar la resiliencia frente a desastres en vista de los retos sin precedentes que plantean la pandemia de enfermedad por coronavirus y el cambio climático. Asimismo, consideramos que la reducción del riesgo de desastres es un componente fundamental del desarrollo sostenible y que la gestión eficaz del riesgo de desastres y la gobernanza pueden contribuir a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y del Marco de Sendái.

Nuestro país también es propenso a los desastres naturales, como las inundaciones, los desprendimientos de tierras y los vientos fuertes, y reconocemos la necesidad de adoptar medidas proactivas para mitigar la repercusión de esos fenómenos. En relación con el marco internacional para la reducción del riesgo de desastres, hemos logrado avances significativos mediante la elaboración de políticas y planes nacionales, como,

por ejemplo, a través de nuestra política nacional sobre el cambio climático y la elaboración del marco político estratégico de gestión de desastres, que proporciona un marco para un enfoque más coordinado entre los diferentes sectores y partes interesadas y garantiza que la adaptación al cambio climático, la reducción del riesgo de desastres y el fomento de la resiliencia se integren y se armonicen en la planificación del desarrollo. También se ha llevado a cabo una intensa labor de ejecución de proyectos de mitigación para garantizar que se reduzca la vulnerabilidad de nuestra comunidad ante los desastres y que las comunidades puedan mantener sus medios de subsistencia con el mínimo trastorno. Además, el Gobierno ha institucionalizado sus capacidades nacionales de gestión de desastres, dirigidas por el Consejo Nacional de Desastres, integrado por varios organismos e instituciones públicos de respuesta en casos de emergencia, el cual supervisa la dirección política y estratégica con miras a garantizar que los esfuerzos nacionales de reducción del riesgo de desastres se apliquen en todo el país, en consonancia con los objetivos del Marco de Sendái.

Subrayamos la necesidad de aumentar la cooperación regional e internacional en materia de reducción del riesgo de desastres, en particular en lo que respecta a los riesgos y peligros transfronterizos. La aplicación de la Declaración de Bandar Seri Begawan sobre la Iniciativa Estratégica e Integral para Vincular las Respuestas de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) a las Situaciones de Emergencia y Desastre nos permitirá responder colectivamente a los distintos tipos de emergencias y desastres en la región de forma rápida, eficaz y oportuna. Como parte de nuestro compromiso y de nuestro apoyo para ayudar a las comunidades de los demás países miembros de la ASEAN, contamos con funcionarios que en cualquier momento podemos movilizar en los equipos de evaluación y respuesta ante emergencias de la ASEAN para la labor de asistencia humanitaria y socorro en caso de desastre. Por consiguiente, nos adherimos a la declaración conjunta de la ASEAN y a la aplicación del Acuerdo de la ASEAN sobre Gestión de Desastres y Respuesta de Emergencia y seguiremos apoyando el Marco de Sendái.

Reafirmamos nuestra adhesión al Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 y nuestra determinación de fomentar la resiliencia ante los desastres a escala nacional y regional. Reconocemos la importancia del examen de mitad de período: es una oportunidad para evaluar nuestros progresos y determinar las esferas que necesitan mejoras. También esperamos

colaborar con nuestros asociados en este importante empeño y seguimos confiando en que podremos alcanzar las metas y los objetivos establecidos en el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Ministro de Perspectivas Económicas y Alianzas Internacionales del Chad.

Sr. Batraki (Chad) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber organizado esta reunión de alto nivel. A ese respecto, al Chad le complace participar en estas reuniones dedicadas al examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, que se aprobó en 2015.

Los desastres son fenómenos devastadores, y la reducción del riesgo de desastres es una cuestión compleja y multidimensional. Ningún Estado puede prepararse para ellos por sí solo. La reducción del riesgo de desastres requiere, por tanto, una coordinación y unas medidas sinérgicas que se basen en la elaboración de marcos estatales estratégicos e institucionales y en la movilización de recursos, tanto humanos como financieros.

El Chad está deseoso de reducir los riesgos de desastres mediante la aplicación del Marco de Sendái y ha trabajado, con el apoyo de sus asociados, para elaborar importantes herramientas de planificación, fortalecer el marco institucional y establecer o adherirse a mecanismos de preparación y respuesta ante emergencias, incluida la organización de socorro y la financiación. Eso incluye un plan de acción nacional para la reducción del riesgo de desastres, un plan nacional de contingencia para riesgos múltiples, una estrategia y un plan de acción nacionales para la gestión del riesgo de desastres, un plan nacional de organización de socorro en casos de desastre y el ingreso en la Capacidad Africana para la Gestión de Riesgos, que es una mutua de seguros destinada a que los Estados de África refuercen sus capacidades de inversión en esa esfera si sobreviene una crisis. Esos documentos de políticas nacionales están respaldados a nivel provincial por planes de contingencia provinciales y municipales para la capital, Yamena. La gobernanza del riesgo de desastres ha contribuido a sensibilizar a la población sobre su vulnerabilidad.

Dado que las inversiones en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres ayudan a evitar las consecuencias graves de los desastres en términos de pérdida de vidas humanas y en el plano económico, el Gobierno ha tenido en cuenta la reducción del riesgo de desastres en los presupuestos nacionales del Estado. A fin de

acelerar la aplicación del Marco de Sendái en el Chad, el Gobierno ha adoptado varias medidas decididas, las más importantes de las cuales son la creación de una comisión parlamentaria para la reducción del riesgo de desastres, el refuerzo del papel del sector privado y de la sociedad civil en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres y la creación de un fondo nacional para la reducción del riesgo de desastres.

Sin embargo, el compromiso y los esfuerzos sostenidos del Gobierno en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres enfrentan muchas limitaciones. En efecto, el Chad, que es un país sin litoral, dedica más del 20 % de su presupuesto a esfuerzos de defensa y seguridad en materia de lucha contra el terrorismo en la cuenca del lago Chad y el Sahel. Actualmente, el Chad acoge a más de 600.000 refugiados en su territorio, sin contar la nueva afluencia de personas procedentes del Sudán, y ha experimentado los efectos negativos del cambio climático, en particular las inundaciones que sufrió el año pasado.

Para concluir, quisiera reafirmar la voluntad y la determinación del Chad y de su Gobierno de acelerar la aplicación efectiva de las prioridades del Marco de Sendái. El Chad pide a todos los Estados un mayor compromiso y solidaridad para lograr los resultados esperados.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Presidente de la Autoridad de Seguridad Nacional de Libia.

Sr. Almalqitah (Libia) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiéramos dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber organizado esta importantísima reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, que nos brinda la excelente oportunidad de evaluar los progresos alcanzados en la aplicación del Marco de Sendái de cara a 2030.

El Gobierno de Unidad Nacional se centra cada vez más en temas urgentes, como las reformas económica, política y social, así como en cuestiones de seguridad, a pesar de los desafíos a los que se enfrenta nuestro país. El Gobierno ha prestado especial atención a la promoción de programas de gestión del riesgo de desastres y a hacer frente a los desastres. En 2023, se tomó la decisión de crear un comité permanente libio sobre la reducción del riesgo de desastres. Dicho comité forma parte de la Autoridad de Seguridad Nacional, que, junto con sus distintas comisiones, es responsable de la seguridad nacional en todo el país.

Mi país, Libia, al igual que otros países del mundo, está sufriendo los efectos y las repercusiones del cambio

climático. Ello constituye un desafío para la planificación y el desarrollo. Ejemplos de riesgos climáticos son las lluvias, las tormentas de arena y el fuerte aumento de las temperaturas en verano, hasta alcanzar niveles récord durante varias semanas, lo que causa incendios forestales, sequías y daños directos a personas y animales. Mi país también se enfrenta a variaciones en la pluviosidad que conllevan inundaciones, sobre todo en el norte del país, así como daños biológicos y contaminación ambiental. Ante esos riesgos, el Gobierno aprobó un plan de emergencia local y un programa de sensibilización para prevenir los incendios y limitar su propagación. En materia de sanidad, mi país respondió a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) creando centros médicos y de cuarentena debidamente equipados y bajo la supervisión de personal médico libio capacitado.

Esta reunión de alto nivel se celebra en un momento en que nuestra región está experimentando cambios políticos a gran escala, los cuales han desembocado en conflictos armados que han provocado grandes migraciones de personas y han afectado gravemente al Norte de África y a mi país. A consecuencia de ello, en las ciudades se han concentrado cientos de miles de personas de distintas nacionalidades, lo que ha mermado las capacidades económicas y materiales de los países afectados. Ha sido un auténtico desafío que ha supuesto una carga para los presupuestos de los Estados.

En cuanto a la promoción de la cooperación internacional para combatir los riesgos de desastres y los desafíos a los que se enfrenta mi país, me enorgullece y me honra informar a la Asamblea sobre nuestra participación en un equipo de investigación y socorro, formado por paramédicos y médicos, que se encarga de llevar a cabo labores de socorro y prestar apoyo a las zonas afectadas tras el reciente terremoto ocurrido en Türkiye.

Para concluir, la delegación de mi país subraya la urgente necesidad de poner en práctica el Marco de Sendái, como parte esencial de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y de aplicar un enfoque de desarrollo sostenible basado en la concienciación sobre los riesgos. Es evidente que tenemos que dejar de centrarnos tanto en la gestión de los desastres y sus efectos para centrarnos más en la prevención, la recuperación y la creación de capacidades de respuesta y de resiliencia, así como en el establecimiento de alianzas mundiales y una cooperación internacional que sean eficaces, útiles y sólidas.

La Presidenta Interina: Tiene la palabra el Viceministro de Gobernanza Cooperativa y Asuntos Tradicionales

de Sudáfrica, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de África.

Sr. Tau (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre del Grupo de los Estados de África, que hace suya la declaración que presentará la delegación de Cuba en nombre del Grupo de los 77 y China.

Nuestra reunión de hoy tiene lugar en un momento en que África es una de las regiones más afectadas por los desastres, entre ellos los efectos adversos del cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la desertificación y las implicaciones de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). También se calcula que el 60 % de África no tiene acceso a servicios de alerta temprana e información climática, lo que convierte al continente en una de las regiones más vulnerables a los desastres.

En los 20 últimos años, los desastres relacionados con el clima casi se han duplicado. Se calcula que los países en desarrollo necesitan 70.000 millones de dólares anuales para la adaptación. África también ha sufrido el mayor impacto económico, con pérdidas equivalentes al 12,3 % de su producto interno bruto total en los años sobre los que se informa. Sin embargo, la asistencia oficial para el desarrollo relacionada con la reducción del riesgo de desastres apenas ha aumentado; en el período comprendido entre 2010 y 2019, solo se dedicó un 0,5 % de esa asistencia a la reducción del riesgo de desastres en la fase previa a estos, lo que representa una mejora mínima respecto al 0,4 % del período comprendido entre 1990 y 2010. Es preciso cubrir ese déficit de financiación. África sigue apoyando las cuatro prioridades del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 y está haciendo todo lo posible por comprender el riesgo de desastres, fortalecer la gobernanza del riesgo de desastres para gestionar dicho riesgo, invertir en la reducción del riesgo de desastres para fomentar la resiliencia y aumentar la preparación para casos de desastre a fin de dar una respuesta eficaz y reconstruir para mejorar en los ámbitos de la recuperación, la rehabilitación y la reconstrucción.

El compromiso de África con la reducción del riesgo de desastres se remonta a 2004, cuando se aprobó la Estrategia Regional Africana para la Reducción del Riesgo de Desastres. El objetivo de dicha Estrategia es contribuir a la consecución del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza facilitando la integración de la reducción del riesgo de desastres en el desarrollo. A fin de mejorar la implementación del Marco de Sendái, la Unión Africana también aprobó una matriz

de operacionalización actualizada para el período 2021-2025, con miras a aplicar el Marco en África.

El nombramiento del Presidente de la República de Mozambique, Sr. Filipe Jacinto Nyusi, como Paladín de la Unión Africana para la gestión del riesgo de desastres, así como la aprobación de la Declaración de Nairobi sobre la aceleración del avance hacia la consecución de los objetivos y las metas del Programa de Acción para la Aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres en África, demuestran un aumento sustancial del compromiso político. La provisión de los medios de aplicación es, más que nunca, crucial para aplicar plenamente el Marco de Sendái, establecer la coherencia necesaria entre la reducción del riesgo de desastres y la erradicación de la pobreza y lograr el desarrollo sostenible.

El Grupo de los Estados de África reitera su apoyo a las iniciativas del Secretario General destinadas a proteger a todos los habitantes de la Tierra mediante la universalización de los sistemas de alerta temprana contra los fenómenos meteorológicos extremos y el cambio climático en los próximos cinco años e invita a los asociados para el desarrollo, a las instituciones financieras internacionales y a los bancos multilaterales de desarrollo a que presten su apoyo a la aplicación de la iniciativa Alertas Tempranas para Todos. A ese respecto, el Grupo de los Estados de África reafirma la importancia de duplicar la financiación climática para la adaptación, así como de poner en marcha el fondo de pérdidas y daños, como se acordó en el 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en Sharm el-Sheikh (Egipto).

Ahora hablaré en calidad de representante de mi país.

La aprobación de instrumentos nacionales e internacionales para hacer frente al riesgo social no garantiza que una decisión de ese tipo vaya a aplicarse. La necesidad de invertir en recursos con los que poder hacer un uso eficaz de los instrumentos es fundamental. La voluntad política para asignar esos recursos a la gestión y reducción del riesgo de desastres determinará en gran medida si se logra la resiliencia de la sociedad. Ahora, es necesario adquirir y fomentar ese compromiso, habida cuenta de que el panorama mundial de los riesgos es cada vez más grave. En ese sentido, tenemos que aumentar nuestro apoyo para fortalecer un multilateralismo basado en los principios fundacionales de consulta, inclusión y solidaridad.

La ampliación de las alianzas a través del multilateralismo, en el marco de los acuerdos regionales, políticos y económicos, es fundamental y debe fortalecerse a través de la creación de capacidades para integrar la reducción del riesgo de desastres, valiéndose de planes de acción para orientar la aplicación a nivel subnacional. La colaboración a través de esas alianzas ofrece oportunidades para llegar a visiones comunes sobre el futuro que todos queremos, según se estipula en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y otros instrumentos internacionales. Eso nos permitirá fijar objetivos, poner en común recursos, mejorar la representación y promover la aplicación de los compromisos adquiridos.

Sudáfrica ha logrado progresos en la aplicación del Marco de Sendái a través de diversas medidas y está dispuesta a aprender y colaborar con otros asociados para aportar nuestros conocimientos. A ese respecto, hemos avanzado en la puesta a punto de nuestro sistema de alerta temprana en relación con las condiciones meteorológicas adversas, con el objetivo de que refleje una predicción de cuáles serían las repercusiones de las condiciones meteorológicas. De ese modo, las comunidades y los organismos de respuesta están más capacitados para tomar decisiones informadas sobre cómo prepararse para los efectos previstos mediante la acción temprana.

Por último, la pandemia de COVID-19 exigió que el Gobierno mejorara sus sistemas de coordinación y gestión, lo cual ha permitido al Gobierno afrontar mejor otros desastres nacionales relacionados con el clima que se han producido en los últimos dos años. A pesar de esos logros, Sudáfrica colaboró hace poco con la India, el Japón, Alemania, Bangladesh y Mozambique, que expusieron mejores prácticas relativas a sus sistemas de gestión de desastres con el objetivo de reforzar el sistema sudafricano de gestión de desastres. Expresamos nuestro agradecimiento a esos países por la información y las prácticas que compartieron.

Por ese motivo, Sudáfrica respalda la aplicación de los ODS y otros compromisos mundiales con miras a mejorar y apoyar iniciativas que promuevan la reducción del riesgo de desastres.

La Presidenta Interina: Tiene la palabra el Vice-ministro y Jefe Adjunto del Organismo Nacional para la Gestión de Desastres de Indonesia, que intervendrá en nombre de México, Indonesia, la República de Corea, Türkiye y Australia (Grupo MIKTA).

Sr. Jati (Indonesia) (habla en inglés): Quisiera formular esta declaración en nombre de México, Indonesia, la República de Corea, Türkiye y Australia (Grupo MIKTA).

Aplaudimos el liderazgo del Presidente de la Asamblea General a la hora de promover el programa para la reducción del riesgo de desastres, especialmente en un momento en el que el mundo se enfrenta a crisis simultáneas y multidimensionales. Observamos que se han logrado progresos considerables. Reconocemos que todos los riesgos son de carácter sistémico y que sus repercusiones se materializan en múltiples sectores y a diferentes escalas. Por lo tanto, en nuestra opinión, son necesarios esfuerzos conjuntos para resolver los obstáculos institucionales e intergubernamentales. Acogemos con agrado que se haya adquirido una mayor conciencia sobre la importancia de una reducción del riesgo de desastres inclusiva a todos los niveles. También acogemos con satisfacción el aumento significativo de la aplicación de estrategias para la reducción del riesgo de desastres. Sin embargo, estamos lejos de haber logrado un progreso general con respecto a la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Reconocemos que ello se debe a los numerosos riesgos y desafíos interrelacionados a los que se enfrenta actualmente el mundo, en particular el cambio climático, que ha aumentado la frecuencia y gravedad de los desastres. Al mismo tiempo, riesgos nuevos como la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) también han socavado los avances en la aplicación de las medidas de reducción del riesgo de desastres.

Hay que hacer más. Entendemos que la preparación y los sistemas de alerta temprana inclusivos son elementos esenciales para garantizar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas. En ese sentido, nos gustaría sumarnos a la solidaridad mundial y destacar el compromiso del Grupo MIKTA de apoyar la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres. En primer lugar, con respecto a la preparación ante los desastres naturales y antropogénicos, renovamos nuestro llamamiento en favor de una mayor cooperación bilateral, regional y mundial en los ámbitos de la prevención, la anticipación, la preparación y la respuesta en materia de desastres, así como el fomento de la resiliencia y la gestión de emergencias, en consonancia con el Marco de Sendái y la Agenda de Bali para la Resiliencia. En segundo lugar, con respecto a la respuesta a los desastres, estamos decididos a apoyar a los países que se enfrentan a emergencias causadas por los efectos devastadores de los desastres. En tercer lugar, más allá de la preparación y la respuesta, también estamos decididos a aumentar e intensificar la cooperación relativa al programa de reducción del riesgo de

desastres, entre otras cosas mediante el intercambio de conocimientos y mejores prácticas.

Permítaseme ahora hablar en calidad de representante de mi país, Indonesia.

En el período 2015-2023, el paradigma de la gestión de desastres en Indonesia pasó con éxito del carácter reactivo al preventivo, de la respuesta a la preparación. Nuestros avances se han visto impulsados por la voluntad política y un liderazgo firme, así como por los marcos institucionales y jurídicos. Desde 2015, nuestros esfuerzos en materia de aplicación del Marco de Sendái han estado marcados por varios hitos. Hemos descentralizado la normativa sobre la gestión del riesgo de desastres para permitir el liderazgo de las autoridades locales en los esfuerzos de reducción del riesgo de desastres. Hemos promulgado un plan de gestión de desastres a largo plazo para el período 2020-2044, con el fin de velar por la continuidad de los esfuerzos de reducción del riesgo de desastres. Para garantizar una financiación fiable, hemos creado un fondo común para casos de desastre a escala nacional.

La consecución de tales hitos se ha visto obstaculizada por diversos desafíos, entre ellos algunos riesgos sistémicos y transfronterizos emergentes, como la pandemia de COVID-19. Somos conscientes de que, para promover los esfuerzos en materia de reducción del riesgo de desastres, debemos superar todos los desafíos pertinentes. A ese respecto, permítaseme destacar tres principios clave que han orientado los esfuerzos de Indonesia por impulsar el programa de reducción del riesgo de desastres. En primer lugar, debemos aprovechar al máximo los avances de la ciencia, la tecnología y los datos, para garantizar una toma de decisiones y unas inversiones que tengan en cuenta los riesgos. En segundo lugar, en nuestra labor de reducción del riesgo de desastres aplicamos sistemáticamente un enfoque multihélice colaborativo e inclusivo. El uso de un enfoque inclusivo y multihélice pone de relieve el papel vital que desempeñan las múltiples partes interesadas, en particular el Gobierno, las comunidades locales, el sector privado, el mundo académico y los medios de comunicación, en la toma de decisiones sobre la reducción del riesgo de desastres. En tercer lugar, seguimos reforzando la inversión y la financiación para la reducción del riesgo de desastres con el fin de respaldar los logros alcanzados en materia de desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante fondos comunes para casos de desastre y seguros contra desastres.

Tras la aprobación de la declaración política de la reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período

del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 (resolución 77/289), reafirmamos nuestra determinación de acelerar la aplicación del Marco de Sendái. Indonesia está decidida a promover la resiliencia sostenible como un enfoque de alineamiento para fortalecer los esfuerzos de adaptación al cambio climático y de gestión del riesgo de desastres, con miras a lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. También estamos dispuestos a difundir nuestras experiencias y a colaborar con otros países a fin de aplicar la agenda de desarrollo sostenible tanto en la región como a escala mundial.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra a la Ministra de Medio Ambiente de Túnez.

Sra. Chikhaoui-Mahdaoui (Túnez) (*habla en árabe*): Es un placer participar hoy en esta importante reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período de la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, con el tema “Colaboración para reducir el riesgo en pro de un futuro resiliente”.

Los países del mundo han experimentado recientemente las consecuencias cada vez más graves de los desastres naturales, tecnológicos y biológicos, además de un aumento del número de muertes y pérdidas económicas colosales. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), cuyas catastróficas consecuencias aún se aprecian entre nuestras poblaciones, es un perfecto ejemplo de ello. En los informes correspondientes al período 2015-2018 sobre las cuantiosas pérdidas sufridas en el continente africano a causa de los desastres, se consigna la muerte de más de 60.000 personas, así como pérdidas económicas que superan los 10.000 millones de dólares.

La región del Mediterráneo es una de las más vulnerables al cambio climático. Túnez ha sido testigo de varios desastres naturales, y no somos inmunes a los riesgos que amenazan al ser humano, como la contaminación y otros desafíos. Por ello, mi país ha hecho de la reducción del riesgo de desastres una prioridad absoluta, tanto a escala nacional como internacional. En octubre de 2018, acogimos la Plataforma Regional Africana y Árabe para la Reducción del Riesgo de Desastres, sobre el tema “Hacia un desarrollo sostenible inclusivo y basado en información sobre el riesgo de desastres”. Esa Plataforma logró diversos resultados, el más importante de ellos es un llamamiento para acelerar la aplicación del Marco de Sendái y la promoción de la cooperación árabe-africana en la esfera de la reducción del riesgo de desastres. En la actualidad, estamos preparando la

convocatoria de un foro árabe-africano sobre ciencia y tecnología con el objetivo de aumentar las capacidades y mejorar la alerta temprana en beneficio de todos, que se celebrará en Túnez en octubre.

En cooperación con sus donantes, Túnez ha elaborado una serie de enfoques y políticas en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres, en consonancia con los principios y las orientaciones definidos en los procesos internacionales y de conformidad con sus prioridades y características nacionales y locales únicas.

En primer lugar, hemos puesto en marcha proyectos para reducir el riesgo de desastres en las regiones más vulnerables y tratamos de incluir ese enfoque en nuestras prioridades de desarrollo y planificación urbana en los sectores pertinentes.

En segundo lugar, hemos adoptado una estrategia nacional de reducción del riesgo de desastres, en consonancia con los objetivos, los principios y las orientaciones del Marco de Sendái, sobre la base de las mejores prácticas y las experiencias internacionales. Para ello, hemos tenido en cuenta las experiencias acumuladas hasta la fecha.

En tercer lugar, hemos movilizado una cantidad considerable de recursos financieros a fin de implementar una estrategia nacional cuádruple para la reducción del riesgo de inundaciones en las ciudades, mediante la adopción de una estrategia nacional y la ejecución de proyectos en las regiones más expuestas a las inundaciones, el apoyo a los sistemas de previsión meteorológica y alerta temprana, una estrategia nacional de seguros contra riesgos de desastres y el apoyo a la gobernanza por medio de una plataforma de reducción del riesgo de desastres y una estructura permanente de resiliencia, al tiempo que impulsamos mecanismos de coordinación y seguimiento.

En el informe de evaluación de mitad de período (A/77/640) se afirma que, a pesar de los esfuerzos que se han emprendido, será difícil alcanzar los objetivos del Marco de Sendái para 2030. Por lo tanto, es necesario movilizar recursos financieros adicionales; participar en la cooperación internacional para definir y aplicar estrategias nacionales y locales; incluir la reducción del riesgo de desastres en los diferentes sectores del desarrollo, en particular la agricultura, los recursos hídricos, la biodiversidad y la energía; adoptar soluciones naturales y utilizar los mecanismos nacionales de financiación. Ello resulta particularmente crucial habida cuenta de que la mayoría de esos riesgos, como la COVID-19 y las sequías, son ahora riesgos transfronterizos.

Para concluir, quisiera aprovechar la oportunidad para recalcar la importancia del Foro Árabe-Africano sobre Ciencia y Tecnología, que acogerá Túnez dentro de unos meses. Confiamos en recibir el apoyo de las Naciones Unidas en la organización de este, que contará con la participación de varios países y centros de investigación científica de las regiones árabe y africana con el fin de lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible para las generaciones actuales y futuras.

La Presidenta Interina: Tiene la palabra la Subsecretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales de Filipinas, que intervendrá en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental.

Sra. Erni (Filipinas) (*habla en inglés*): Es un honor formular esta declaración en nombre de los Estados miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN).

Damos las gracias a la Presidencia de la Asamblea General por convocar esta sesión y reconocemos el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR) en este importante proceso de examen de mitad de período.

La reducción del riesgo de desastres es parte inseparable del desarrollo sostenible, a la vez, según lo acordado por nuestros Jefes de Estado y de Gobierno en 2015, el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 es la base de la labor de las Naciones Unidas en materia de reducción del riesgo de desastres. Nos encontramos ahora en el ecuador del período hasta 2030 y podemos evaluar las deficiencias y los avances y volver a mostrar la determinación de aplicar el Marco de Sendái para reducir los riesgos, fomentar la resiliencia y retomar el camino hacia el logro de un desarrollo sostenible para un futuro sostenible.

Por desgracia, la ASEAN es una de las regiones más vulnerables a los peligros naturales. Desde que se aprobó el Acuerdo de la ASEAN sobre Gestión de Desastres y Respuesta de Emergencia en 2008, se han puesto en marcha diversas iniciativas, entre ellas hacer realidad el enfoque de “Una ASEAN, Una Respuesta” y garantizar un sistema integral y sólido de gestión de desastres y respuesta de emergencia para alcanzar los objetivos del Marco de Sendái. Por lo tanto, la ASEAN acoge con satisfacción que en la declaración política que acaba de aprobarse (resolución 77/289) se reconozca el valor de los mecanismos regionales y subregionales y, en ese sentido, desea encomiar a los cofacilitadores, Australia e Indonesia, por sus logros.

La ASEAN desea compartir tres medidas que tomará al respecto.

En primer lugar, para incorporar la cuestión de la reducción del riesgo de desastres en todos los sectores, seguiremos aplicando un enfoque que implique a toda la ASEAN en la gestión de desastres en todos los planos, lo que incluye mejorar la infraestructura resiliente al clima y a los desastres, aplicar enfoques basados en la naturaleza y en los ecosistemas, y aumentar la preparación para responder a los peligros y a las futuras emergencias sanitarias, en particular mediante la aplicación de los Principios de Bangkok.

En segundo lugar, la ASEAN seguirá situando a las comunidades en el centro de la gestión del riesgo de desastres y de los esfuerzos dirigidos a aumentar su resiliencia, y continuará reforzando sus capacidades.

En tercer lugar, además de reforzar la cooperación regional, la ASEAN también subraya la importancia de garantizar la cooperación entre los mecanismos regionales y mundiales, por ejemplo, a través del Plan de Acción Estratégico Conjunto de la ASEAN y las Naciones Unidas para la Gestión de los Desastres.

Para concluir, permítaseme decir que la ASEAN mantiene su decisión firme de forjar alianzas y colaboraciones más sólidas con todos a ese respecto y espera seguir participando en la reducción del riesgo de desastres, en especial en la próxima Conferencia Ministerial de Asia y el Pacífico sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, que se celebrará en Filipinas en 2024.

Tengo ahora el privilegio de pronunciar la declaración de Filipinas sobre su respaldo al Marco de Sendái.

Filipinas agradece al Presidente de la Asamblea General y a UNDRR la convocatoria de esta reunión de alto nivel. Participamos hoy en la Asamblea para hacer balance de nuestra labor, acelerarla y posiblemente recalibrarla, conscientes de que las obligaciones que asumamos ahora determinarán nuestra resiliencia en el futuro. Reconocemos la interseccionalidad de la vulnerabilidad y cómo las interdependencias requieren soluciones sistémicas en todos los sectores, escalas y geografías.

Antes de 2020, a pesar de los múltiples peligros, habíamos reducido de manera considerable la mortalidad relacionada con los desastres, el número de personas afectadas y las pérdidas económicas directas para nuestro producto interno bruto. Esas reducciones se lograron mediante servicios sociales y protección, infraestructura y viviendas resilientes, coherencia nacional y local en la gobernanza del riesgo y la participación

estratégica de múltiples partes interesadas. Sin embargo, el cambio climático y la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) no dejaron ver esos logros y amplificaron las vulnerabilidades sociales previas. La mayoría de las pérdidas y los daños que se produjeron entre 2010 y 2020 se debieron únicamente a ciclones tropicales. La pandemia de COVID-19 revirtió años de progreso social y volvió a sumir en la pobreza a más de 3 millones de filipinos. Esas complejidades impulsan nuestra determinación renovada de aplicar un enfoque integral de la gestión de riesgos y un planteamiento de la gobernanza de los riesgos climáticos y de desastres basado en el nexo entre todas las amenazas y toda la sociedad, capaz de satisfacer incluso las necesidades de las comunidades frágiles, desplazadas y más vulnerables. Para lograrlo, de 2015 a 2022 incorporamos estrategias de resiliencia por medio de la presupuestación y la planificación convergentes e invertimos en sistemas de alerta temprana para la prevención y la planificación de la recuperación previa a los desastres.

La resiliencia es una cuestión prioritaria en los planes de desarrollo de Filipinas y en su hoja de ruta hacia una financiación sostenible para garantizar que todos participen. Facilitamos la adopción de decisiones basada en datos y ciencia abierta mediante plataformas de sistemas de información geográfica, como GIS Filipinas, y hemos creado la Agencia Espacial de Filipinas. Junto con los sistemas de alerta temprana de peligros múltiples de extremo a extremo y la previsión basada en los efectos, podemos diseñar nuevas formas de protección social, establecer normas de ingeniería y buscar financiación subnacional relacionada con los riesgos. Además, se están creando una base de datos geoespacial nacional sobre recursos naturales, una oficina de gestión de recursos hídricos y un instituto nacional de virología. Continuamos con las tecnologías digitales para la reducción del riesgo de desastres, al tiempo que aprovechamos la ciencia transdisciplinaria y los conocimientos locales e indígenas para encontrar soluciones basadas en la naturaleza.

El clima, el medio ambiente, la biodiversidad, la seguridad y el desarrollo humano están inextricablemente relacionados. En la actualidad, todos somos partes interesadas, pero también somos accionistas del futuro de las generaciones venideras. Filipinas renueva hoy su compromiso con esa gran responsabilidad e insta a integrar de manera efectiva el Marco de Sendái con los acuerdos sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el cambio climático, la biodiversidad, la salud, el agua y la Nueva Agenda Urbana, entre otras cuestiones, al

tiempo que se realizan esfuerzos por un mayor acceso a los recursos financieros y técnicos necesarios para poner en marcha programas sinérgicos.

Para concluir, permítaseme decir que agradecemos a Australia e Indonesia su liderazgo para alcanzar el acuerdo sobre la declaración política aprobada en esta reunión de alto nivel y damos las gracias a nuestros asociados de la ASEAN por fomentar los objetivos y las metas de nuestra región. Asimismo, esperamos con interés ver a los miembros en Manila, ya que Filipinas acogerá la próxima Conferencia Ministerial de Asia y el Pacífico sobre la Reducción del Riesgo de Desastres en 2024, con la ferviente confianza en que, gracias a los esfuerzos conjuntos, todos seamos resilientes y que ningún ecosistema, comunidad o individuo se quede atrás.

La Presidenta Interina: Tiene la palabra la Secretaria de Estado para la Protección Civil de Portugal.

Sra. Gaspar (Portugal) (habla en inglés): Es un honor dirigirme a la Asamblea General. El mundo ha cambiado de manera notable desde que se aprobó en 2015 del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Sin dejar de reconocer los avances logrados, es importante aceptar que tenemos un largo camino por delante y no hay tiempo que perder si queremos cumplir la promesa de Sendái, en consonancia con la declaración política del examen de mitad de período que se ha aprobado hoy por consenso (resolución 77/289). No hay Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible sin Sendái.

Debemos actuar ahora y rediseñar nuestro enfoque de la reducción del riesgo de desastres. Aún es posible un futuro más seguro y sostenible. En Portugal, hemos intentado contribuir de muchas maneras. En noviembre de 2021, acogimos el Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres, en el que se presentaron una hoja de ruta para la aplicación coordinada del Marco de Sendái y una declaración ministerial titulada “Promesa de prevención”, que se incorporó al proceso preparatorio del examen de mitad de período de hoy. Al mismo tiempo, hemos estado trabajando para aplicar las prioridades del Marco de Sendái en nuestro país.

Permítaseme destacar tres cuestiones.

En primer lugar, nuestra mayor preocupación son los incendios forestales, que suelen estar relacionados con fenómenos meteorológicos graves. En 2017, se perdieron más de 100 vidas en Portugal debido a incendios forestales devastadores y el mejor homenaje a las víctimas es no rendirse nunca y seguir aumentando la

resiliencia. Por ello, creamos un sistema integral de gestión de incendios, con objetivos a diez años, en el que se hace hincapié en la prevención y la resiliencia en nuestros territorios. En estos momentos, estamos celebrando en Oporto (Portugal) la octava Conferencia y Cumbre Internacional sobre Incendios Forestales, un acontecimiento que reúne a más de 1.000 expertos procedentes de todo el mundo.

En segundo lugar, nuestra estrategia nacional para la reducción del riesgo de desastres, que aprobamos en 2017, es coherente con el Marco de Sendái y la Agenda 2030. Se basa en los enfoques pansociales y pangubernamentales, promueve soluciones innovadoras para la prevención y la preparación, y acerca la protección civil a las políticas de gestión del territorio, con una dimensión financiera.

En tercer y último lugar, fortalecer los sistemas de alerta temprana, en consonancia con la iniciativa Alertas Tempranas para Todos, que impulsa el Secretario General, es también una parte fundamental de nuestra labor. Estamos trabajando tanto en el componente inicial de vigilancia y previsión como en el componente posterior relacionado con la alerta oportuna a los ciudadanos en situación de riesgo.

Las políticas de reducción del riesgo de desastres pueden no ser atractivas ni populares, pero pueden cambiar la situación. Junto con la educación ambiental y la participación de las comunidades locales, esas políticas sientan las bases para tomar decisiones que tengan en cuenta los riesgos en todos los planos. La cooperación internacional también es esencial, sobre todo con los países en desarrollo, en materia de prevención, mediante la creación de capacidades, y en materia de respuesta, a través de la asistencia mutua. Los desastres no conocen fronteras. Exhortamos a todos a que aúnen esfuerzos para encontrar las mejores soluciones a esos desafíos comunes. Nos lo merecemos. Nuestro futuro lo merece.

La Presidenta Interina: Tiene la palabra el Vice-ministro Primero de Relaciones Exteriores de Cuba, que intervendrá en nombre del Grupo de los 77 y China.

Sr. Peñalver Portal (Cuba): Tengo el honor de pronunciar esta explicación de posición en nombre del Grupo de los 77 y China, siguiendo las recomendaciones del Presidente de la Asamblea General.

En primer lugar, el Grupo de los 77 y China desean expresar su agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por organizar esta reunión de alto nivel. El Grupo agradece también a los cofacilitadores, las

Representaciones Permanentes de Australia e Indonesia y sus respectivos equipos, por sus reconocibles e infatigables esfuerzos en la preparación del texto de esta declaración política (resolución 77/289), así como la facilitación del proceso de consultas intergubernamentales. El Grupo de los 77 y China se comprometió a participar de manera constructiva durante las negociaciones sobre el proyecto de texto, con el objetivo de lograr un documento que reflejara claramente el estado actual de implementación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 para los países en desarrollo.

Me gustaría presentar las preocupaciones específicas del Grupo de los 77 y China durante el proceso de negociación de este documento. El Grupo lamenta que se haya dado prioridad a la resolución relativa a la reducción del riesgo de desastres en el Marco de Sendái, aprobada por recomendación de la Segunda Comisión (resolución 77/164). Si bien esa resolución es de suma importancia para hacer frente a los desastres naturales y sus consecuencias para la agenda de desarrollo sostenible, el Marco de Sendái es el documento que se está examinando y, por lo tanto, debemos ser coherentes con lo acordado y aprobado en 2015. Por ejemplo, la declaración política sobre el examen de mitad de período presenta una incoherencia cuando se refiere a los términos de la “transferencia de tecnología”, que deberían estar en consonancia con el Marco de Sendái: “en condiciones de favor y preferenciales, con arreglo a lo establecido de común acuerdo”. Como resultado, dicha incoherencia da lugar a diversas interpretaciones y afecta a los términos adoptados en el Marco de Sendái. Dado que el próximo período de sesiones de la Segunda Comisión coincidirá con la aprobación de la declaración política, es de vital importancia alinear las prioridades y las estrategias para hacer frente a los desastres naturales con el Marco de Sendái y su examen de mitad de período.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible reconoce el impacto de las medidas restrictivas, dado que tales restricciones impiden la plena consecución del desarrollo económico y social, en particular en los países en desarrollo. Ya se trate de terremotos, huracanes, sequías o inundaciones, entre otros, muchos países en desarrollo están experimentando un aumento sin precedentes de los desastres naturales. Desafortunadamente, está demostrado que tales restricciones provocan serias consecuencias en sus capacidades de desarrollo, así como para prepararse y recuperarse de los desastres naturales. A pesar de la disposición del Grupo para dar respuesta a las preocupaciones y participar en debates sobre las repercusiones de las medidas coercitivas unilaterales en los países en desarrollo, el Grupo

aprovecha esta oportunidad para expresar su decepción por el hecho de que no se haya querido aceptar una mera mención al impacto de dichas restricciones, dado que continúan afectando gravemente al desarrollo y a la situación humanitaria de los países en desarrollo, sobre todo en el marco de los desastres naturales.

Aunque la correlación entre el cambio climático y la reducción del riesgo de desastres es válida y no puede negarse, existen muchas variables que han demostrado exacerbar las vulnerabilidades en la preparación y recuperación ante los desastres naturales, como la falta de medios de implementación, la pobreza, la infraestructura subdesarrollada y los conflictos, entre otras. El Grupo también considera que la reducción del riesgo de desastres está vinculada a todos los aspectos del cambio climático de una manera exhaustiva. Por lo tanto, la declaración política no debería restringir dicha vinculación únicamente a los aspectos relativos a la mitigación y a la adaptación. El Grupo expresa su preocupación por que el cambio climático se aborde de manera integral y global, en lugar de elegir solo algunos de sus elementos. También por que se preste la debida atención a los medios de implementación y a las pérdidas y daños. Teniendo en cuenta la intensidad y la frecuencia de los desastres, así como la importante brecha existente en la financiación del riesgo de desastres, el Grupo de los 77 y China habría deseado ver acciones más sólidas y específicas encaminadas a mejorar los medios de implementación en los países en desarrollo, sobre todo en los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países en desarrollo sin litoral y los países africanos, así como los países de renta media, que se enfrentan a retos específicos.

Observando que el establecimiento de sistemas de alerta temprana de riesgos múltiples sigue siendo un desafío en muchos países en desarrollo, el Grupo de los 77 y China apoya firmemente la iniciativa Alertas Tempranas para Todos del Secretario General, que fue lanzada en el 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Aunque nos decepciona que la iniciativa no haya podido ser acogida con beneplácito en la declaración política, instamos a todos los asociados pertinentes a reforzar su apoyo a la iniciativa mientras seguimos avanzando. El Grupo también desea subrayar la necesidad de abordar los objetivos y los resultados esperados del Marco de Sendái de manera holística para abordar prioridades clave, como la reducción de la mortalidad mundial y de las pérdidas económicas causadas por los desastres, el refuerzo de la resiliencia a todos los

niveles y el intercambio de acceso a los conocimientos, la experiencia y las mejores prácticas, en particular con los países en desarrollo con menos capacidad para hacer frente a los riesgos de desastres.

El Grupo de los 77 y China desea afirmar que el Marco de Sendái está comprendido en el ámbito del desarrollo sostenible, y que no deberíamos ensombrecer la manera en que abordamos esta cuestión en el futuro confundiendo con procesos e iniciativas de carácter humanitario.

Tengo el honor de realizar esta intervención en nombre del Grupo de los 77 y China.

Esta reunión de alto nivel sobre el examen de medio término del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres constituye una oportunidad para identificar e implementar cambios, innovaciones y correcciones sobre la marcha de las políticas, las prácticas, la inversión y la cooperación para prevenir, mitigar y reducir los riesgos existentes y emergentes hasta el 2030. Es durante la ocurrencia de desastres cuando las realidades y deficiencias estructurales de las economías de los países en desarrollo se hacen más evidentes. La correcta implementación del Marco de Sendái no debe verse como un mero proceso aislado, sino como parte fundamental de la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Por lo tanto, debe prevalecer el enfoque de desarrollo.

Debe entenderse que solo se estará haciendo uso de un verdadero enfoque preventivo cuando los esfuerzos se dirijan a abordar los problemas raigales que limitan la capacidad de los países en desarrollo para responder a los desastres y aumentar la resiliencia. A pesar de nuestros mejores esfuerzos, al Grupo le preocupa que las repercusiones económicas y sociales, directas e indirectas, de las catástrofes hayan aumentado, y, sin embargo, las inversiones en la reducción del riesgo de desastres y los esfuerzos para minimizar el riesgo de las inversiones sean insuficientes. De las recomendaciones se desprende claramente que los países en desarrollo necesitan un entorno mundial propicio que fomente una mayor inversión en infraestructura y en el desarrollo de la resiliencia sin aumentar la carga de la deuda que limita el alcance del acceso a la financiación. Es un imperativo abordar el déficit de financiación. Los países en desarrollo necesitan un apoyo adecuado, sostenible y oportuno, incluso mediante la financiación, la transferencia de tecnología y la creación de capacidades por parte de los países desarrollados y los asociados, adaptado a sus necesidades y prioridades, tal como se refleja en los principios del Marco de Sendái.

El Grupo destaca la importancia de pasar de la gestión de desastres y del riesgo de desastres a un enfoque más preventivo a todos los niveles. La escasez de datos accesibles y de calidad continúa obstaculizando gravemente los esfuerzos para la aplicación del Marco de Sendái y sigue siendo un reto para la reducción eficaz del riesgo de desastres. Los datos y la capacidad de interpretarlos para desarrollar una toma de decisiones y una elaboración de políticas informadas sobre los riesgos, especialmente en los países en desarrollo, son cruciales para garantizar la integración efectiva de la reducción del riesgo de desastres en diversos sectores. Por ello, el Grupo considera que se deben reforzar los mecanismos de cooperación internacional, incluida la cooperación Sur-Sur y su interrelación con los organismos y fondos de las Naciones Unidas, dentro de sus respectivos mandatos, a fin de aumentar de manera sustancial la disponibilidad y el acceso a los sistemas de alerta temprana de peligros múltiples y a la información y las evaluaciones del riesgo de desastres para apoyar a los Gobiernos nacionales.

Reafirmamos la necesidad de aplicar el Marco de Sendái en el contexto de los esfuerzos de erradicación de la pobreza. Deben tomarse medidas más específicas para hacer frente a los factores subyacentes que aumentan el riesgo de desastres, como la desigualdad, el cambio climático y la variabilidad climática, la urbanización rápida y no planificada, la gestión inadecuada de la tierra y factores agravantes como los cambios demográficos, los deficientes acuerdos institucionales, las políticas formuladas sin conciencia del riesgo, la falta de regulación e incentivos para las inversiones privadas en la reducción del riesgo de desastres, las complejas cadenas de suministro, las limitaciones en la disponibilidad de tecnología, el uso insostenible de los recursos naturales, el debilitamiento de los ecosistemas y las pandemias y epidemias. Los países del hemisferio sur han estado diseñando e implementando políticas nacionales con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y otros organismos. Sin embargo, no hemos observado una correspondencia en cuanto a la provisión de los medios de aplicación necesarios para responder a nuestros esfuerzos.

Los recientes acontecimientos han demostrado el impacto negativo de las medidas coercitivas unilaterales, en particular sobre los países en desarrollo, durante los esfuerzos de recuperación tras las catástrofes. En nombre del Grupo de los 77 y China, agradecemos al Secretario General su llamamiento a evitar la obstaculización de cualquier ayuda debido a la imposición de

dichas medidas en el caso concreto del terrible terremoto que devastó a Siria hace unos pocos meses. Por ello, una vez más instamos a todos los Estados a que se abstengan de promulgar y aplicar tales medidas.

Por último, quisiera agradecer a los cofacilitadores del proceso de negociación sus incansables esfuerzos.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Primer Viceministro de Situaciones de Emergencia de Kirguistán.

Sr. Mambetov (Kirguistán) (*habla en ruso*): Deseo compartir alguna información sobre los resultados del examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 en la República Kirguisa con respecto a los enfoques integrales de la gestión del riesgo de desastres.

Hasta la fecha, nuestra República ha logrado avances significativos en seis objetivos en la mitad de período, como la reducción de la tasa de mortalidad en casos de desastre en un 2,5 %, la reducción del número de víctimas humanas en cuatro veces y la reducción de las pérdidas económicas directas en un 0,8 %. Nuestra República se ha sumado a la lista de países que han adoptado una estrategia de reducción del riesgo de desastres y logrado avances en la ampliación y el refuerzo de la cooperación regional e internacional. También hemos avanzado en el establecimiento de un sistema de alerta temprana. A propósito de las mejores prácticas, quisiera señalar que hemos introducido informes estadísticos gubernamentales sobre situaciones de emergencia en los que figuran datos sobre las metas mundiales de Sendái. También hemos puesto en marcha un mecanismo para informar sobre los avances en el cumplimiento de las metas del Marco de Sendái. Hemos alcanzado una tasa de aplicación del 93 % de la primera etapa del plan para la reducción del riesgo de desastres, que se aprobó sobre la base del Marco de Sendái. Obviamente, hemos afrontado una serie de problemas, el principal de los cuales es la pandemia de enfermedad por coronavirus, que sigue teniendo incidencia en el desarrollo socioeconómico del país; las tendencias mundiales relacionadas con el cambio climático; los problemas asociados a la creación de fondos de emergencia, la formación de reservas y el almacenamiento de medios suficientes para localizar situaciones de emergencia y darles respuesta; el mayor riesgo de desastres en la tecnosfera derivado del crecimiento económico; los desafíos relacionados con los conflictos y las crisis que tienen un impacto negativo en el desarrollo sostenible del país.

En cuanto a las alianzas y los esfuerzos conjuntos, quisiera especialmente señalar que en 2022 nuestro país

recibió la visita de una misión internacional de expertos de las Naciones Unidas. La misión llevó a cabo una evaluación de nuestra capacidad de reducción del riesgo de desastres en siete sectores, que abarcó 29 organismos centrales del Estado y tres regiones. Se trata de un esfuerzo unificado que ahora exige que se establezcan vías concretas de solución y que los asociados para el desarrollo presten su apoyo.

En cuanto a las líneas de acción más importantes y priorizadas hasta 2030, la República Kirguisa centrará sus esfuerzos en la aplicación de estrategias y planes nacionales para el desarrollo del país a mediano y largo plazo, lo que implica cuestiones relacionadas con la reducción del riesgo de desastres. También estamos centrando nuestros esfuerzos en la implementación de nuestra hoja de ruta para la reducción del riesgo de desastres, y previendo proporcionar apoyo al respecto, a causa de los peligros y las amenazas que surgen poco a poco y están relacionados con el cambio climático; la aplicación de una política nacional de adaptación al cambio climático en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres, y el desarrollo de sistemas automatizados de alerta temprana para las poblaciones locales. El Marco de Sendái ha sentado las bases para cambiar las políticas del Estado y su forma de abordar el proceso de gestión en lo que respecta a la legislación y la aplicación práctica de las metas de Sendái.

Para concluir, quisiera señalar que hoy nos enfrentamos a la amenaza del cambio climático y a un aumento en el número de las situaciones de emergencia. Deseamos destacar nuestra voluntad de acelerar el proceso de aplicación del Marco de Sendái y de la hoja de ruta del Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres 2021-2030, así como el desarrollo de la cooperación mutua. En este sentido, Kirguistán trabaja en consonancia con las resoluciones pertinentes y no escatimará esfuerzos para lograr el resultado final y las metas del Marco de Sendái.

La Presidenta Interina: Deseo recordar a las delegaciones que las intervenciones deberán limitarse a 3 minutos en el caso de las delegaciones que intervienen en representación de su país y a 5 minutos en el caso de las delegaciones que intervienen en nombre de un grupo de Estados.

Tiene ahora la palabra el Viceministro de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Regional de la República Dominicana.

Sr. Matías (República Dominicana): Nos adherimos a la intervención pronunciada por Cuba, en nombre del Grupo de los 77 y China, por Samoa, en nombre de

la Alianza de los Pequeños Estados Insulares, así como a la intervención pronunciada por el Uruguay, como país anfitrión de la VIII Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres.

La República Dominicana ha sido clasificada como el quinto país de mayor vulnerabilidad en la región de América Latina y el Caribe, luego de Haití, Guatemala, El Salvador y Honduras. Las amenazas de fenómenos naturales y antrópicos son parte de nuestra memoria histórica. Los impactos en los sectores socialmente más vulnerables remiten a políticas de protección social bajo un enfoque de proactividad. En el mundo, la cultura de la gestión del riesgo de desastres es ineludible en momentos de cambios veloces en el clima. Un desafío es construir un nuevo paradigma de una cultura de gestión de riesgos. Más administración del riesgo y menos gestión de los desastres.

Todos los sectores públicos, económicos y sociales que intervienen en los territorios tienen el deber de hacer de la gestión de riesgo una cultura que sea parte intrínseca de sus decisiones cotidianas. Hay que cotidianizar la gestión de riesgos, una cultura cotidiana capaz de observar la respuesta a los desastres como una oportunidad para el desarrollo sostenible de la gente y una oportunidad para superar la pobreza como el principal impulsor del riesgo. Es nuestra responsabilidad como Gobiernos el actuar y pensar conscientemente, porque los riesgos se incrementarán. Convertir la gestión del riesgo de desastres en cultura para desaparecer las penurias de los individuos socialmente excluidos. Los héroes son los ciudadanos y las ciudadanas que financian los presupuestos públicos; son los sobrevivientes de los impactos. Sus experiencias, su memoria histórica, sus costumbres, sus conocimientos, sus habilidades para dar respuesta deben ser parte de las políticas públicas de gestión de los riesgos. Es preciso, reconocer los aportes de nuestra gente en el pasado. Las capacidades de respuestas comunitarias son lecciones aprendidas. La sobrevivencia ante los efectos letales ha sido posible por el saber popular de nuestros antepasados. Un saber que puede convivir con la ciencia.

El Gobierno de la República Dominicana ha asumido compromisos y ha estado empujando el enfoque de gestión de riesgos en el plan plurianual del sector público y otros instrumentos de planificación, en el sistema de evaluación de desempeño institucional, en las normas técnicas para la inversión pública y en los usos de los suelos. En ciencias y tecnología, hemos avanzado con el sistema de información para la gestión del riesgo y las pérdidas en la República Dominicana están siendo medidas en tiempo real.

Finalmente, queremos hacer un llamado a los Gobiernos del mundo a construir este paradigma y atender los factores impulsores del riesgo, como la pobreza, los problemas ambientales, el cambio climático y la desigualdad social, que son clave para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles.

La Presidenta Interina: Tiene ahora la palabra el Viceministro Parlamentario para la Gestión de Desastres del Japón.

Sr. Nakano (Japón) (*habla en japonés; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Como Viceministro para la Gestión de Desastres del país que es la cuna del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, es para mí un honor participar en esta importante sesión y presentar la visión del Japón.

Las inundaciones en el Pakistán y los terremotos en Türkiye y Siria son algunos de los grandes desastres que ocurren con frecuencia en el mundo. Quisiera expresar mis condolencias a las víctimas y mi más sentido pésame a todos los afectados.

“Yokohama”, “Hyogo” y “Sendái”: han pasado casi 30 años desde que las estrategias que llevan esos nombres de lugares japoneses fueron adoptadas y de que el mundo inició la reducción del riesgo de desastres. El mundo ha avanzado con diversas políticas. Sin embargo, los riesgos de desastres ahora están aumentando en todo el mundo a un ritmo más vertiginoso. Los países enfrentan desafíos comunes, como una mayor frecuencia en los desastres causados por el cambio climático y el aumento de la vulnerabilidad debido a la urbanización y a otros factores.

Para abordar esos problemas, el Japón trabajará de cara a 2030 en los tres aspectos siguientes.

En primer lugar, reforzaremos la reducción del riesgo de desastres en el Japón. Este año se conmemora el centenario del Gran Terremoto de Kanto. Nunca olvidaremos ese desastre, en el que murieron más de 100.000 personas en Tokio y sus alrededores, y que puso en marcha el desarrollo de un nuevo plan de contramedidas contra los próximos grandes terremotos.

En segundo lugar, reforzaremos el apoyo a los países en desarrollo. Apoyamos los esfuerzos de reducción del riesgo de desastres que también contribuyen a la adaptación al cambio climático. También promovemos la integración en políticas y estrategias de la reducción del riesgo de desastres, a fin de incorporar la resiliencia frente a los desastres en las inversiones en infraestructura.

En tercer lugar, seguiremos promoviendo la cooperación internacional. En particular, dado que los desastres ocurren con frecuencia en todo el mundo, reconstruir para mejorar nunca ha sido tan importante como ahora. Sobre la base de la declaración política (resolución 77/289), solicitamos el apoyo y la cooperación de otros países para compartir experiencias en el marco de la Plataforma Internacional de Recuperación.

Además, tras los recientes terremotos de Türkiye y Siria, proporcionaremos asistencia para la recuperación utilizando los conocimientos del Japón. Por otra parte, el Japón preside el Grupo de los Siete este año y liderará los debates para acelerar la cooperación internacional a fin de contribuir a la reducción del riesgo. El tema de esa sesión plenaria será “Trazando caminos viables para los seres humanos y la naturaleza”.

Desde tiempos remotos, el pueblo japonés ha convivido con la naturaleza, siendo consciente tanto de sus bendiciones como de sus calamidades. Avancemos juntos hacia el logro de los objetivos del Marco de Sendái para 2030. Concluyo mi declaración haciendo un llamamiento a la solidaridad y la cooperación entre los países.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Secretario de Estado Parlamentario del Ministro Federal del Interior y de la Comunidad de Alemania.

Sr. Saathoff (Alemania) (*habla en inglés*): El panorama de los riesgos ha cambiado drásticamente desde la aprobación, en 2015, del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, y la generación de riesgos está superando la reducción de riesgos. Hemos sido testigos de un aumento de los desastres en todo el mundo. La pandemia de enfermedad por coronavirus, las inundaciones, las sequías y el aumento de los conflictos han demostrado que somos vulnerables. Por consiguiente, el objetivo del Marco de Sendái es más pertinente que nunca.

No obstante, el examen de mitad de período ha puesto de manifiesto que aún no hemos alcanzado las metas fijadas por el Marco de Sendái. Ante la crisis climática mundial, está claro que se nos acaba el tiempo. Permítaseme decirlo como hijo de la costa del mar del Norte: llevamos siglos temiendo el aumento del nivel del mar, y la única manera de hacerle frente es trabajando de consuno, y no unos contra otros, puesto que enfrentamos el mismo riesgo.

En nuestros Gobiernos debemos mejorar, sobre la base de los riesgos, la planificación y la toma de decisiones. Reforzar esas capacidades reducirá los riesgos

desde el principio y mejorará nuestra preparación ante los fenómenos extremos. Debemos abordar mejor los contextos frágiles, ya que son los que más sufren, con creces, los desastres. Alemania seguirá apoyando a sus asociados y a las personas necesitadas mediante la asistencia humanitaria y la cooperación para el desarrollo. Hay que reforzar sistemáticamente a los más afectados por los desastres con una recuperación transformadora y enfoques preventivos que faciliten la acción anticipatoria y la asistencia para el desarrollo de transición.

En el plano nacional, hemos alcanzado un hito importante en nuestra aplicación del Marco de Sendái y hemos adoptado la estrategia alemana de resiliencia en 2022, que incorpora un enfoque holístico y pangubernamental para la resiliencia ante los desastres. De cara a 2030, nos centraremos en aplicar la estrategia de resiliencia. Eso incluye reforzar nuestro sistema de protección civil para estar mejor preparados y proporcionar alertas tempranas, así como para intensificar nuestras acciones de adaptación al clima. Todos nuestros esfuerzos nos han enseñado que la resiliencia solo se consigue trabajando de manera conjunta. Debemos incluir a toda la sociedad, así como a todas las ramas del Gobierno. Solo cuando trabajamos de consuno y aprendemos de las distintas experiencias podremos mejorar la resiliencia de todos nosotros.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra a la Secretaria de Estado y Directora General de la Agencia para el Desarrollo y la Cooperación del Departamento Federal de Relaciones Exteriores de Suiza.

Sra. Danzi (Suiza) (*habla en francés*): Con una geografía llena de bosques, montañas y glaciares en constante evolución, Suiza tiene una larga historia de gestión de riesgos. Con esa experiencia en mente fuimos testigos del nacimiento del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030; se puede decir que fuimos una de sus parteras. Me complace compartir con las delegaciones tres factores clave que contribuyen al éxito del enfoque suizo y que también guían nuestra cooperación internacional.

En primer lugar, fomentamos la gestión de riesgos a nivel local y subnacional. En concreto, las responsabilidades y las competencias se delegan hacia la base, lo que permite fomentar el conocimiento local.

En segundo lugar, aprendemos de los desastres pasados a fin de reconstruir para mejorar de cara al futuro, y esto es muy importante, debemos seguir demostrando que las medidas preventivas son económicamente rentables.

En tercer lugar, Suiza invierte importantes recursos. Cada año dedicamos 120 millones de dólares a la reducción del riesgo a través de nuestra cooperación internacional, con el fin de mejorar la comprensión del riesgo y su gobernanza, así como los procesos de prevención y preparación.

Del examen de mitad de período del Marco de Sendái se extraen enseñanzas sustantivas sobre la financiación de la prevención, la importancia de la localización y la necesidad de adoptar una perspectiva más integradora que tenga en cuenta a los grupos de mayor riesgo, como los refugiados, las mujeres, las personas con discapacidad, las personas de edad y aquellas que residen asentamientos informales. Son lecciones que nos permitirán desarrollar los enfoques necesarios para reducir las vulnerabilidades. Con ese mismo objetivo, Suiza mantiene su determinación de seguir trabajando con los países asociados con el fin de reforzar su resiliencia adoptando un enfoque integrado de la gestión de riesgos y apoyando a las organizaciones e iniciativas asociadas. Además, estamos decididos a fomentar la complementariedad entre el Marco de Sendái y los nuevos métodos de financiación de pérdidas y daños que se están examinando actualmente en el contexto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Para concluir, quisiera hacer hincapié en una cuestión. Suiza tiene la convicción de que, en realidad es posible lograr el desarrollo sostenible y el bienestar humano, pero solo si conseguimos superar todas las dificultades que nos aguardan. Por lo tanto, promovemos un enfoque coherente de la reducción del riesgo y la acción climática. Si bien nunca será fácil alcanzar el objetivo arriba mencionado, la dilación nos acarrearía costos aún más elevados, tanto en el plano individual como en el colectivo. Por ello, también celebramos y apoyamos firmemente la declaración política (resolución 77/289) aprobada esta mañana en este Salón (véase A/77/PV.71). Suiza espera con interés trabajar con todos los asociados a fin de aplicar sus recomendaciones. También esperamos recibir a las delegaciones que acudirán a Ginebra en 2025 con motivo de la octava Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Viceministro de Defensa Nacional de Polonia.

Sr. Ociepa (Polonia) (*habla en inglés*): Los desastres naturales masivos, la desinformación, los cibertales y la guerra de Ucrania —todos ellos acaecidos en los últimos años— son una prueba tangible de que

este es el mejor momento para centrarse en los objetivos del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Como se menciona en el informe de aplicación que de manera voluntaria elaboró Polonia, cada desastre no es una mera pérdida devastadora, sino que también una oportunidad para aprender de nuestros errores, aprovechar las enseñanzas extraídas y aumentar la resiliencia nacional.

Desde 2015, Polonia ha realizado esfuerzos denodados a fin de alcanzar esos objetivos, a pesar de problemas como la pandemia mundial, las guerras, las amenazas híbridas, la migración masiva y el cambio climático. La preparación del informe voluntario en pleno proceso de aplicación del Marco de Sendái nos permitió conectar con todas las partes interesadas, como ministerios, Gobiernos locales, científicos, universidades, organizaciones no gubernamentales y el sector privado. Permítaseme presentar algunos de nuestros logros más significativos hasta la fecha en las siguientes esferas.

En primer lugar, con respecto a las asociaciones, gracias a la cooperación constructiva que mantiene con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, en 2022 Polonia se convirtió en el primer país en realizar la prueba de resistencia de esa Oficina, con el fin de evaluar su capacidad de resiliencia, teniendo en cuenta indicadores clave de distintos sectores. Además, en colaboración con científicos polacos creamos una plataforma de integración de datos utilizando un programa informático de sistemas de información geográfica denominado GSBN, un sistema de seguridad nacional para todos los ministros, jefes de oficinas centrales y otras entidades implicadas en la gestión de crisis, con miras a mejorar la conciencia situacional, y desarrollamos una base de datos sobre las pérdidas causadas por los desastres. De ese modo, aplicamos el Marco de Sendái y lo utilizamos para evaluar y gestionar los riesgos a nivel local. Asimismo, trabajamos en modelos de pronóstico de la propagación de la enfermedad por coronavirus en Polonia, a fin de trasladar información a los investigadores y generar modelos de situaciones por medio de la inteligencia artificial. En la esfera diplomática, el Gobierno de Polonia dirigió las negociaciones intergubernamentales sobre la resolución 77/282, titulada “Aumentar la resiliencia mundial y promover el desarrollo sostenible mediante la conectividad de las infraestructuras a nivel regional e interregional”, que fue aprobada por unanimidad por la Asamblea General el pasado abril.

En segundo lugar, nuestro principal éxito en el ámbito de la preparación y la alerta temprana es el sistema

nacional de mensajes de texto de Polonia, denominado Alert RCB. Se trata de un resultado fructífero de la cooperación entre el Gobierno y los científicos que se emplea para advertir a los ciudadanos de sucesos peligrosos y para aumentar la conciencia pública sobre las amenazas derivadas del cambio climático. El Gobierno de Polonia también ha creado una plataforma en la que se incorporan diversos datos en un único espacio, como imágenes de satélite, información recogida por drones y otros instrumentos de cartografía, con el fin de mejorar nuestro sistema de alerta temprana y crear conciencia situacional entre los responsables de la toma de decisiones. En el proceso nacional de examen de mitad de período, también determinamos una serie de esferas en las que es preciso seguir mejorando, como la educación sobre los riesgos. Desarrollar un conocimiento universal de la reducción del riesgo de desastres entre todos los miembros de la sociedad, desde los encargados centrales y locales de la toma de decisiones hasta los servicios de emergencia y las compañías de seguros, sigue siendo esencial para la implementación plena del Marco de Sendái en nuestro país.

Para concluir, permítaseme reiterar que Polonia ha realizado importantes avances en la gestión del riesgo de desastres durante el período de vigencia del Marco de Sendái. Estamos dispuestos a aprender y a difundir nuestras experiencias para que nuestro sistema de gestión de desastres responda mejor a los problemas del mundo actual.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Ministro de Estado de Gestión de Desastres y Socorro de Bangladesh.

Sr. Rahman (Bangladesh) (*habla en inglés*): En nombre del Gobierno de Bangladesh, me complace participar en esta auspiciosa sesión plenaria orientada a trazar un camino fiable para el ser humano y la naturaleza, así como a difundir nuestros logros, problemas y compromisos futuros.

Empezaré exponiendo nuestra experiencia del 14 de mayo, cuando el ciclón Moca —una tormenta ciclónica de suma gravedad según la escala meteorológica de Bangladesh— golpeó por primera vez. El Departamento Meteorológico de la India la clasificó como tormenta ciclónica extremadamente grave y como tormenta de categoría 4 en la escala de huracanes de Saffir-Simpson. Si bien en esta ocasión no se perdieron vidas humanas y las pérdidas y los daños fueron mínimos, no olvidemos que en 1970 en el país se perdió 1 millón de vidas. Últimamente, el número de muertes ha sido de un solo

dígito, y actualmente la cantidad de fallecidos ha descendido a cero.

La respuesta a través de la alerta temprana eficaz, la acción anticipatoria, la evacuación y la gestión de refugios, así como la coordinación adecuada para combatir ese ciclón, son ejemplos de cómo hacer frente a este tipo de desastres. Las lecciones extraídas de ese éxito nos guiarán en la consecución de los cinco objetivos del Marco de Sendái. Con ese fin, tras el terremoto devastador en Türkiye y Siria, Bangladesh envió el 8 de febrero una cantidad ingente de asistencia humanitaria, que incluía tiendas de campaña, mantas, alimentos secos, equipos médicos con medicinas, una operación de rescate de 61 miembros del Ejército de Bangladesh y cinco miembros militares y de la defensa civil.

Bangladesh elaboró el informe nacional voluntario del examen de mitad de período del Marco de Sendái destinado a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. El informe se elaboró a través de un proceso consultivo entre las partes interesadas procedentes de diversos sectores y disciplinas. Bangladesh ha priorizado la gestión proactiva del riesgo de desastres en vez de la respuesta reactiva a ellas. El riesgo de muerte en Bangladesh como consecuencia de peligros naturales fue de 3,10 en 2007, y esa cifra se redujo sustancialmente a 0,20 en 2019. El riesgo de muerte disminuyó en 100.000, de 0,58 en el período 2007-2014 a 0,20 en el período 2016-2020.

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) aumentó ligeramente el riesgo de muerte en 2020. El número de personas afectadas y el nivel de daños disminuyeron significativamente durante el período 2016-2020, en comparación con el período 2005-2015. Sin embargo, el país se enfrentó en cinco ocasiones a inundaciones que afectaron a más de 5,4 millones de personas, lo que supuso la cuarta catástrofe más grave del mundo en 2020. El ciclón Amphan provocó daños de gran envergadura, pero el riesgo de muerte se mantuvo en niveles reducidos gracias al éxito de las medidas de evacuación y a la eficacia e inclusividad de las medidas de alerta y refugio. La gestión de inundaciones y ciclones durante la pandemia de COVID-19 contribuyó a los efectos, para lo que se hizo necesario contar con nuevos conjuntos de habilidades y conocimientos.

Los planes nacionales de gestión de catástrofes para los períodos 2016-2020 y 2021-2025 como estrategia de reducción del riesgo de desastres se ajustaron plenamente a los marcos políticos nacionales e internacionales. En el plan 2021-2025 se incluyen estrategias nacionales

y de reducción del riesgo de desastres, que comprenden objetivos específicos para inversiones intersectoriales, la mejora del conocimiento sobre riesgos, los datos y la gobernanza, y en las que se presta especial atención a la rehabilitación y la recuperación como dividendos de la reducción del riesgo de desastres. Se ha priorizado la localización de la reducción del riesgo de desastres en beneficio de la resiliencia de las comunidades. En los últimos siete años se ha asignado a la gestión del riesgo de desastres un total del 8,8 % del presupuesto nacional. En el octavo plan quinquenal, que abarca el período 2021-2025, se asignó alrededor del 11 % del presupuesto nacional a los sectores de gestión del riesgo de desastres, particularmente en el contexto de la pandemia. Si analizamos el pasado, comprobamos que se han reducido drásticamente la pérdida de vidas a consecuencia de desastres, como resultado de la inversión en la reducción del riesgo de desastres. Consideramos que la inversión en reducción del riesgo de catástrofes no acarrea un costo sino que, más bien, proporciona dividendos para el desarrollo al reducir las pérdidas y los daños. En lo que respecta a las personas con discapacidad en contextos de desastres, estamos plenamente decididos a promover una gestión del riesgo de desastres en la que se tenga en cuenta la discapacidad, haciendo hincapié en la inclusión de la discapacidad, lo que fortalecerá a toda la comunidad.

La cooperación internacional para la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático han aumentado considerablemente gracias a las contribuciones de países y donantes múltiples. Sin embargo, habida cuenta del contexto, lo que incluye el riesgo emergente y el desarrollo sostenible, es necesario que aumente el ritmo de inversión de los asociados para el desarrollo y las organizaciones internacionales.

Seguidamente mencionaré una serie de cuestiones respecto a las cuales nos comprometemos a reforzar la vigilancia.

En primer lugar, promoveremos la toma de decisiones en la que se tengan en cuenta los riesgos para la inversión en desarrollo en la reducción del riesgo de desastres, incluido el desarrollo ecológico y las soluciones integradas basadas en la naturaleza para las opciones de subsistencia de las personas y el entorno natural.

En segundo lugar, promoveremos asociaciones regionales e internacionales para el desarrollo de capacidades en materia de metodología y aplicación de pérdidas y daños con el fin de mejorar los esfuerzos y las iniciativas de recuperación previos a las catástrofes.

En tercer lugar, promoveremos el desarrollo de una estrategia de financiación del riesgo de catástrofes, en colaboración con entidades y plataformas regionales e internacionales, con el fin de garantizar una financiación adecuada y un mecanismo eficaz para abordar la naturaleza sistémica del riesgo.

En cuarto lugar, promoveremos una cultura de reducción de riesgos entre sectores, agentes, comunidades e instituciones que sea inclusiva con miras a adoptar decisiones informadas.

Hago un llamamiento a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, a los representantes de los Estados Miembros y a otras partes interesadas para que mejoren la cooperación regional e internacional, compartan conocimientos y prácticas y movilicen recursos con el fin de promover los esfuerzos de reducción del riesgo por vías factibles tanto para la humanidad como para el entorno natural. Quisiera dar las gracias a la Oficina por acoger esta importante sesión plenaria para compartir experiencias procedentes de todo el mundo.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Presidente de la Autoridad Nacional de Gestión de Desastres del Pakistán.

Sr. Malik (Pakistán) (*habla en inglés*): El Pakistán hace suya la declaración formulada por el representante de Cuba en nombre del Grupo de los 77 y China.

Es para mí un honor representar al Pakistán y a la Autoridad Nacional de Gestión de Desastres del país en este foro de hoy y reconocer esta oportuna y decisiva intervención, a saber, el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Esos procesos son críticos, y es necesario corregir el rumbo a medio camino debido a la rapidez con la que se cierra el plazo y al bagaje restante de agendas pasadas desatendidas.

El Pakistán se enfrenta hoy al enorme reto de elaborar un plan colosal de ejecución para la recuperación y reconstrucción tras las inundaciones devastadoras del año pasado, que afectaron a 30 millones de personas, se cobraron numerosas vidas y provocaron pérdidas y daños por valor de más de 30.000 millones de dólares. Cabe señalar que, pese a los enormes retos financieros, el Gobierno del Pakistán ha demostrado una determinación y voluntad extraordinarias de satisfacer las necesidades de la población. Los militares paquistaníes, especialmente el ejército, dirigieron las operaciones de rescate y socorro y ayudaron a estabilizar las fases

iniciales del rescate, lo que permitió contener considerablemente los daños y los efectos.

También me gustaría destacar que, durante los terremotos de este año en Siria y Türkiye, el Pakistán acudió en masa en ayuda de los países en apuros, si bien él mismo estaba en apuros. Reunimos más de 10.000 toneladas de bienes de socorro que se trasladaron a Türkiye y Siria a través de puentes aéreos, rutas terrestres y envíos de carga marítima. El Gobierno del Pakistán se compromete plenamente a reproducir esos modelos de éxito y a cumplir los umbrales de expectativas del Marco de Sendái.

En las medidas bien planificadas para la reducción del riesgo de desastres se incorpora un enfoque transformado y proactivo del Pakistán en la mitigación de los riesgos y la gestión de catástrofes que radica en crear la resiliencia debida para la gestión de posibles desastres, hacer frente a todos los desastres y las emergencias climáticas inminentes y mantener un equilibrio para defender los objetivos regionales y mundiales.

El Pakistán sigue respetando las cuatro esferas prioritarias definidas en el Marco de Sendái, dado que ha promulgado una supervisión integral de la gestión de desastres, un enfoque en el que se tienen en cuenta las necesidades locales, las políticas nacionales de reducción del riesgo de desastres y un plan nacional de gestión de desastres. Al centrar nuestra atención en el examen de mitad de período, promovemos la idea de aportar recomendaciones realistas orientadas a corregir el rumbo, basándonos en las enseñanzas extraídas de los modelos exitosos que se han difundido y que pueden reproducirse en otros ámbitos y en la disponibilidad de aportaciones técnicas destinadas a la alerta temprana y a las proyecciones climáticas sin fronteras.

Asimismo, en el foro se reconocen la brecha digital y las lagunas de capacidad existentes en diversas zonas geográficas, regiones y economías, que retrasan la aplicación efectiva de la reducción del riesgo de desastres tal y como se había previsto. Las amenazas climáticas son globales y, por tanto, hacen que se requieran unos objetivos y un éxito globales. Si no estamos todos a salvo de sufrir desastres y tragedias, nadie podrá estarlo por completo. Los pioneros que marcan el camino harían bien en echar una mano a los que los suceden en el proceso. El Pakistán propone crear un fondo mundial dedicado a la reducción del riesgo de desastres que dependa de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y permita financiar iniciativas mundiales y regionales en un marco distinto al de los mecanismos de financiación centrados en el clima.

Expresamos nuestro agradecimiento a todos los asociados y colaboradores a nivel mundial que han ayudado al Pakistán a hacer frente al desastre del año pasado, y esperamos recuperarnos pronto de las inundaciones. Asimismo, estamos decididos a facilitar todos los planes de recuperación equilibrada impulsados por el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres, en aras de la prosperidad de la región y del mundo.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Secretario de Estado del Ministerio del Interior de Rumania.

Sr. Arafat (Rumania) (*habla en inglés*): En primer lugar, suscribimos la declaración formulada hoy en nombre de la Unión Europea (véase A/77/PV.71) así como las observaciones que se harán en nombre del Grupo de Amigos para la Reducción del Riesgo de Desastres.

Quisiera expresar mi agradecimiento por tener la oportunidad de intervenir ante la Asamblea en esta reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período de la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Rumania está determinada a impulsar los esfuerzos para la reducción del riesgo de desastres y a crear sociedades resilientes. Creemos firmemente en la importancia de integrar la reducción del riesgo de desastres en las políticas y los planes nacionales de desarrollo. Al alinear nuestras estrategias con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, hemos observado resultados positivos que refuerzan la necesidad de adoptar un enfoque integral.

El Gobierno de Rumania está centrado en la búsqueda de soluciones. En los últimos años nos hemos enfrentado a situaciones de suma dificultad, como la pandemia. Durante ese período, todos nos vimos expuestos a la información errónea y a la desinformación que indujeron a nuestras poblaciones a no aceptar vacunarse o recibir a no acatar ciertos consejos de las autoridades. Por ello, con el apoyo de la secretaría del Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres, organizamos recientemente en Bucarest un debate orientado a la acción, centrado en mejorar la comunicación sobre los riesgos y prevenir la información errónea. El acto estuvo copresidido por la Representante Especial del Secretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres, Sra. Mami Mizutori, y su objetivo era comprender y difundir de manera eficaz los riesgos actuales y futuros, garantizar una comunicación con base empírica y hacer frente a la información errónea y la desinformación. Representantes políticos de alto nivel y expertos técnicos de más de 30 países se reunieron para intercambiar conocimientos y buenas prácticas con el fin de mejorar la

comunicación en materia de riesgos, en particular para las comunidades vulnerables.

Con el objetivo de fomentar sociedades resilientes mediante información basada en datos y haciendo frente a la desinformación, Rumania seguirá defendiendo las acciones y recomendaciones esbozadas en el documento final de ese acto celebrado en Bucarest. Para aplicar de manera eficaz las medidas de reducción del riesgo de desastres, es primordial aumentar la inversión. Rumania insta a todas las naciones a dar prioridad a la asignación de unos recursos financieros adecuados, explorar mecanismos de financiación innovadora y fomentar la colaboración internacional. Juntos, podemos reunir la financiación necesaria para poner en marcha iniciativas eficaces y lograr resultados tangibles.

Asimismo, Rumania es consciente de la relevancia de invertir a largo plazo en la reducción del riesgo de desastres y de la necesidad de mostrar una voluntad política sostenida. Subrayamos la importancia de asignar recursos, no solo para la respuesta inmediata y la recuperación, sino también para las medidas de prevención y preparación a largo plazo. Al dar prioridad a la inversión a largo plazo, podemos construir de forma proactiva comunidades resilientes, reducir las vulnerabilidades y minimizar los efectos devastadores de los desastres futuros.

Rumania se enorgullece de difundir sus experiencias y buenas prácticas en materia de reducción del riesgo de desastres. Hemos extraído enseñanzas valiosas de los desastres pasados, lo que nos ha permitido desarrollar medidas eficaces de gestión de riesgos y fomento de la resiliencia. Si promovemos el intercambio de conocimientos y experiencias, podremos reforzar de forma colectiva nuestros esfuerzos en materia de reducción de desastres. Al abordar la cuestión de las enseñanzas extraídas, es preciso distinguir entre las enseñanzas identificadas, que son en efecto enseñanzas que hay que extraer, y las enseñanzas extraídas, que son enseñanzas para las que se han aplicado soluciones. Rumania tiene dos buenos ejemplos de ello.

En primer lugar, tras largos debates, este año el Gobierno de Rumania empezó a financiar la renovación o la demolición y reconstrucción de edificios residenciales privados —sin pedir a los habitantes que paguen por esos servicios—, con el objetivo de protegerlos de posibles terremotos, ya que actualmente en Bucarest se contabilizan más de 300 edificios con alto riesgo sísmico.

En segundo lugar, hemos recibido préstamos del Banco Mundial destinados a dos proyectos relevantes: en primer lugar, la renovación o la demolición y

reconstrucción, en primer lugar, de 36 parques de bomberos —que suponen un riesgo para los propios rescata-dores—, y, en segundo lugar, de 70 escuelas que plan-tean un riesgo para los niños que asisten a clase en esos edificios. Por ello, las soluciones son nuestro futuro, y para aprender lecciones debemos encontrar soluciones y ponerlas en práctica.

Potenciar la cooperación y las asociaciones interna-cionales es crucial para afrontar los problemas relacio-nados con la reducción del riesgo de desastres. Rumania aboga por intercambiar la tecnología de datos y los cono-cimientos especializados con objeto de mejorar los siste-mas de alerta temprana, la preparación y la capacidad de respuesta. Además, sabemos que es importante colaborar en los planos regional e internacional, así como ser soli-darios y apoyarse mutuamente, con el fin de gestionar de manera eficaz los riesgos transfronterizos.

En consonancia con nuestra determinación de pro-mover la inclusividad, Rumania subraya la necesidad de incorporar las cuestiones de género a la reducción del riesgo de desastres. Debemos ser conscientes de que los desastres ejercen efectos distintos en las mujeres, las niñas y los grupos vulnerables. Si aprobamos po-líticas y estrategias integradoras en las que se aborden sus necesidades específicas, podremos garantizar que nadie se quede atrás en nuestros esfuerzos por fomentar la resiliencia.

Además, Rumania reconoce el papel fundamen-tal que desempeña el Mecanismo de Protección Civil creado por la Unión Europea a la hora de reforzar una respuesta integrada y la cooperación entre los países eu-ropeos. La respuesta al terremoto de Türkiye constituyó un ejemplo magnífico de la forma en que toda la Unión Europea trabajó de forma sumamente equilibrada, bajo la coordinación del Mecanismo de Protección Civil de la Unión. Estamos firmemente convencidos de que un enfoque coordinado e integrado es esencial, tanto en la fase de prevención, desde la perspectiva de la reducción de riesgos, como en la fase de respuesta, para minimizar las consecuencias de los desastres cuando se producen. A ese respecto, el Mecanismo de Protección Civil de la Unión y su Centro de Coordinación de la Respues-ta a Emergencias actúan como una plataforma vital para compartir recursos, conocimientos especializados y mejores prácticas en todas las fases de la gestión de desastres y pueden servir de modelo para otras regio-nes del mundo. Al fomentar una cultura de colabora-ción y solidaridad, podemos mejorar nuestra resiliencia colectiva y construir un futuro más seguro para nues-tros ciudadanos, incluso en los entornos más frágiles.

Rumania sigue decidida a mantener la voluntad política y fomentar las alianzas entre múltiples partes interesa-das para garantizar la aplicación eficaz de las estrate-gias de reducción del riesgo de desastres que trascien-dan el alcance de esta reunión. Juntos podemos crear un futuro en el que la resiliencia de nuestras naciones y comunidades esté firmemente arraigada en nuestras políticas y prácticas.

Para concluir, es un honor para la delegación de Rumania contribuir a los debates y las decisiones de esta reunión crucial. Si reforzamos de manera colec-tiva nuestra determinación de reducir el riesgo de de-sastres, podremos mitigar sus consecuencias, proteger vidas y medios de subsistencia y construir un futuro más resiliente para todos. Y es muy importante que no olvidemos que solo se puede dar por aprendida una lec-ción extraída cuando se aplican las soluciones. Por ello, debemos aprender de las conclusiones extraídas y apli-car las soluciones para nuestros pueblos.

La Presidenta Interina: Tiene la palabra la Vice-ministra del Interior de Armenia.

Sra. Sargsyan (Armenia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres por organizar la reunión importante de hoy sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Agradecemos sumamente mucho la labor acometida en la que se detallan los logros y los retos de la reducción del riesgo de desastres en cada país y región, así como a escala mundial.

Desde el lanzamiento del Marco de Sendái, se han logrado avances significativos en el desarrollo de la resiliencia en los planos nacional, regional y mundial. Sin embargo, también ha habido una serie de retos para su aplicación como consecuencia de la escasez de datos e información, la complejidad o el solapamiento de los mandatos, la insuficiencia de recursos, la creciente com-plejidad del riesgo y la incertidumbre y la priorización insuficiente de la reducción de los riesgos y del aumento de la resiliencia. Para hacer frente a esos desafíos se re-quiere un enfoque coordinado y colaborativo en el que participen todas las partes interesadas, un aumento de la inversión en la reducción del riesgo de desastres, una mayor voluntad política para la creación de resiliencia, la mejora de los sistemas de datos e información, el for-talecimiento de los mecanismos de coordinación, enfo-ques innovadores y adaptativos para la reducción del riesgo y el apoyo a un enfoque que abarque a toda la sociedad y a la interseccionalidad.

A ese respecto, con la creación del nuevo Ministerio del Interior de mi país, hemos puesto en marcha importantes transformaciones institucionales encaminadas a promover la buena gobernanza y la toma de decisiones sobre la base de los riesgos. En cooperación con nuestros asociados internacionales y con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, hemos concluido la formulación, el examen y la evaluación de una estrategia nacional de gestión del riesgo de desastres completamente nueva. Deseamos hacer hincapié en que es esencial una legislación sólida en la que se regule el ciclo completo de la gestión del riesgo de desastres y se determinen las funciones, las responsabilidades y las obligaciones de todas las partes interesadas. Si bien no existe una solución única en la gestión del riesgo de desastres, un enfoque complejo y sistémico de sus riesgos complejos y sistémicos, unido a esfuerzos continuos para mejorar y profundizar el conocimiento, la gobernanza y la cooperación, puede ayudarnos a ser más fuertes y resilientes. Armenia trabaja con esmero en promover y profundizar la cooperación regional con miras a prevenir los desastres que puedan tener repercusiones transfronterizas graves y a darles una respuesta oportuna.

En el marco de nuestro pleno apoyo a la declaración política que se ha aprobado hoy (véase A/77/PV.71) como resolución 77/289, afirmamos nuestra determinación de profundizar en la cooperación internacional en diversos planos y de compartir las mejores prácticas y las lecciones aprendidas. La promoción de soluciones naturales de tecnología verde, la educación para la reducción del riesgo de desastres y la concienciación con objeto de garantizar que se siga prestando atención a los más vulnerables es el camino que ha tomado Armenia.

La Presidenta Interina: Tiene la palabra el Vice-ministro de Gestión de Emergencias de China.

Sr. Daoxi Wang (China) (*habla en chino*): Nos adherimos a la declaración formulada por el representante de Cuba en nombre del Grupo de los 77 y China. El Gobierno de China concede gran importancia a la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 y participa de manera activa en la acción mundial de reducción de desastres, al tiempo que trabaja sin cesar para mejorar sus capacidades integrales de prevención y control del riesgo de desastres en el plano nacional.

En primer lugar, con nuestro planteamiento actual pretendemos mejorar nuestros esfuerzos en dos vertientes

y cambiar nuestro enfoque en otras tres esferas. Tratamos de combinar los esfuerzos que desplegamos en materia prevención, resiliencia y socorro y de armonizar los esfuerzos normales de reducción de desastres con el socorro en casos de desastre extraordinarios. Estamos efectuando una transición del socorro posterior a los desastres a la prevención previa a estos, de responder a los desastres por separado a reducirlos de manera integral y de reducir las pérdidas que ocasionan los desastres a mitigar los riesgos de que estos se produzcan.

En segundo lugar, estamos reformando y mejorando nuestro mecanismo institucional de prevención, mitigación y socorro en caso de desastre. La creación de nuestro Ministerio de Gestión de Emergencias condujo a la creación de un sistema de gestión de emergencias con características chinas, dotado de un mando unificado, de capacidad profesional y permanente y de vínculos que den respuesta y de arriba abajo. De igual modo, hemos establecido y mejorado un mecanismo de coordinación entre departamentos y regiones.

En tercer lugar, estamos adquiriendo un conocimiento más profundo de los riesgos de desastres y trazando nuestra base de riesgos. Hemos completado nuestro primer estudio nacional exhaustivo sobre el riesgo de desastres naturales para trazar un mapa del riesgo general de desastres naturales que se originen en China. Asimismo, se está trabajando en una evaluación completa del riesgo de desastres y en la zonificación.

En cuarto lugar, estamos fortaleciendo la gestión colaborativa de los riesgos de desastres. Hemos puesto en marcha un sistema de investigación conjunta de consulta de riesgos, que integra exhaustivamente la prevención, el rescate y el socorro, con equipos de rescate preposicionados y una cadena de mando más horizontal, entre otras cosas. Hemos creado un sistema nacional de emergencia con un plan integral de prevención y mitigación de desastres. Además, llevamos a cabo iniciativas de educación y concienciación sobre prevención y mitigación de desastres destinadas a un público medio anual de 600 millones de personas.

En quinto lugar, hemos reforzado la inversión en reducción del riesgo de desastres. El Gobierno de China ha invertido un total de más de 100.000 millones de dólares a todos los niveles para promover la ejecución de nueve proyectos clave de prevención y control de desastres naturales. Se están realizando esfuerzos también para establecer un régimen de seguros contra riesgos de desastres con el fin de aumentar los desembolsos en caso de reclamaciones de seguros por desastres.

En sexto lugar, estamos fortaleciendo la preparación para casos de desastre y nuestra capacidad de respuesta y recuperación. Hemos puesto en marcha un sistema seguro de suministro de socorro de emergencia en cinco planos, desde el central hasta el local, y hemos mejorado la aplicación de tecnología nueva y avanzada. Además, hemos establecido una capacidad nacional integral de rescate en caso de incendio y formado a más de 3.500 equipos profesionales de rescate. También estamos mejorando nuestro sistema de recuperación y reconstrucción tras los desastres.

En séptimo lugar, estamos reforzando los intercambios y la cooperación internacionales, centrándonos en la colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y otros mecanismos. A nuestro juicio, constituir un mecanismo de cooperación internacional de Iniciativa de la Franja y la Ruta para la prevención de desastres y la gestión de emergencias es importante para apoyar a los países en desarrollo en la creación de sus capacidades de prevención y mitigación de desastres, al tiempo que nos permite mejorar nuestra participación en la asistencia humanitaria internacional. La siguiente medida que adoptaremos es seguir promoviendo la modernización del sistema de gestión de emergencias de China y nuestra capacidad para aplicar activamente el concepto de una comunidad con un futuro común para la humanidad y la rápida consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los objetivos del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra a la Presidenta de la Agencia Argentina de Cooperación Internacional y Asistencia Humanitaria - Cascos Blancos.

Sra. Frederic (Argentina): Sra. Presidenta: En primer lugar, quisiera señalar que la Argentina se adhiere a la declaración presentada por Cuba en nombre del Grupo de los 77 y China. La delegación argentina felicita y agradece a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres por la organización de esta reunión y desea reafirmar su compromiso con el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.

Nuestro país realizó este examen de mitad de período para fortalecer la gestión de la reducción de las vulnerabilidades de nuestras comunidades y potenciar la prevención, la mitigación y la respuesta, pero también tomamos nota de las lecciones aprendidas. La Argentina asigna un rol central a los Estados nacionales para impulsar políticas públicas y reforzar la resiliencia de las

comunidades. Destacamos la promulgación de la ley que en 2016 creó el sistema nacional para la gestión integral de riesgos, integrado por un consejo federal de autoridades provinciales de protección civil y la red de organismos científico-técnicos, y un consejo nacional de organizaciones de la sociedad civil y del sector privado.

Resaltamos el papel de la ciencia y la tecnología en la mitigación y en la prevención. Un ejemplo es el desarrollo de la vacuna de AstraZeneca entre México y la Argentina, que permitió disponer de dosis suficientes en ambos países y además poder donar 5.083 millones de dosis a 12 países. El segundo ejemplo es el fortalecimiento del sistema de alerta temprana y monitoreo de emergencias que rastrea eventos las 24 horas del día y los 365 días del año para mejorar la toma de decisiones. Otro avance fue la creación en 2022 de la Agencia Argentina de Cooperación Internacional y Asistencia Humanitaria - Cascos Blancos para delinear la estrategia de cooperación para el desarrollo y humanitaria y la coordinación de la respuesta internacional a los desastres sociales y naturales. La Argentina alcanzó la acreditación nacional de tres brigadas de búsqueda y rescate en estructuras colapsadas según la metodología de temas relacionados con búsqueda y rescate urbano del Grupo Asesor Internacional de Operaciones de Búsqueda y Rescate. Una de ellas se desplegó en Türkiye y rescató con vida a tres personas que habían permanecido durante 11 días bajo los escombros. También en 2022, la Argentina aprobó un visado humanitario de tres años para personas desplazadas por desastres que sean nacionales o residentes de México, América Central y el Caribe. La República Argentina está implementando su plan nacional para la reducción del riesgo de desastres 2018-2023, con 503 acciones que requieren fortalecer el fondo nacional para la gestión integral del riesgo.

En el ejercicio de la Presidencia *pro tempore* del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Argentina está institucionalizando los consensos alcanzados en la gestión del riesgo de desastres. Es fundamental fortalecer la articulación y el intercambio con las demás subregiones, por ejemplo, a través de la Reunión de Ministros y Altas Autoridades para la gestión integrada del riesgo de desastres de MERCOSUR, el Comité Andino para la Prevención de Desastres, la Agencia Caribeña para el Manejo de Emergencias por Desastres y el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central. La posibilidad de un apoyo financiero para este proceso es para nosotros crucial. Destacamos también la creación del Fondo para la Adaptación Climática y la Respuesta Integral a los Desastres Naturales de la Comunidad

de Estados Latinoamericanos y Caribeños, que cuenta con aportes de México y de la Argentina y que ya cuenta con una reglamentación para su ejecución y administración por parte de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Sin desconocer los desafíos pendientes, podemos decir que la República Argentina ha avanzado en la consolidación del paradigma de la gestión integral del riesgo entre los actores gubernamentales y el sector privado, así como con las organizaciones e instituciones de la comunidad, recuperando saberes locales y ancestrales.

Finalmente, deseamos manifestar nuestro compromiso para no dejar a nadie atrás y reconstruir para mejorar, ante los enormes desafíos que enfrenta este mundo desigual.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Secretario Parlamentario del Ministerio del Interior de Letonia.

Sr. Rajevs (Letonia) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme afirmar que Letonia condena la guerra de Rusia contra Ucrania en los términos más enérgicos posibles. Con su agresión, Rusia ha violado la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, lo que constituye una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. Como consecuencia de la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, 74 bomberos y rescatadores ucranianos han perdido la vida, 220 han resultado heridos y 2 han sido capturados y siguen presos. Expresamos nuestra firme solidaridad con los bomberos y rescatadores ucranianos. Su gran nivel de profesionalidad y resiliencia en condiciones tan extremas resulta asombroso.

Es para mí un honor intervenir en esta reunión de alto nivel dedicada al examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, y quisiera compartir algunas de las experiencias de Letonia en el marco de la reducción del riesgo de desastres.

Letonia suscribe la declaración formulada esta mañana en nombre de la Unión Europea (véase A/77/PV.71).

Los desastres son el resultado de unas condiciones de riesgo persistentes. Letonia está determinada a aumentar la resiliencia ante los desastres, sobre todo teniendo en cuenta que prevemos que el cambio climático los agrave aún más. En Letonia estamos especialmente preocupados por el riesgo y los efectos de los incendios forestales y en suelos de turba, las inundaciones, el calor, el hielo y otros elementos. El marco jurídico de la gestión del riesgo de desastres en Letonia se recoge en nuestra ley de protección civil y gestión de desastres,

a través de la que se supervisa la ejecución de nuestra evaluación integral de riesgos. El plan estatal de protección civil se actualiza cada año a partir de esa evaluación. El Ministerio del Interior elaboró el plan y lo mantiene al día en cooperación con otros ministerios y autoridades administrativas estatales y locales. Los enfoques globales e integrados de la gestión del riesgo de desastres son fundamentales para reforzar la resiliencia. La coordinación es fundamental, y es crucial invertir en la reducción del riesgo de desastres.

Letonia ha aprovechado la disponibilidad de instrumentos financieros de la Unión Europea orientados a apoyar los esfuerzos en materia de gestión del riesgo de desastres. Recientemente hemos llevado a cabo estudios de viabilidad destinados a desarrollar una base de datos nacional de daños y pérdidas provocados por desastres y un sistema de alerta temprana que permita determinar las soluciones en esa materia más adecuadas utilizando redes de comunicaciones móviles en Letonia. Ambos proyectos están en vías de ejecución y reforzarán la capacidad de Letonia para gestionar el riesgo de desastres. La concienciación y la educación son cuestiones que se destacan de manera reiterada en todas las prioridades del Marco de Sendái. Las situaciones de emergencia y los desastres pueden adoptar numerosas formas. Quienes intervienen en primer lugar en casos de accidentes o emergencias no suelen ser profesionales formados, sino ciudadanos y miembros de la comunidad que ya se encuentran en el lugar de los hechos. Por ello, es importante que comprendan los riesgos a los que se enfrentan. El servicio estatal de bomberos y de rescate de Letonia ha elaborado recomendaciones y consejos acerca de cómo comportarse en distintas situaciones de peligro, a fin de que las personas y los grupos sociales estén mejor preparados para participar en la prevención, mitigación, preparación, respuesta y recuperación en caso de desastre.

Asimismo, quisiera mencionar el valor inestimable de la cooperación internacional a la hora de hacer frente a las consecuencias de los desastres. Como ejemplo reciente, deseo mencionar los terribles terremotos que tuvieron lugar en Türkiye y Siria en febrero y la respuesta mundial a ese desastre. Letonia, como muchos otros países, prestó ayuda a nuestros colegas turcos en un momento de suma dificultad. Solo juntos podremos responder con eficacia a los desastres y prevenir sus consecuencias.

Para concluir, quisiera expresar mi agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta reunión relevante y agradecerle la oportunidad de reflexionar sobre las conclusiones y recomendaciones

del examen de mitad de período del Marco de Sendái, ya que, mediante la declaración política aprobada hoy (resolución 77/289), reafirmamos nuestra determinación de acelerar nuestras acciones con el fin de alcanzar los objetivos que definimos en el Japón en 2015.

La Presidenta Interina (*habla en español*): Doy ahora la palabra al Secretario de Gestión de Riesgos del Ecuador.

Sr. Torres Bermeo (Ecuador): Empiezo resaltando que, a través de la historia, la República del Ecuador ha sido escenario de una serie de eventos de origen natural y antrópico que, en varias ocasiones, han sido catastróficos, es decir, que su carácter destructivo causó daños y desequilibrios muy graves en el campo social, económico y ambiental. Dichos impactos sobrepasaron con frecuencia la capacidad de respuesta de nuestro país y de la sociedad en su conjunto debido a la ausencia de medios adecuados para superarnos. Asimismo, esos daños se produjeron por la falta de acciones de reducción de riesgos que aminoraran su impacto.

Desde la aprobación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, nuestro país ha implementado sendos esfuerzos para alcanzar las metas ahí definidas, lo cual representa un gran despliegue técnico, político y comunitario, con el enfoque claro de continuar construyendo un país resiliente. Partiendo de la planificación nacional, incluimos en nuestro plan nacional de desarrollo la meta de impulsar la reducción de riesgos de desastres y la atención oportuna a emergencias ante amenazas naturales o antrópicas en todos los sectores y niveles territoriales. De esta política se desprenden más de diez lineamientos territoriales directos y tres indicadores nacionales, los cuales conforman la base para la planificación nacional y territorial. Esta meta conlleva la generación y aplicación multinivel y multisectorial de políticas públicas en áreas como la gobernanza para la gestión del riesgo y lineamientos para la reducción del riesgo de desastres. Estas guían a los territorios para alcanzar niveles de resiliencia más elevados con metodologías flexibles y adaptables a las diferentes realidades de nuestro país. Llevamos adelante la implementación de estrategias de sensibilización, lo que ha contribuido a aumentar el conocimiento a nivel comunitario del riesgo al que está expuesta a la población. Desde 2017 hasta la actualidad, contamos con más de 250.000 personas sensibilizadas a nivel nacional en las diferentes temáticas de gestión del riesgo de desastres.

Además, a nivel de la ciudadanía en general, contamos con más de 156.000 personas que han aprobado cursos virtuales, una herramienta que nos ha permitido

reducir costos, democratizar la información y, sobre todo, hacer que esta última sea fácilmente accesible para la población, sin costo alguno. Un importante hito de 2022 es haber retomado la ruta de trabajo con la iniciativa Desarrollando Ciudades Residentes 2030. Actualmente, 35 municipios se han inscrito en este programa y se encuentran ya trabajando en su implementación, con el gran apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y de otros organismos que trabajan en el mismo ámbito.

Estos avances en la política pública y de reducción del riesgo están alineados con las prioridades de Marco de Sendái, y ciertamente la gobernanza de la gestión del riesgo en Ecuador ha empezado a ganar un espacio como una noción que trasciende los límites gubernamentales y que compromete a la sociedad en su conjunto. Por otro lado, los sistemas de alerta temprana son una prioridad para nuestro país. El Ecuador es uno de los pocos países en América del Sur que cuenta con un sistema en todo el perfil costero, incluyendo el continente y las islas Galápagos, para prevenirlos en caso de una alerta de tsunami. A nivel nacional, hemos implementado 46 sistemas de sistemas de alerta temprana ante amenazas hidrometeorológicas y 46 sistemas de alerta comunitarios, dando un total de 92 componentes ante esta amenaza. En 2015, el Estado ecuatoriano invirtió más de 2 millones de dólares en la implementación de sirenas ante las amenazas de los volcanes Cotopaxi y Tungurahua. Ello no es suficiente, y seguiremos implementando acciones para contar con un sistema de alerta temprana nacional multiamenaza. En este punto, hago mención de que se ha considerado que el Ecuador pertenece al primer grupo de países que forman parte de la iniciativa Alertas Tempranas para Todos, por lo cual agradecemos una vez más a las Naciones Unidas. Reiteramos nuestro compromiso de sumar esfuerzos para avanzar en el camino hacia un país sostenible y resiliente. Es por ello que también nos encontramos trabajando con organismos multilaterales para contar con financiamiento que sea la contraparte del Estado ecuatoriano para poder complementar y, finalmente, consolidar un sistema de alerta temprana nacional.

Es importante mencionar que estos logros han sido posibles gracias a la decisión política del Gobierno tanto central como local y de la inversión pública, con el complemento de la cooperación internacional, la cual, sin duda, ha fortalecido las capacidades de las instituciones de nuestro país. No obstante, las brechas aún son importantes. Reconocemos que aún existen retos que requieren una atención urgente y colectiva, tales como

abordar los factores de riesgo subyacentes y centrarnos en los factores sociales, económicos y medioambientales que puedan exacerbar el impacto de los desastres de origen natural. Además, es también deseable fortalecer el apoyo científico y tecnológico como herramientas fundamentales para la gestión integral del riesgo.

Es importante también abordar el financiamiento para la reducción del riesgo para poder aplicar los planes y las estrategias de manera eficaz y eficiente. En este sentido, queremos proponer el fortalecimiento y la innovación de los medios de financiamiento. En particular, vemos necesaria la creación de un fondo mundial dedicado a la reducción del riesgo de desastres que podría desempeñar un papel fundamental para acelerar el avance hacia los objetivos del Marco de Sendái, enfocando dicho apoyo a los países en vías de desarrollo. Dicho fondo proporcionaría un mecanismo para movilizar recursos, promover la innovación y facilitar la colaboración entre las partes interesadas de todo el mundo, financiando acciones concretas y tangibles para reducir los riesgos. Estamos construyendo, como país, un plan con una visión hacia 2030 que oriente estrategias para gestionar, reducir y prevenir riesgos actuales y futuros en el ámbito nacional, sectorial y territorial.

Finalmente, hacemos un llamado a continuar los esfuerzos para construir una política global para la reducción del riesgo de desastres. Damos la bienvenida a la creación del fondo de pérdidas y daños en el seno del 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático después de tantos años de negociaciones, y hacemos votos por su pronta operacionalización. Todos somos testigos del embate de los eventos extremos que golpean a nuestras naciones, por lo que estas acciones nos ayudarán a cumplir uno de nuestros principales objetivos, a saber, el objetivo común de todos, que es no dejar a nadie atrás. Nuestro país continuará trabajando sin descanso para lograr los objetivos del Marco de Sendái, fortaleciendo estrategias e implementando políticas públicas para la reducción del riesgo de desastres, y no nos detendremos.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Antes de dar paso a la siguiente intervención, permítaseme recordar que estamos en una sesión sumamente importante pero que, al mismo tiempo, todas las delegaciones merecen ser escuchadas. Como recordarán los miembros, en la carta que el Presidente envió el 11 de mayo, se estableció que todas las intervenciones se debían limitar a tres minutos para aquellas delegaciones que formulen su intervención a título individual, y a cinco minutos

para las declaraciones que se formulen en nombre de un grupo de Estados. Por ello, solicito encarecidamente el apoyo de todas las delegaciones para cumplir con este tiempo que previamente ha sido establecido, y recuerdo que estos límites se establecen con objeto de que se puedan escuchar las voces de todas las delegaciones en este plenario.

Doy la palabra al Secretario Nacional de Protección Civil y Defensa del Ministerio de Desarrollo Regional e Integración del Brasil.

Sr. Wolff Barreiros (Brasil) (*habla en portugués; interpretación al inglés facilitada por la delegación*): Como representante del Gobierno del Brasil, es un honor participar en esta reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el examen de mitad de período de la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.

Esta reunión nos brinda una valiosa oportunidad para reflexionar sobre las lecciones aprendidas, examinar los cambios de contexto e identificar correcciones en el rumbo y nuevas iniciativas con el fin de alcanzar los resultados y objetivos del Marco de Sendái.

Nuestro nuevo Gobierno ha trabajado con diligencia para reanudar la aplicación del Marco de Sendái, buscando una coordinación más estrecha con las Naciones Unidas y reafirmando nuestra defensa férrea de la gestión de riesgos y de desastres.

Somos conscientes de que el cambio climático supone uno de los mayores riesgos para la seguridad de nuestra población y el desarrollo sostenible de nuestro país. Por ello, el Brasil se ha esforzado por mejorar sus políticas de gestión de riesgos y adaptarse a los nuevos problemas planteados por el calentamiento global.

El sexto informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático es un llamamiento para que nuestros países redoblen sus esfuerzos en materia de adaptación. Por ello, reconocemos la importancia de que la política ambiental esté en consonancia con las políticas de gestión de riesgos y desarrollo sostenible.

Nuestra Secretaría Nacional de Seguridad Civil, que es la organización principal de nuestro Sistema Nacional de Seguridad Civil, se ha esforzado por identificar otras políticas que puedan alinearse con nuestra política nacional de seguridad civil a fin de que la gestión de riesgos y desastres no se lleve a cabo de forma aislada.

El nuevo Gobierno del Brasil se ha esforzado por establecer una gobernanza integrada y participativa de la gestión de riesgos y desastres, incorporando a varios

agentes responsables de la planificación urbana, la ordenación del territorio, la gestión de los recursos hídricos y la protección del medio ambiente, entre otros. El Gobierno brasileño está determinado a lograr que esas políticas sean transversales. Consideramos que ese enfoque puede ayudar a aplicar el Marco de Sendái de una forma más eficaz.

Somos conscientes de la importancia de reforzar la resiliencia de nuestras comunidades y nuestros sistemas de infraestructuras. Para ello, es fundamental invertir en políticas públicas que tengan en cuenta las especificidades regionales de nuestro país y la interdependencia entre los sectores económico, ambiental y social.

El conocimiento de los riesgos y la planificación integrada de las inversiones y la cooperación entre los distintos agentes en las medidas de preparación, vigilancia y alerta son esenciales para dar una respuesta eficaz y mitigar los efectos de los desastres.

Además, consideramos que debemos incrementar la cooperación internacional a fin de que, mediante el intercambio de experiencias y conocimientos, podamos identificar alternativas que garanticen que nuestras comunidades estén preparadas para afrontar los problemas futuros.

Por ello, nuestro nuevo Gobierno está decidido a participar en la agenda internacional y reitera que el Brasil tiene la determinación de alcanzar los objetivos del Marco de Sendái en estrecha cooperación con otros países y asociados con el fin de aumentar la resiliencia y la seguridad de nuestras sociedades.

Reconocemos que el camino que tenemos por delante puede ser difícil, pero confiamos en que juntos podremos superar los problemas y garantizar un futuro más seguro y sostenible para todos. Reitero la determinación del Brasil de promover la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo sostenible.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Viceministro de Situaciones de Emergencia de Kazajstán.

Sr. Pshembaev (Kazajstán) (habla en ruso): Es un gran honor para mí sumarme hoy a los participantes en esta reunión de alto nivel sobre la labor conjunta orientada a la reducción del riesgo en aras de un futuro sostenible. Hace ocho años que nuestros países aplican el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres. Gracias a nuestra labor común, se ha avanzado mucho en la prevención de las situaciones de emergencia.

En 2022, Kazajstán realizó un examen de mitad de período de la aplicación del Marco de Sendái. Gracias

a nuestros esfuerzos, llevamos a cabo con éxito un proyecto encaminado a crear resiliencia frente a los desastres y a acelerar la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres, que puso en marcha la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres.

Con el objetivo de reducir el riesgo de que se produzcan corrimientos de tierras en las regiones montañosas de nuestro país, estamos construyendo tres muros de contención dotados de embalses de almacenamiento que contienen un total de 19 millones de metros cúbicos. La inversión realizada por el Estado para su construcción es de aproximadamente 82 millones de dólares. Este año tenemos previsto autorizar la construcción de uno de esos muros en la garganta de Ayusay, cerca de la ciudad de Almaty, y con ello garantizaremos la seguridad de 50.000 personas. Otra cuestión importante es reducir el riesgo de amenaza de aguas altas e inundaciones.

Desde 2017, en el marco de nuestra hoja de ruta, hemos ejecutado más de 400 proyectos por un valor superior a los 100 millones de dólares para proteger asentamientos, así como infraestructuras de transporte e instalaciones económicas. Las medidas que adoptamos nos han permitido hacer frente a los riesgos que amenazan más de 200 asentamientos y minimizar los riesgos para más de 500 asentamientos. Este sistema de planificación de la implantación de medidas de protección y la financiación de esos planes han repercutido positivamente en la reducción del riesgo de que se produzcan inundaciones.

Con el fin de mejorar la seguridad de su población, la República de Kazajstán está aplicando una hoja de ruta en la que se establece un paquete de medidas para mejorar la eficacia de sus esfuerzos encaminados a garantizar la seguridad sísmica en el país. El año pasado, ampliamos una red de vigilancia sismológica y modernizamos más de 20 estaciones sismológicas.

En cuanto al desarrollo de la tecnología digital, Almaty ha instalado nueve estaciones sismológicas automatizadas para la alerta temprana de terremotos.

El desarrollo de los movimientos de voluntariado está cobrando impulso en el país. Para hacer frente a la pandemia, aproximadamente 1 millón de personas se sumaron a los movimientos de voluntariado, y más de 1,5 millones de ciudadanos de nuestro país recibieron asistencia. Actualmente, el Ministerio para Situaciones de Emergencia colabora, junto con el Centro para la Reducción del Riesgo de Desastres, en la aplicación de un sistema de alerta temprana para los países de Asia

Central. Esa cuestión se planteó a iniciativa del Ministerio para Situaciones de Emergencia de Kazajstán en el foro regional anual celebrado en Taskent.

En el foro regional de Dushanbé, los países participantes aprobaron el protocolo de intenciones sobre la integración del sistema de alerta temprana de terremotos. El Ministerio de Situaciones de Emergencia de Kazajstán ha puesto en marcha y aprobado de manera reiterada iniciativas orientadas a garantizar la reducción del riesgo de desastres, la alerta temprana, la adaptación al cambio climático y la gestión inclusiva de los riesgos correspondientes. Este foro nos permite mejorar las estrategias nacionales de los países de nuestra región, teniendo en cuenta las actuales amenazas transfronterizas, y coordinar esfuerzos conjuntos para mejorar la preparación de los servicios de emergencia a fin de responder a los desastres de manera oportuna. Asimismo, quisiera subrayar que hemos trabajado de consuno con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y el Fondo CIMA para lanzar en modo piloto el sistema de gestión de la información sobre desastres DesInventar-Sendái.

No cabe duda de que el Ministerio apoya la introducción de nuevas tecnologías y está abierto a proseguir el intercambio de experiencias relativas a la reducción del riesgo de desastres.

Para concluir, reitero que Kazajstán se esfuerza con esmero en cumplir las prioridades del Marco de Sendái, garantizo a la Asamblea que nuestro país está trabajando activamente al objeto de alcanzar las metas y los objetivos del Marco y expreso mi gratitud por la invitación.

La Presidenta Interina: Doy ahora la palabra al Viceministro de Seguridad Pública del Canadá.

Sr. Tupper (Canadá) (*habla en inglés*): Agradezco a la Asamblea General la invitación para dirigirme hoy a los Estados Miembros. Me complace sumarme a ellos en este examen de mitad de período sumamente relevante y ofrecer una visión general de los avances del Canadá respecto de los compromisos del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres.

Desde que firmamos el Marco de Sendái en 2015, el panorama de los riesgos que enfrenta el mundo se ha vuelto cada vez más complejo. En todo el planeta, los desastres han aumentado en frecuencia e intensidad, y el Canadá no está exento de ello. Nosotros también hemos experimentado los efectos devastadores y crecientes del cambio climático y de los fenómenos meteorológicos extremos. Periódicamente, se nos recuerda la vulnerabilidad

de nuestros sistemas sociales, económicos y ambientales, que están interconectados. En este preciso momento, mis colegas que se encuentran en mi país enfrentan incendios sin precedentes en las provincias occidentales e inundaciones en las orientales, que en ambos casos exigen tomar decisiones de forma constante. Esos sucesos ponen aún más de relieve la necesidad de seguir trabajando para reducir el impacto de los desastres.

(*continúa en francés*)

En los últimos siete años, el Canadá ha realizado avances importantes y significativos hacia la aplicación del Marco de Sendái. Hemos integrado los objetivos del Marco en una estrategia de reducción del riesgo de desastres que abarca a toda la sociedad, denominada Estrategia de Seguridad Civil para el Canadá, con el fin de crear una estructura sólida para hacer frente al riesgo de desastres, que pueda adaptarse a los desafíos que plantearán los desastres hasta 2030 y en años posteriores.

Sobre la base del Marco de Sendái, el Gobierno canadiense ha hecho inversiones para adaptarse a un panorama de riesgos cambiante y cada vez más imprevisible. El Canadá sostiene decididamente un enfoque colaborativo que abarca a toda la sociedad para reducir el riesgo de desastres y adaptarse al cambio climático. Hemos establecido un programa de personal humanitario que ha financiado a organizaciones no gubernamentales del Canadá para crear capacidades de respuesta ante cualquier tipo de peligro, incluida la pandemia de enfermedad por coronavirus y los desastres naturales, como las inundaciones y los incendios forestales. De cara al futuro, seguiremos colaborando con los principales asociados e interesados en torno a la necesidad de establecer una capacidad de respuesta civil. Recientemente, el Canadá ha presentado una ambiciosa estrategia nacional de adaptación que ofrece una hoja de ruta para que toda la sociedad pase a la acción, a fin de preparar a las comunidades para los efectos del cambio climático y el aumento de los desastres conexos.

(*continúa en inglés*)

Consciente de la necesidad de hacer un diagnóstico de los riesgos que enfrentaremos, el Gobierno del Canadá ha dado a conocer un perfil nacional de riesgos para presentar una imagen nacional integral de los peligros y de las capacidades que tenemos para responder a ellos. Con esta información, el Canadá podrá conocer más sobre los riesgos potenciales y estará mejor preparado para darles respuesta. El Gobierno del Canadá también está elaborando herramientas como el Índice de Vulnerabilidad Social, que analiza la vulnerabilidad social ante las

amenazas que plantean los peligros naturales, y el Programa de Identificación y Cartografía de los Riesgos de Inundación, que ayudará a los canadienses a planificar y prepararse mejor ante futuras inundaciones. Gracias a esas iniciativas, los canadienses podrán tener un mejor acceso a la información sobre el riesgo de desastres y a los mecanismos que apoyan las acciones en ese ámbito.

El Canadá se ha comprometido a apoyar a las mujeres y a las niñas en sus esfuerzos por mitigar los cambios que amenazan su seguridad y sus medios de subsistencia, y por adaptarse a ellos. El Gobierno del Canadá está a la vanguardia de las iniciativas mundiales para promover la igualdad de género y empoderar a las mujeres y a las niñas, por ejemplo, a través de su Política de Asistencia Internacional Feminista, sus esfuerzos humanitarios y su acción ambiental y climática. Debemos seguir dando prioridad a esa cuestión.

El Canadá tiene el orgullo de prestar un gran apoyo en numerosos frentes multilaterales. Seguiremos ayudando a los países más vulnerables a aumentar su resiliencia mediante la colaboración internacional y las alianzas mundiales eficaces y fructíferas. Con ese espíritu, el Gobierno del Canadá se complace en seguir apoyando la Iniciativa de Riesgo Climático y Sistemas de Alerta Temprana para ayudar a los países menos adelantados y a los pequeños Estados insulares en desarrollo a establecer sistemas de alerta temprana frente a múltiples peligros. Ello forma parte de la dedicación permanente del Canadá a trabajar para que la población de todo el mundo tenga acceso a tecnologías de alerta que puedan salvar vidas y evitar daños materiales.

Aunque la comunidad internacional ha logrado importantes avances desde 2015, debemos seguir actuando con audacia, tomar medidas ambiciosas para construir comunidades resilientes y proteger a los más vulnerables. El Canadá seguirá apoyando los esfuerzos internacionales de reducción del riesgo de desastres y colaborará estrechamente con sus asociados internacionales para velar por que no se deje a nadie atrás. Seguiremos trabajando de consuno para dar prioridad al aumento de nuestra resiliencia colectiva, con el fin de alcanzar los objetivos del Marco de Sendái para 2030 y avanzar en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en todo el mundo.

Sr. Guevara Ortiz (México): México celebra la reunión de alto nivel que hoy nos convoca para intercambiar perspectivas, retos y buenas prácticas a fin de alcanzar los objetivos del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 que, sin

duda, son clave para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y en las diversas agendas y programas que se vinculan con una sola misión: erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad y el bienestar para todas y todos.

En México, entendemos que todo riesgo es sistémico y que sus impactos se materializan a través de sectores y escalas, lo que afecta a los más vulnerables, por lo cual resulta necesario sumar esfuerzos para romper con los silos institucionales e intergubernamentales a fin de lograr un país sostenible, seguro y resiliente. Las valiosas lecciones aprendidas y compartidas por la comunidad internacional son fundamentales para este fin.

Para reafirmar nuestro compromiso con el Marco de Sendái, México elaboró en 2022 un informe nacional de medio término sobre su implementación, el cual se centró en la ejecución de acciones multisectoriales relativas a la comprensión del riesgo de desastres, el fortalecimiento de las acciones de preparación y respuesta, así como la creación de áreas específicas de gestión de riesgo dentro de los sectores de ordenamiento territorial, desarrollo urbano, agricultura, energía, hidráulica, recursos naturales, educación, salud, turismo y fuerzas armadas. Como resultado, ha habido un aumento en la elaboración de evaluaciones del riesgo de desastres sobre la infraestructura pública, así como en la contratación y gestión de instrumentos de transferencia de riesgos para la protección de las finanzas públicas ante los desastres. Hemos detectado también que podemos aumentar la capacitación y la profesionalización en el tema, impulsar la participación ciudadana y fomentar una mayor vinculación entre todos los sectores de la administración pública, el sector social y el sector privado.

Para fortalecer y ampliar dichas iniciativas, hemos diseñado una estrategia nacional de gestión integral del riesgo de desastres, con la finalidad de integrarla en sectores estratégicos para el desarrollo sostenible, reducir vulnerabilidades y prevenir riesgos. Destacamos que el primer objetivo de esta estrategia se cumplió este año, con el establecimiento de un comité nacional de prevención, el primero en su tipo en nuestro país. Instauramos también una red nacional de escuelas, instituciones y universidades para que en todo el país haya educación, capacitación, profesionalización y certificación en la reducción del riesgo de desastres. Asimismo, fortalecemos las capacidades locales a través de una estrategia nacional de comunidades resilientes y de la conformación de comités comunitarios de prevención, para que estén capacitados e informados en la reducción de riesgos y participen de manera coordinada con las

autoridades en la respuesta ante emergencias y desastres. Asimismo, hemos avanzado en la implementación de un sistema nacional de alertas tempranas para múltiples amenazas.

El camino es aún largo para lograr la plena implementación del Marco de Sendái. Es indispensable redoblar nuestros esfuerzos para alcanzar los objetivos y metas planteados y, así, reducir la vulnerabilidad de las personas y la infraestructura para que se pueda vivir en un entorno seguro, sostenible y resiliente.

Los Estados Miembros cuentan con el decidido apoyo de México para lograrlo.

Sr. Rico (Uruguay): Como país anfitrión de la VIII Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en las Américas y el Caribe, que tuvo lugar en Punta del Este (Uruguay) del 28 de febrero al 2 de marzo de 2023, es un honor dirigirme a este plenario para presentar los puntos de vista de las Américas y el Caribe, en línea con la evaluación de la plataforma sobre los avances del plan de acción regional y en consonancia con el proceso del examen de mitad de período de la implementación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres.

Las Américas y el Caribe son de las regiones con mayor diversidad a nivel global, en términos de topografía, geografía, biodiversidad y diversidad cultural. Sin embargo, esta misma diversidad, que llena la región de riqueza y vitalidad, también ha venido construyendo vulnerabilidades en múltiples dimensiones, con grandes asimetrías que también le confieren complejidad.

Entre 1997 y 2017, uno de cada cuatro desastres en el mundo y el 53 % de las pérdidas económicas ocasionadas por desastres relacionados con el clima ocurrieron en América Latina y el Caribe.

En las Américas y el Caribe, el proceso de examen de mitad de período de la implementación del Marco de Sendái ha sido altamente participativo e inclusivo y encontró valiosos hallazgos en términos de logros y de desafíos. Es evidente que aún queda mucho por hacer para lograr el objetivo de no dejar a nadie atrás, especialmente en el contexto de la actual crisis climática y, sobre todo, transcurridos más de dos años del inicio de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que generó importantes retrocesos y exacerbó problemas ya existentes en varios aspectos en la región y en el mundo.

Es necesario que la reducción y la gestión del riesgo de desastres trasciendan el ámbito exclusivo de los conocimientos y la experiencia de grupos de técnicos

y expertos, y reconozcan el conocimiento ancestral y local para incorporarse como parte esencial de la planificación y gestión del desarrollo sostenible.

De igual forma, se requiere un cambio estructural que se aleje del enfoque tradicional, restringido a identificar y dar respuesta a los riesgos, para pasar a una visión sistémica e integral del riesgo de desastres que responda a los componentes de la gestión del riesgo. Tanto la pandemia de COVID-19 como la emergencia climática han evidenciado de forma contundente cómo el riesgo acentúa —y es acentuado por— múltiples factores socioeconómicos como la pobreza, la desigualdad social y económica, la desigualdad de género, la urbanización no planificada, la degradación ambiental, la pérdida de biodiversidad, la inseguridad alimentaria, el acceso desigual a los servicios de salud, educación, agua potable, entre otros, así como la debilidad de la gobernanza y del acceso al conocimiento y a la información.

En este contexto, es necesario aplicar un enfoque multisectorial que brinde coherencia a la aplicación de las agendas globales, que facilite la creación de consensos, que reconozca la naturaleza sistémica del riesgo y que no deje a nadie atrás. Este enfoque debe alentar la participación de Gobiernos nacionales, gobiernos locales, sociedad civil, sector privado y ámbito académico, así como de grupos específicos de la población como las mujeres, la juventud, las comunidades indígenas y afrodescendientes y las personas con discapacidad.

Las Américas y el Caribe han progresado en forma del enfoque multisectorial de la reducción de riesgos de desastres. Esa tendencia debe continuar y complementarse con estrategias de financiación e inversión que alineen los esfuerzos de la reducción de riesgos de desastres con el desarrollo sostenible y la acción climática.

Tomando este enfoque integrado como punto de partida, las recomendaciones específicas que derivan del documento de la posición regional son transversales a las siete metas del Marco de Sendái y se agrupan en cinco grandes categorías: acciones esenciales, acciones técnicas, acciones jurídicas, políticas e institucionales, acciones culturales y sociales y acciones de financiación e inversión. Podrán encontrar estas recomendaciones en la página web de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres.

A continuación, quisiera agregar los elementos en capacidad nacional, y expresar que el Uruguay se adhiera a la intervención realizada por Cuba en nombre del Grupo de los 77 y China.

El examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres constituye una oportunidad única para renovar el compromiso político, identificar retos e implementar cambios en las políticas nacionales, la inversión y la cooperación para prevenir, mitigar y reducir los riesgos existentes y emergentes para 2030.

En el contexto de múltiples crisis al que nos enfrentamos, la planificación de reducción de riesgos presenta especiales desafíos para los países en desarrollo, que sufren el aumento en intensidad y frecuencia de los desastres relacionados con el cambio climático, las inundaciones, las sequías y otras catástrofes relacionadas con el agua.

En el caso del Uruguay, la experiencia frente a la pandemia de COVID-19 dejó en evidencia la importancia de un enfoque de gestión de riesgos multidimensional y el diseño de políticas inclusivas que permitan disminuir las brechas en todos los niveles, especialmente teniendo en cuenta los grupos en situaciones de vulnerabilidad, entre ellos mujeres y niñas, personas con discapacidad y poblaciones en zonas rurales.

En ese sentido, creemos en la necesidad de descentralizar la gobernanza y empoderar a todas las partes interesadas mediante el intercambio de experiencias que involucren a la sociedad, el sector privado, el ámbito académico y los responsables de la toma de decisiones. Es urgente fortalecer la articulación entre la evidencia científica y la toma de decisiones. La ciencia y la tecnología tienen un rol central en la gobernanza del riesgo de desastres y, en particular, para la toma de decisiones en base a evidencias sólidas. Sin embargo, los países en desarrollo tienen dificultades de acceso a dichos recursos, así como a datos científicos que permitan una evaluación, prevención y mitigación del riesgo de catástrofes.

Para lograr una planificación y gestión de riesgos en cumplimiento del Marco de Sendái, resulta imprescindible fortalecer los medios de implementación, asegurar un mejor acceso a la financiación, a la asistencia técnica y a la transferencia de tecnología, aumentar sustancialmente la disponibilidad y el acceso a los sistemas de alerta temprana de amenazas múltiples y a la información y las evaluaciones del riesgo de desastres para apoyar a los Gobiernos nacionales. Con ese fin, es necesario, entre otras cosas, avanzar en la adopción de medidas que vayan más allá del producto interno bruto en la medición del desarrollo y permitan a los países de renta media y aquellos países que han alcanzado mayores niveles de renta per cápita, como el Uruguay, acceder a mecanismos de cooperación para el desarrollo,

así como los vinculados a la cooperación científica y académica, crítica para la creación de resiliencia.

Para avanzar en el cumplimiento de los compromisos asumidos en el Marco de Sendái en línea con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, debemos reducir las brechas entre países. Con ese fin, debemos fortalecer la cooperación internacional, incluyendo la Sur-Sur como complemento a la Norte-Sur, permitiendo un acceso más equitativo a la asistencia técnica, el intercambio de buenas prácticas y la creación de capacidades.

Sr. Schönemann (Dinamarca) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme expresar nuestro agradecimiento al Secretario General, al Presidente de la Asamblea General y a la Representante Especial y Jefa de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres.

La reducción del riesgo de desastres es fundamental. Los riesgos de origen humano están poniendo de manifiesto la vulnerabilidad de las infraestructuras críticas y las funciones sociales vitales en todo el mundo. En este contexto, es evidente que nunca había sido tan urgente reducir y mitigar los riesgos.

El Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 es un instrumento importante que nos ayuda a rendir cuentas unos a otros con respecto a nuestro objetivo común de lograr que nuestras naciones sean más resilientes y seguras. La estrategia que propone el Marco de Sendái, en la que se tienen en cuenta diversos peligros, es fundamental para hacer avanzar la agenda.

Cuando se trata de las personas y los ecosistemas más vulnerables del mundo, en particular los países menos desarrollados y los pequeños Estados insulares en desarrollo, los riesgos y desastres climáticos suponen cada vez más una amenaza existencial. Para Dinamarca, una de sus máximas prioridades es aumentar las inversiones en medidas de adaptación y reducción del riesgo de desastres para aumentar la resiliencia y hacer frente a las pérdidas y daños provocados por fenómenos meteorológicos.

A pesar de las diversas iniciativas puestas en marcha para reducir el riesgo de desastres a nivel nacional, europeo e internacional, observamos que la aplicación del Marco de Sendái no va por buen camino para alcanzar los objetivos fijados para 2030. Instamos a todos a poner de su parte para incorporar la reducción del riesgo de desastres en todos los ámbitos y cumplir esos objetivos.

Por último, permítaseme reafirmar la determinación de Dinamarca de alcanzar los objetivos establecidos en el Marco de Sendái.

Sr. Gombojav (Mongolia) (*habla en inglés*): Tenemos que avanzar en el desarrollo a largo plazo trabajando juntos para adaptarnos al cambio climático, incorporar la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo sostenible y crear hojas de ruta para aplicarlas a escala mundial.

Mongolia ha revisado su marco jurídico de reducción del riesgo de desastres para alinearlo con el Marco de Sendái, así como con la estrategia nacional de reducción del riesgo de desastres, aprobada en 2017. Además, en 2018 se creó el Consejo Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres, dirigido por el Primer Ministro de Mongolia. Los consejos nacionales y locales son los principales encargados de mejorar la gestión del riesgo de desastres en el país.

Mongolia ha logrado algunos avances y ha introducido cambios positivos, pero también nos enfrentamos a algunos retos. La inversión en reducción del riesgo de desastres sigue siendo insuficiente, y los costes para recuperarse de las catástrofes son mucho más elevados que los relacionados con la prevención. Otro reto importante está relacionado con el sistema de alerta temprana y la introducción de tecnología avanzada para reducir los riesgos.

Para ello, propongo la creación de un mecanismo o plataforma financiera para la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo sostenible basado en organizaciones financieras y bancarias. Hago un llamamiento a todas las delegaciones para que respalden esta propuesta.

La última propuesta consiste en crear en Mongolia un centro de asistencia humanitaria y de preparación ante desastres para Asia Central y Nororiental.

Sr. Curcio (Italia) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Secretario General, al Presidente de la Asamblea General y a la Representante Especial y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres por esta oportunidad que nos han brindado de deliberar y renovar nuestro compromiso con respecto al año 2030, también por medio de la declaración política (resolución 77/289) que hemos aprobado esta mañana.

Pronunciamos estas palabras en esta importante Asamblea mientras, como todos saben, en Italia una serie de acontecimientos múltiples y extremadamente intensos han azotado la región de Emilia Romagna, causando enormes daños y cobrándose vidas humanas. De hecho, estamos hoy aquí para hablar de la reducción del riesgo de desastres como parte fundamental del desarrollo social y económico de las comunidades y elemento esencial para un futuro sostenible.

En Italia contamos con un sólido marco legislativo para todo el ciclo de gestión de riesgos y hemos elaborado planes de gobernanza del riesgo coherentes y eficaces, que son clave para el uso adecuado y completo de los recursos financieros disponibles. Además, en las estrategias y acciones de prevención de riesgos, la implicación de todos los agentes públicos y privados es esencial para acordar objetivos a corto, medio y largo plazo.

En ese sentido, la relación entre el proceso decisorio y la ciencia, con una estrategia dirigida a afrontar múltiples riesgos, es crucial, sobre todo cuando hablamos de prevención y comprensión del riesgo de desastres.

Tenemos más de 30 años de experiencia en ese ámbito, en el que precisamente Italia ha desarrollado a lo largo de los años sistemas eficaces de alerta temprana frente a peligros múltiples. Y aunque, por desgracia, ha habido varias víctimas en las recientes inundaciones, se han salvado innumerables vidas humanas gracias a las medidas de prevención y preparación.

También quiero destacar la importancia de mantener una comunicación eficaz para informar a la población sobre las posibles situaciones de riesgo en sus territorios. Llevamos años haciéndolo, con la participación de voluntarios locales.

En cuanto a las inversiones en políticas de reducción de riesgos, Italia adoptó en 2010 una normativa para promover la prevención sísmica y medidas para reducir la vulnerabilidad. Es evidente que el volumen de inversiones necesario para conseguir verdaderos cambios en la reducción de riesgos es demasiado elevado como para cubrirlo únicamente con recursos de las arcas públicas. El capital privado también debe implicarse en ello.

En lo que respecta a la idea de reconstruir para mejorar, se trata de una práctica que ya venimos ejerciendo desde hace años en las fases de reconstrucción.

Italia también participa activamente en actividades de cooperación internacional en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres. Prevención, inclusión, implicación e innovación son nuestras palabras clave.

Nuestros esfuerzos se centran en fortalecer las capacidades locales mediante capacitación y sistemas eficaces de alerta temprana y de acción temprana, de conformidad con la iniciativa mundial Alertas Tempranas para Todos lanzada por el Secretario General el año pasado.

En conclusión, el Marco de Sendái ha sido un gran agente vector para nuestro sistema para replantear y canalizar muchas de nuestras estrategias y actos para

reducir el riesgo de desastres. Estamos hoy en el Salón para volver a comprometernos con la plena aplicación de ese poderoso instrumento.

Sr. Hellman (Finlandia) (*habla en inglés*): Es un honor estar hoy en el Salón. Finlandia apoya firmemente la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Todos los aspectos del desarrollo sostenible pueden verse socavados por los desastres, cada vez más frecuentes debido a la rápida evolución del clima.

La gran mayoría de los desastres naturales están relacionados con el agua. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua de 2023, celebrada en marzo, la comunidad mundial hizo un llamamiento firme para intensificar las medidas encaminadas a reducir el riesgo de desastres relacionados con el agua. Debemos romper los compartimentos estancos entre las políticas de desastres, agua, clima y medio ambiente para adoptar un enfoque global de la gestión de riesgos. Es fundamental garantizar un seguimiento eficaz de la Conferencia, en particular mediante un enfoque de todo el sistema de las Naciones Unidas sobre la cuestión del agua.

Está claro que debemos intensificar urgentemente las medidas para ampliar la cobertura de los sistemas de alerta temprana a todo el mundo. Finlandia aprecia sobremedida la iniciativa Alertas Tempranas para Todos del Secretario General, que apoyamos a través de mecanismos de financiación clave como la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, el Servicio de Financiamiento de Observaciones Sistemáticas y la Iniciativa de Riesgo Climático y Sistemas de Alerta Temprana. Además, gracias a los actuales proyectos bilaterales de Finlandia en Asia y África, millones de personas se beneficiarán de la mejora de los servicios meteorológicos y de alerta temprana.

Las personas con discapacidad siguen contándose entre las más afectadas por los desastres. Por lo tanto, es vital que la reducción del riesgo de desastres y la preparación ante la misma se elabore desde el principio teniendo en cuenta a las personas con discapacidad, y que en ella participen de manera equitativa y significativa las organizaciones de personas con discapacidad. También necesitamos datos desglosados por discapacidad, información sobre riesgos que tenga en cuenta a las personas con discapacidad y comunicación de crisis. La información y las infraestructuras críticas deben ser accesibles, y el apoyo y los servicios deben ser inclusivos.

Los desastres también amplifican las desigualdades de género. Debemos garantizar que la igualdad de

género se integre en todos los ámbitos y niveles de la reducción del riesgo de desastres y la preparación ante emergencias, y promover la participación y el liderazgo de las mujeres y las niñas en toda su diversidad.

Además, debemos hacer partícipes a las comunidades locales. La población local constituye un equipo de respuesta inicial y es la que conoce mejor sus propias necesidades.

Lograr la inclusión sistemática requiere cambios a nivel de sistema. Una aplicación acelerada del Marco de Sendái, en consonancia con la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, es una excelente manera de hacerlo. Con una cooperación reforzada entre las partes interesadas de todos los niveles, tanto públicos como privados, podemos acelerar esa importante labor y garantizar que nadie se quede atrás. Finlandia está dispuesta a cooperar con todos los miembros.

Sr. Tuñón (Panamá): Agradezco, en nombre del Gobierno de la República de Panamá, la oportunidad de participar en esta reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.

Los últimos eventos acontecidos, como la pandemia de enfermedad por coronavirus y los efectos de los huracanes Eta e Iota en el año 2020, han reafirmado la corresponsabilidad y el compromiso que tenemos como Gobierno nacional en la reducción de riesgos de desastres en la construcción de ciudades y comunidades más resilientes.

Esta tarea no la podemos hacer solos. La población que vive en condiciones de vulnerabilidad, los gobiernos locales y el Estado debemos ser parte de la construcción de una cultura de gestión de riesgos. Asimismo, Panamá ha venido realizando múltiples esfuerzos y contribuyendo en la reducción de riesgos de desastres en los últimos años, fortaleciendo la gobernanza y gobernabilidad, a través de la creación de un gabinete especializado en la gestión integral del riesgo de desastres. La secretaría técnica de este gabinete diseñó una hoja de ruta para la elaboración de la nueva política nacional de gestión integral del riesgo de desastres 2022-2030 y un plan estratégico nacional, que es el mismo documento de vital importancia para el desarrollo de la planificación ordenada con metas y objetivos para cumplir hasta el año 2030, los cuales ya han sido aprobados y se encuentran en proceso de aplicación e implementación.

Impulsar las buenas prácticas y procesos de gobernanza en una función de la gestión de riesgos a través de las autoridades locales y aumentar la resiliencia

comunitaria ha sido parte importante de un proceso de no dejar a nadie atrás, que estamos consolidando. Consecuentemente con su compromiso, la República de Panamá ha trabajado y contribuido en la elaboración de un documento que establece la posición regional unificada de las Américas y el Caribe para ser presentada en esta reunión de alto nivel.

Adicionalmente, como país que forma parte del Sistema de la Integración Centroamericana, nos hemos sumado a las iniciativas regionales que coadyuvan al cumplimiento del Marco de Sendái.

Por último, y no menos importante, queremos comunicar que la República de Panamá será el anfitrión del III Simulacro Regional de Respuesta a Desastres y Asistencia Humanitaria que se realizará en el mes de junio del año en curso. Este III Simulacro tiene como objetivo contribuir al fortalecimiento de las capacidades del sistema nacional de protección civil y la gestión integral de riesgos de desastres de nuestro país y también de la región centroamericana y de la República Dominicana.

Como país, seguiremos impulsando la política nacional de gestión de riesgos y todas las acciones establecidas dentro del Marco de Sendái.

Sr. Wimisberg (Israel) (*habla en inglés*): Este mes se cumple el 75° aniversario de la creación del Estado de Israel. Inspirar y contribuir en pro de un mundo mejor forma parte de la tradición israelí y judía. Nuestro sistema dinámico de fomento de la innovación y nuestra vasta experiencia en emergencias han creado una base sólida para las actividades y la cooperación en materia de reducción del riesgo de desastres. Permanecemos unidos a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para apoyar y aplicar el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.

En Israel nos centramos en tres pilares principales de la reducción del riesgo de desastres: en primer lugar, las buenas prácticas a todos los niveles de gobierno, especialmente a nivel municipal; en segundo lugar, la inclusión de las personas con discapacidad en la acción humanitaria y, en tercer lugar, la cooperación regional.

Permítaseme ampliar esta cuestión. Desde la adopción del Marco de Sendái, Israel ha logrado numerosos avances y ha elaborado buenas prácticas en diversas áreas. Nuestro Gobierno ha aprobado una estrategia y un plan de acción nacionales para la preparación y la adaptación al cambio climático. También hemos decidido incluir políticas con perspectiva de género en los protocolos de todas las emergencias.

En 2022, pusimos en marcha nuestro sistema nacional Fanfare de alerta temprana sobre terremotos. Además, hemos elaborado e implantado un proyecto de realidad virtual para presentar en las escuelas una situación de terremoto hipotética.

Este año, Israel se sumó a la iniciativa Desarrollando Ciudades Resilientes 2030. La ciudad de Holon ha sido reconocida como centro mundial de difusión de conocimientos sobre la reducción del riesgo de desastres, y la localidad de Rishon LeZion participa en el programa Ciudades del Aprendizaje. El organismo de cooperación internacional israelí Mashav ha sido un agente importante en diversas actividades relacionadas con la reducción del riesgo de desastres. Mashav imparte formación a especialistas y partes interesadas de países en desarrollo, centrándose en la experiencia adquirida *in situ* y en la profundización de los conocimientos teóricos.

En lo que respecta a la inclusión de las personas con discapacidad en la acción humanitaria, queremos destacar los aspectos siguientes. La necesidad de servicios basados en la comunidad es un elemento importante para Israel, ya que la mayor parte de la asistencia destinada a personas con discapacidad se presta a nivel comunitario o municipal. Debemos garantizar un enfoque integral que tenga en cuenta las discapacidades en los distintos niveles del Gobierno, incluida una plataforma nacional para las personas con discapacidad.

Nuestros desafíos mundiales, muchos de los cuales son consecuencia del cambio climático, exigen una vía sostenible de desarrollo para todos, sobre todo en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres. Exigen pasar a un enfoque centrado y basado en soluciones prácticas y ampliables. Debemos trabajar de consuno en busca de soluciones innovadoras para nuestros retos comunes, e Israel está dispuesto a compartir sus conocimientos y su experiencia de cara a este objetivo común.

Sr. Picado (Costa Rica): Mi nombre es Alejandro Picado, Presidente de la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias de Costa Rica. En nombre del Gobierno de Costa Rica, agradezco la organización de esta importante reunión de alto nivel para hacer un balance conjunto de nuestros avances con ocasión del examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.

Costa Rica ha situado la gestión del riesgo en el más alto nivel de prioridad gubernamental, porque estamos en una de las geografías más propensas a desastres. Hemos impulsado la generación de un marco

legal e institucional. Fuimos el primer país del mundo en formalizar un marco de política y plan nacional tras la adopción del Marco de Sendái. Contamos con un sistema nacional de gestión del Riesgo; con un ente rector, la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias, y con una ley nacional que compromete a todas las instituciones públicas a planificar la prevención y respuesta a emergencias y a asignar recursos para su cumplimiento, lo cual es clave en la efectiva implementación.

Hemos demostrado un fuerte compromiso con el monitoreo del cumplimiento del Marco, como se ha demostrado a través de reportes al mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái. Todos estos esfuerzos se han traducido en avances decisivos en la incorporación de la gestión del riesgo en los instrumentos de planificación del desarrollo, en la inversión pública y en las normas que regulan el ordenamiento territorial.

Hemos identificado que es fundamental mantener los esfuerzos realizados para proteger la infraestructura de los servicios públicos, aspirar a mejorar la capacidad financiera para la prevención y respuesta ante emergencias, y aumentar el apoyo a la dimensión local de la gestión de riesgos. Para lograrlo, debemos avanzar en diversos ámbitos: lograr la articulación efectiva de todos los actores que componen el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo; ofrecer acceso a información de calidad sobre riesgos para toda la población; avanzar en la estrategia de protección financiera ante los desastres; profundizar los vínculos entre las agendas de gestión del riesgo, el desarrollo sostenible y el cambio climático; promover la continuidad de negocios como parte de la recuperación ante los desastres; propiciar una cultura de rendición de cuentas que asegure la oportunidad y calidad de los datos; minimizar el impacto económico y social de los desastres; y redoblar esfuerzos, poniendo en el centro a las poblaciones vulnerables.

Costa Rica es un laboratorio de buenas prácticas en gestión del riesgo, cuya fortaleza es la articulación interinstitucional y la solidez del marco normativo, que responde a los propósitos de desarrollo e inclusión social, así como la sostenibilidad y permanencia en la promoción, el monitoreo, el seguimiento, la medición y la rendición de cuentas en los temas de gestión del riesgo y adaptación al cambio climático, así como sus vínculos con los objetivos del desarrollo sostenible.

Antes de concluir, deseo expresar un profundo agradecimiento a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres por incluir a

Costa Rica en la aplicación del Marco Mundial de Evaluación de Riesgos y el proyecto de aplicación de los principios para una infraestructura resiliente, así como por propiciar espacios de diálogo sobre buenas prácticas y lecciones aprendidas, que brindan la oportunidad de un aprendizaje compartido.

Finalmente, quisiera hacer un llamado para una mayor integración de esfuerzos y para que, con nuestros fuertes aplausos —escucharon bien: fuertes aplausos—, enviemos un mensaje de esperanza a esas personas maravillosas y valientes que viven en zonas vulnerables y de riesgo y que están superando la adversidad, quienes merecen que sigamos dando lo mejor de cada uno de nosotros.

Sr. Choi (República de Corea) (*habla en inglés*): Me encuentro hoy aquí para exponer a la Asamblea la manera en que la República de Corea aplicará el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 en los siete años que quedan hasta 2030.

En primer lugar, redoblabamos esfuerzos para anticipar y gestionar científicamente las nuevas catástrofes que resulten del cambio climático y los avances tecnológicos. Al tiempo que el contexto de los desastres ha variado, la República de Corea ha sufrido catástrofes imprevistas de gran magnitud. Estamos trabajando para minimizar pérdidas y daños, aumentando las inversiones basadas en información sobre riesgos y reforzando las normas para la prevención de catástrofes.

En ese sentido, Corea estableció a principios de año un nuevo centro encargado de identificar factores de riesgo y ha seguido mejorando las leyes y los sistemas basados en el análisis de macroinformación procedente de diversos canales.

En segundo lugar, tenemos que aprovechar la iniciativa Desarrollando Ciudades Resilientes 2030 para reforzar la capacidad de las administraciones locales, que están en primera línea en la respuesta frente a las catástrofes.

Incluso en estos momentos, el Gobierno coreano está complementando el sistema de calificación con las autoridades locales para aumentar su capacidad en el plano internacional y apoyar su participación en la iniciativa Desarrollando Ciudades Resilientes 2030 (MCR2030) mediante seminarios y talleres.

Además, la ciudad coreana de Incheon, centro de resiliencia de la iniciativa MCR2030, participará en el intercambio de conocimientos, la creación de capacidades y la colaboración con ciudades de todo el mundo para construir una aldea global resiliente.

En tercer lugar, todos los países del mundo deben participar de manera activa en la iniciativa Alertas Tempranas para Todos, que el Secretario General lanzó el año pasado.

Corea es el único país del mundo que ha sido clasificado siete años seguidos entre los tres primeros del Índice de Desarrollo del Gobierno Electrónico de las Naciones Unidas. Nuestro fuerte es ser pioneros en la innovación gubernamental mediante la ciencia y la tecnología digitales para servir mejor a los ciudadanos.

A medida que avance, Corea transmitirá a la comunidad internacional los últimos logros en materia de ciencia y tecnología y su experiencia acumulada en la construcción de sistemas de alerta temprana frente a peligros múltiples mediante la asistencia oficial para el desarrollo y la capacitación por invitación.

Sr. Yap (Singapur) (*habla en inglés*): Singapur acoge con satisfacción la convocatoria de esta reunión de alto nivel, que representa un momento oportuno para reflexionar y examinar cómo podemos responder mejor al carácter sistémico del riesgo de desastres.

La frecuencia cada vez mayor de los desastres ha tenido consecuencias catastróficas para la vida y los medios de subsistencia. En 2021, los desastres en la región de Asia Sudoriental causaron más de 1.000 víctimas mortales y 16.000 heridos y más de 350 personas desaparecidas. Los pequeños Estados insulares en desarrollo también son especialmente vulnerables a los efectos de los desastres relacionados con el clima. Por eso es crucial un enfoque de la reducción del riesgo de desastres más amplio y que abarque a toda la sociedad. Para que las políticas y las prácticas de reducción del riesgo de desastres sean eficientes y eficaces, deben ser multisectoriales, inclusivas, accesibles y tener en cuenta peligros múltiples.

El riesgo de desastres es cada vez más complejo, y los peligros pueden desencadenarse entre sí y tener repercusiones en cascada y agravadas dentro de sectores y zonas geográficas y entre estos. A ese respecto, no basta con estar preparados para la gestión de desastres, habida cuenta de la magnitud desproporcionada de los desplazamientos y el sufrimiento que una comunidad afectada podría tener que soportar. Por el contrario, los Estados deben hacer tanto hincapié en la reducción del riesgo de desastres como en su gestión. Permítaseme indicar tres recomendaciones basadas en la experiencia de Singapur como pequeña ciudad-Estado insular de baja altitud.

En primer lugar, debemos invertir en sistemas de alerta temprana como parte de nuestros esfuerzos para

vigilar, detectar y actuar con rapidez contra el riesgo de desastres. Por ello, Singapur se complace en apoyar la iniciativa Alertas Tempranas para Todos de la Organización Meteorológica Mundial, que determina maneras concretas de fomentar la adaptación y la resiliencia frente a los desastres, en especial en los países en desarrollo. Además, prestamos una serie de servicios de alerta temprana a nuestros residentes.

En segundo lugar, se necesitan urgentemente marcos de respuesta adecuados con los que se pueda hacer frente al riesgo de desastres de forma rápida y eficaz. A ese respecto, Singapur ha puesto en marcha marcos de respuesta y coordinación multiinstitucionales para hacer frente a incidentes graves.

En tercer lugar, es esencial que la comunidad internacional siga comunicando sus mejores prácticas y soluciones para colmar las lagunas y superar los desafíos de la gestión de desastres. Para apoyar ese objetivo, Singapur coorganizará en agosto la Semana de la Gestión de Desastres de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), junto con la Secretaría de la ASEAN y el Centro de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de la ASEAN para la Gestión de Desastres.

Singapur sigue respaldando un enfoque del desarrollo sostenible que tenga en cuenta el riesgo de desastres y la integración de la reducción del riesgo de desastres en las políticas, los programas y las inversiones en todos los planos.

Consideramos que esos son algunos de los principales pasos que acelerarán la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Esperamos colaborar estrechamente con los Estados Miembros y nuestros asociados de las Naciones Unidas para seguir avanzando en esa esfera.

Sr. Al Neyadi (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Desde la aprobación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, el mundo ha experimentado una serie de desastres naturales cada vez más graves. Superarlos es más difícil que nunca y ningún país está a salvo de ellos. No obstante, los grupos más vulnerables de las regiones más vulnerables, como las mujeres, la juventud, la infancia y las personas indígenas y mayores, son los más afectados por el cambio climático, a pesar de que son los menos responsables de este y los menos dotados de los recursos necesarios para sobreponerse a sus efectos y repercusiones.

En la actualidad, estamos inmersos en el examen de mitad de período del Marco de Sendái y solo podemos

reconocer que no vamos por buen camino en la aplicación de los objetivos que ya nos hemos fijado, aunque hemos logrado algunos progresos en la aprobación de estrategias de reducción del riesgo y en la obtención de información y datos, al tiempo que hemos puesto en marcha sistemas de alerta temprana. Ese progreso se ha estancado debido a la frecuencia y las consecuencias de los riesgos actuales, como demuestra el gran aumento del número de muertes de seres humanos y las enormes pérdidas económicas causadas por los desastres.

El examen de mitad de período del Marco de Sendái y la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que se celebrarán este año, son una oportunidad para hacer balance de los progresos logrados en la aplicación del Marco de Sendái y reorientar nuestros esfuerzos.

Además, en noviembre se celebrará en los Emiratos Árabes Unidos el 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CP28). En ese contexto, los Estados Miembros emprenderán por primera vez una evaluación integral de los progresos realizados en la consecución de los objetivos del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático.

La elaboración de un plan de acción que se aprobará en esa Conferencia sobre la adaptación será un logro importante que nos permitirá garantizar una flexibilidad y una resiliencia mayores.

En el 28º período de sesiones de la Conferencia, los Estados partes no solo deben hacer balance de los progresos generales logrados en materia de adaptación, sino también examinar otras cuestiones, como la puesta en marcha del fondo de pérdidas y daños, así como los acuerdos de financiación. El concepto de pérdidas y daños se basa en nuestro conocimiento de la gran magnitud de las pérdidas debidas al cambio climático. Los países menos responsables de los daños y con medios limitados para adaptarse al cambio climático deben poder beneficiarse de la financiación y la compensación de esos daños.

Sin embargo, lo que da motivos para ser optimistas es el hecho de que podemos minimizar las pérdidas y los daños futuros aplicando un plan de acción unificado y multisectorial. Consideramos que los sistemas de alerta temprana son uno de los medios más eficaces que pueden utilizarse. Por ello, los Emiratos Árabes Unidos respaldan plenamente la iniciativa del Secretario General titulada Alertas Tempranas para Todos, cuyo objetivo es garantizar el acceso de todos los pueblos del mundo a esos sistemas.

Antes de concluir, quisiera referirme al enfoque nacional de los Emiratos Árabes Unidos respecto de la aplicación del Marco de Sendái. Como parte de los esfuerzos de mi país en la esfera de la reducción del riesgo de desastres, hemos creado una autoridad nacional de reducción del riesgo de desastres para abordar los riesgos en todos los niveles. También hemos creado un foro nacional para la mitigación del riesgo con el objetivo de responder a los requisitos del Marco de Sendái. Asimismo, hemos puesto en marcha una estrategia nacional vinculada a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y hemos aplicado el sistema de alerta temprana, al tiempo que aprovechamos la tecnología y los sistemas de satélites, además de establecer políticas para determinados segmentos de la sociedad, como las personas con discapacidad o, como las llamamos nosotros, las personas con determinación, las mujeres, los jóvenes y los ancianos.

Para concluir, esperamos que la conferencia de examen evalúe de forma realista los avances logrados hasta la fecha en el Marco de Sendái. También debe determinar los medios necesarios para alcanzar nuestros objetivos con celeridad durante los siete años restantes, a fin de cumplir el plazo de 2030. Debemos sacar provecho de la CP28 para promover nuestra experiencia, fortalecer las medidas de adaptación y fomentar las políticas de reducción del riesgo. Esperamos dar la bienvenida a todos los miembros en Dubái en noviembre.

Sr. Andriakaja (Madagascar) (*habla en francés*): Es un honor para mí hacer uso de la palabra ante la Asamblea durante esta reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. El tema que abordamos hoy, trazar trayectorias que permitan vivir a los seres humanos y la naturaleza, reviste gran importancia para Madagascar.

A ese respecto, Madagascar se adhiere plenamente a las declaraciones formuladas, respectivamente, por el representante de Cuba, en nombre del Grupo de los 77 y China, y por el representante de Sudáfrica, en nombre del Grupo de los Estados de África, así como a la declaración que formulará la representante de Nepal, en nombre de los países menos adelantados.

Madagascar, tesoro de biodiversidad único en el mundo, es también uno de los países más vulnerables al cambio climático. Ante esa realidad, el Gobierno de Madagascar ha puesto en marcha una estrategia de adaptación y ha optado por gestionar el cambio climático en lugar de limitarse a experimentar sus efectos. Queremos

aprovechar la experiencia de otros países y regiones, pedir ayuda a la hora de poner en marcha nuestras iniciativas y proponer nuestra propia contribución en materia de colaboración con el sector privado.

La implicación del sector privado es una característica exclusiva de Madagascar, y podemos beneficiarnos de importantes recursos gracias a las alianzas que mantenemos con empresas, programas de iniciativas de capacitación, la Alianza del Sector Privado en pro de Sociedades Resilientes a los Desastres y otras iniciativas similares.

Me sumo a lo que dijo la Representante Especial del Secretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres, Mami Mizutori, en la declaración que formuló en Bali el año pasado: los desastres no son naturales, sino el resultado de la destrucción causada por la actividad humana.

Por tanto, la primera trayectoria que permite reconciliar al ser humano con la naturaleza es garantizar la difusión de información sobre los riesgos. En Madagascar, cabe señalar que los servicios meteorológicos y la Oficina Nacional para la Gestión de Riesgos y Desastres se reparten las distintas etapas del proceso de alerta temprana. Los servicios meteorológicos se encargan de proporcionar información científica y técnica sobre los riesgos climáticos, mientras que la función de la Oficina es asegurar la coordinación y difundir eficazmente las alertas movilizándolo a los diferentes agentes y garantizar medidas de preparación y respuesta adecuadas.

La segunda trayectoria consiste en movilizar todos los recursos intelectuales del país, en particular las comunidades, los asociados tradicionales como las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales, la Cruz Roja, el sector privado y el mundo académico.

A pesar de nuestros progresos, debemos seguir avanzando en lo relativo a la gobernanza y la gestión de riesgos para poder alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, fijados para 2030, en materia de reducción del riesgo de desastres y de desarrollo.

El examen de mitad de período del Marco de Sendái es un hito pero también un llamamiento para que fortalezcamos aún más una cooperación multilateral más realista que nos lleve a adoptar medidas colectivas. Instamos a la comunidad internacional a que redoble su empeño, prestando apoyo financiero y técnico a los países más vulnerables. También queremos hacer un llamamiento para que se establezca un mecanismo mundial de intercambio de conocimientos, mejores prácticas y

tecnologías innovadoras con miras a reducir los riesgos de desastres. Si trabajamos de consuno, intercambiamos nuestros conocimientos y movilizamos todos los recursos a nuestro alcance, podremos trazar trayectorias que permitan vivir a los seres humanos y la naturaleza.

Sr. Al-Zubi (Jordania) (*habla en inglés*): En nombre del Gobierno de Jordania, quisiera dar las gracias a todos los presentes por estar aquí esta tarde para evaluar los avances logrados en el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Damos las gracias a los patrocinadores y organizadores de este importante acto que, a fin de cuentas, pretende reducir las consecuencias de los desastres y los riesgos en todo el mundo.

Como todos saben, la gestión de riesgos se ha convertido en una preocupación mundial que exige cooperación y coordinación para fortalecer de manera eficaz nuestras capacidades a fin de promover y aplicar las políticas nacionales pertinentes en consonancia con el Marco de Sendái. Esa cooperación no puede lograrse sin un entendimiento común y mutuo, ni tampoco sin una voluntad real y sincera.

En los últimos años, Jordania ha adoptado medidas importantes para institucionalizar el concepto y la cultura de la reducción del riesgo en los planos nacional y local, en consonancia con las prioridades y los objetivos del Marco de Sendái. Ello se ha materializado gracias a los esfuerzos del Centro Nacional de Seguridad y Gestión de Crisis, en colaboración con todos los actores gubernamentales y no gubernamentales pertinentes, en particular el sector privado, para establecer un sistema de seguimiento y evaluación de riesgos que abarque la mayoría de los riesgos y retos a los que podrían enfrentarse Jordania y la región. Todos y cada uno de los posibles riesgos tienen su correspondiente plan para mitigar cualquier consecuencia o repercusión.

Además, cabe destacar que Jordania fue uno de los primeros países en concebir una estrategia nacional para la reducción del riesgo de desastres mediante una cooperación estrecha con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. Esa estrategia se ha vinculado a la estrategia árabe desarrollada por la Liga de los Estados Árabes porque consideramos que las fronteras no pueden detener los desastres.

Como todos vivimos en el mismo planeta, tendremos seguramente el mismo destino. Ese hecho exige un planteamiento unificado para hacer frente a los retos mundiales del cambio climático, los terremotos, la

escasez de agua, las crecidas repentinas y los desastres naturales. Por tanto, los esfuerzos regionales e internacionales son vitales.

Las circunstancias, los acontecimientos, las crisis y los desastres que ha vivido el mundo han demostrado que la supervivencia, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo solo pueden lograrse mediante el empeño internacional y un conocimiento profundo de las capacidades potenciales y de la forma en que empleamos esas capacidades, así como haciéndolo en el lugar adecuado, en el momento oportuno y de la manera correcta.

Por último, para lograr un futuro seguro y resiliente de forma exhaustiva, completa y satisfactoria, tenemos que hacer lo siguiente: en primer lugar, mejorar nuestras capacidades, en particular los sistemas de alerta temprana y las técnicas de respuesta, así como la capacitación y la cualificación, y, en segundo lugar, reevaluar nuestra relación con la naturaleza. Debemos respetar profundamente la naturaleza. En pocas palabras, debemos reconciliarnos con ella.

Sra. Delaney (Australia) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera reconocer que estamos en las tierras tradicionales del pueblo lenape. Presento mis respetos a sus ancianos pasados, presentes y futuros y los hago extensivos a todas las personas de las Primeras Naciones que se encuentran aquí hoy.

Australia se siente muy orgullosa de haber colaborado con Indonesia y los Estados Miembros de las Naciones Unidas en la declaración política (resolución 77/289).

Nos encontramos aquí, en Nueva York, en una coyuntura importante. El mundo se enfrenta a crisis cada vez más complejas, agravadas y concurrentes. No cabe duda de que el cambio climático está aumentando la frecuencia y la gravedad de los desastres. Mientras tanto, la incidencia de los riesgos geológicos no disminuye.

La propia resiliencia de Australia se ha visto sometida a prueba con la pandemia de enfermedad por coronavirus, los incendios de matorrales devastadores y las múltiples inundaciones. Para hacer frente a esos retos, debemos trabajar de consuno, más estrechamente que nunca, a fin de dar forma a un mundo mejor y más resiliente.

Australia está invirtiendo en alianzas genuinas con nuestra familia del Pacífico Azul, nuestros vecinos de Asia Sudoriental y nuestros amigos más lejanos.

Como miembro de la familia del Pacífico, nuestra prioridad es garantizar que el Pacífico Azul siga siendo pacífico y próspero y esté preparado para responder a

los retos futuros. Australia destinará este año al Pacífico un total sin precedentes de 1.900 millones de dólares en asistencia oficial para el desarrollo, en particular para el apoyo a la mitigación del cambio climático, la adaptación y el fortalecimiento de la resiliencia en la región.

Sabemos que la resiliencia requiere que toda la sociedad despliegue un esfuerzo en el que la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático estén plenamente integradas en las políticas y los programas.

En breve, Australia pondrá en marcha un plan de acción nacional para orientar un enfoque coordinado de toda la sociedad que integre la adaptación y la reducción del riesgo, a fin de fortalecer nuestra resiliencia y reforzar la preparación.

Aplaudimos iniciativas como el Marco para el Desarrollo Resiliente en el Pacífico, que ofrece las mejores prácticas mundiales sobre un enfoque integrado del desarrollo que tenga en cuenta los riesgos. Estamos trabajando para establecer sistemas de alerta temprana de peligros múltiples. A cada ciclón que pasa por el Pacífico, observamos que se pierde un número menor de vidas. Sin duda, se trata de un indicador de mayor resiliencia.

Estamos invirtiendo en infraestructuras resilientes en nuestro país y en la región. Se están construyendo carreteras, escuelas y hospitales —según las prioridades de los asociados— que resistan los ciclones, las inundaciones y los terremotos que se produzcan.

Es fundamental que nuestros esfuerzos de reducción del riesgo y resiliencia atiendan las necesidades y los derechos de todas las personas, de forma equitativa e inclusiva. Respaldamos firmemente el desarrollo de un plan de acción sobre el género del Marco de Sendái para que Australia y otros Estados Miembros rindan cuentas sobre ese compromiso.

Para concluir, quisiera dar las gracias a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres por su determinación constante de crear comunidades más seguras y resilientes. Australia comparte ese objetivo. Tenemos mucho por hacer.

Sr. Bourillet (Francia) (*habla en francés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en la Asamblea General en nombre de Francia en este examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.

Hoy tengo dos mensajes principales que comunicar a la Asamblea. El primer mensaje es asegurar a los miembros la plena disponibilidad de Francia para

aplicar los compromisos asumidos en el contexto del Marco de Sendái.

En el plano nacional, Francia ha centrado sus esfuerzos en torno a cuatro ejes principales.

En primer lugar, Francia ha insistido en la comprensión de los riesgos para determinar las vulnerabilidades y prever la manera en que un suceso puede convertirse en desastre.

En segundo lugar, aborda la prevención de riesgos reduciendo las vulnerabilidades existentes en los territorios y garantizando una urbanización correctamente gestionada para no agravar la exposición al riesgo en el futuro. Por ejemplo, Francia terminará este año su programa de elaboración de planes locales de prevención de riesgos para las 600 instalaciones industriales más peligrosas.

En tercer lugar, en cuanto a la gestión de crisis, se puso en marcha un nuevo sistema de alerta a la población a través de los teléfonos móviles, conocido como FR-Alert, y se intensificaron las actividades para preparar a la población ante las crisis.

En cuarto y último lugar, insistimos en las lecciones aprendidas y en la construcción resiliente.

Francia también está tomando medidas para reducir los riesgos a escala internacional. Entre 2015 y 2020, la asistencia oficial de Francia para el desarrollo financió proyectos destinados a mejorar la prevención de desastres por valor de 2.000 millones de dólares. Francia respalda plenamente la iniciativa del Secretario General destinada a lograr la cobertura universal de los sistemas de alerta temprana de aquí a 2027.

Ese es, por lo demás, el objetivo de nuestra Iniciativa de Riesgo Climático y Sistemas de Alerta Temprana, que en la actualidad presta apoyo a 78 países vulnerables, a los que Francia aporta 8 millones de euros anuales. Invito a todos los Estados Miembros a que aporten su contribución a esa iniciativa eficaz.

Por último, la Cumbre para un Nuevo Pacto Mundial de Financiación, que se celebrará en París los días 22 y 23 de junio, debe permitirnos detectar fuentes de financiación innovadoras para respaldar mejor a los países vulnerables.

Para concluir, y este será mi segundo mensaje, debemos fortalecer la aplicación del Marco de Sendái. Con ese fin, debemos, en primer lugar, mejorar nuestro conocimiento y nuestra gestión de los nuevos fenómenos, en particular los vinculados al cambio climático,

por ejemplo en las zonas montañosas o en las zonas expuestas a riesgo de inundaciones costeras.

En segundo lugar, debemos aumentar la sensibilización sobre los riesgos en otras políticas públicas, sobre todo en lo que respecta a la planificación del uso de la tierra. Por el contrario, la prevención de riesgos también debe abarcar las preocupaciones relativas a la preservación de la biodiversidad, la accesibilidad y la inclusión.

En tercer lugar, debemos garantizar que todas las partes interesadas estén sensibilizadas y participen activamente, en particular fortaleciendo la cultura del riesgo.

En cuarto lugar, debemos asegurarnos de que el marco económico se adapte de manera coherente a las necesidades de prevención, a fin de garantizar no solo que un agente económico que actúe de manera racional elija los comportamientos más acordes con la prevención y la reducción del riesgo de desastres, sino también que los sistemas de seguros y los programas de ayuda a la población puedan mantenerse en caso de desastre.

Hoy más que nunca, todos juntos, debemos seguir movilizados.

Sra. Petri Gornitzka (Suecia) (*habla en inglés*): La reducción del riesgo de desastres nunca fue tan importante como en la actualidad. El examen de mitad de período del Marco de Sendái nos ha ayudado a reflexionar sobre las necesidades y a sentar las bases para los próximos años. En este sentido, quisiera dar las gracias al Secretario General, al Presidente de la Asamblea General y a la Representante Especial y Jefa de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres.

En todo el mundo, la devastación sumamente preocupante causada por los desastres y los conflictos ha reforzado nuestra determinación de centrarnos más en la prevención y la preparación, a fin de reforzar nuestra resiliencia y reducir los riesgos de desastres. También observamos que es cada vez más necesario reforzar la coordinación entre la reducción del riesgo de desastres, la mitigación del cambio climático y las medidas de adaptación para reducir la inseguridad alimentaria. Además, la degradación de la biodiversidad, el desplazamiento forzoso y la migración exigen cada vez más atención.

El Comisario Lenarčič ha expresado de manera excelente la manera en que, como Unión Europea, nos hemos comprometido a intensificar nuestra labor (véase A/77/PV.71).

En Suecia, como en muchos lugares del mundo, los desafíos de los últimos años nos han tocado más de cerca.

Con el deterioro de la situación mundial en materia de seguridad, las lecciones extraídas de la pandemia y las consecuencias cada vez mayores del cambio climático, la percepción de nuestra propia capacidad y nuestro propio contexto ha cambiado profundamente.

La enfermedad por coronavirus puso de manifiesto las brechas de nuestros sistemas de gestión de riesgos. Debemos garantizar que la información sobre riesgos llegue a los grupos más vulnerables de nuestras sociedades y que la información errónea y la desinformación no impidan que las personas tomen decisiones con conocimiento de causa, por citar solo un par de lecciones importantes.

Para nosotros, el camino a seguir pasa por centrarnos más en la prevención y la preparación. Queremos estar preparados para toda la variedad de amenazas, desde los efectos cada vez mayores del cambio climático hasta la intensificación de los conflictos.

Suecia aspira a que su apoyo internacional a la reducción del riesgo de desastres incorpore mejor un enfoque holístico y centrado en los derechos de las personas en la creación de comunidades y sociedades resilientes. Al igual que las crisis siempre empiezan en el ámbito local, la labor de aumentar la resiliencia debe estar dirigida a nivel local y ser inclusiva a fin de garantizar que se adapte al contexto y no deje a nadie atrás.

Consideramos necesario y urgente ampliar la acción anticipatoria y adelantarnos a los desastres. Para ello, debemos reforzar nuestros sistemas de evaluación de riesgos y de alerta temprana y promover el uso de la financiación preestablecida. Si no contamos con datos fiables y comparables y con más fondos preasignados, no podremos emprender a tiempo acciones de prevención y preparación ante los desastres.

Ante las sombrías perspectivas actuales, debería quedar claro que la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres es más importante que nunca. El Marco proporciona una estructura dentro de la cual podemos ampliar la capacidad y las alianzas. Es importante señalar que el Marco de Sendái sitúa a las Naciones Unidas en un lugar central. Ningún país ni ninguna región pueden hacer frente por sí solos a los crecientes desafíos. Las medidas se deben adoptar con un firme espíritu de solidaridad y multilateralismo.

En nuestra opinión, en la declaración política del examen de mitad de período (resolución 77/289) se logra un buen equilibrio entre una serie de compromisos. También se establece una senda ambiciosa, pero realista, hacia la posibilidad de una aplicación a gran escala en los ámbitos mundial, regional, nacional y local.

Aprovechemos juntos esa oportunidad. Unas alianzas sólidas nos permitirán hacer realidad nuestras ambiciones y nuestros compromisos conjuntos. Una mayor coordinación y cooperación aumentará el efecto de nuestros esfuerzos en favor de inversiones sostenibles. Estamos juntos en esto; lo solucionaremos juntos.

Sr. Behin (Eslovenia) (*habla en inglés*): Es para mí un privilegio dirigirme a este importante foro dedicado al examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres en nombre de la República de Eslovenia.

En primer lugar, quisiera destacar que, como Estado miembro de la Unión Europea, apoyamos firmemente la declaración formulada en nombre de los Estados miembros de la Unión Europea sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái (véase A/77/PV.71).

La humanidad se enfrenta a tiempos muy difíciles. Como ya se ha dicho hoy, las pandemias, el cambio climático y los conflictos armados han hecho que nuestro mundo sea aún más frágil. Se puede decir que los riesgos siempre van un paso por delante de nosotros y, por lo tanto, exigen nuestra adaptación constante.

El examen de mitad de período de la aplicación del Marco de Sendái es una oportunidad para evaluar los avances que hemos logrado en los últimos siete años a nivel mundial, regional y local en cuanto a la reducción de riesgos.

En el ámbito mundial y de la Unión Europea, Eslovenia está participando de forma activa en las actividades del Mecanismo de Protección Civil de la Unión, ha facilitado la elaboración de los objetivos de la Unión en materia de resiliencia ante los desastres y ha contribuido a su definición.

A nivel regional, Eslovenia es miembro activo de la Iniciativa de Preparación para Desastres y Prevención para Europa Sudoriental. Me complace compartir con la Asamblea la información de que, a finales de este mes, firmaremos una declaración conjunta sobre el refuerzo de la capacidad para mejorar la detección y la reducción de riesgos, en consonancia con la Estrategia 2030 para Europa Sudoriental.

A escala nacional, hemos duplicado las inversiones dedicadas a la reducción del riesgo de desastres en el período comprendido entre 2015 y 2022. Ese aumento procede en parte del Fondo de Cohesión y el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia de la Unión Europea y permite hacer frente a los riesgos relacionados con el clima en todas las fases del ciclo de gestión de desastres. Los

principales beneficiarios de esas inversiones son las comunidades locales. También se prevén nuevos aumentos del presupuesto en los próximos dos años.

Nuestro país ha estado atento a las necesidades de un mundo en evolución y seguirá promulgando leyes en consecuencia. Además, se está preparando la nueva estrategia de reducción del riesgo de desastres de Eslovenia para el período comprendido entre 2023 y 2030.

Ahora bien, ¿hemos hecho lo suficiente? Todos sabemos la respuesta. Eslovenia ha triplicado la asistencia internacional que brinda a los países afectados en los últimos cuatro años. Eso demuestra claramente que los desastres son más frecuentes y más violentos.

No obstante, permítaseme concluir con una nota de optimismo. Considero que nuestra cooperación y nuestros esfuerzos conjuntos son inspiradores, y es por ello que seguimos firmemente comprometidos con nuestra comunidad internacional de reducción del riesgo de desastres y con nuestros objetivos de allanar el camino hacia una sociedad más resiliente.

Sr. Schaffhauser (Austria) (*habla en inglés*): Nos encontramos reunidos hoy en este Salón para destacar la importancia de las estrategias de gestión del riesgo de desastres en todo el mundo, incluso en países como Austria, donde la gestión del riesgo de desastres ha estado incluida durante decenios en la agenda política y donde las medidas pertinentes han demostrado tener éxito. El Marco de Sendái y, en particular, la plataforma nacional establecida a través de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres sirven de base a Austria para la puesta en práctica de estrategias de resiliencia.

En el marco de la plataforma nacional, hemos formulado varios objetivos nacionales de acuerdo con las cuatro esferas prioritarias del Marco de Sendái. Incorporamos de forma sistemática el concepto de los peligros múltiples en los sistemas de alerta temprana y promovemos la aplicación de un enfoque orientado a los efectos en toda la cadena de alerta. Hemos creado una base de datos nacional sobre pérdidas y daños partiendo de las normas internacionales sobre los mecanismos de presentación de informes. En general, pretendemos colmar la brecha entre la ciencia y la práctica mediante redes especializadas de conocimientos y profesionales. Queremos mejorar el acceso a los datos pertinentes sobre los riesgos. Además, consideramos importante sensibilizar al público en general sobre el riesgo de desastres. Por último, también pretendemos vincular nuestras estrategias nacionales con todas las actividades internacionales.

Reconocemos que la base del sistema de gestión de desastres de Austria son los 400.000 voluntarios, incluidos los bomberos, los equipos de respuesta inicial y las redes de voluntariado. Sin embargo, observamos cambios en la disposición a participar en dichas redes, y será un desafío lograr que sigan siendo atractivas y estén actualizadas en el futuro.

En el transcurso del examen de mitad de período del Marco de Sendái, han surgido algunos temas nuevos que exigen nuestra atención. La clave del éxito de la gestión del riesgo de desastres está en reforzar las redes y la cooperación locales. Hemos observado que el concepto de que “las regiones aprenden de las regiones” es un enfoque muy prometedor para conectar a las partes interesadas y facilitar la adopción de medidas.

A pesar de que cada día se producen fenómenos climáticos extremos, en el ciclo de la reducción del riesgo de desastres aún no se tiene suficientemente en cuenta el cambio climático. Nos esforzamos por incorporar en la evaluación nacional de riesgos las perspectivas basadas en los peligros múltiples. La inclusión de los grupos vulnerables debe tenerse siempre en consideración en la gestión del riesgo de desastres. En cuanto a la comunicación, surgen nuevas oportunidades gracias a los avances tecnológicos. Además de la nueva atención que se presta a la preparación, todas las infraestructuras de protección deben perdurar en el futuro. En general, solo la aplicación de un enfoque sistémico y la integración de todas las partes interesadas garantizarán una gestión del riesgo de desastres resiliente y sostenible.

Sra. Criswell (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Me llamo Deanne Criswell y soy Administradora de la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA). En nombre del Gobierno de los Estados Unidos, quiero dar las gracias a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y a la Asamblea General por haber organizado esta reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái.

Nunca había sido tan importante como ahora reducir de forma sustancial el riesgo de desastres y aumentar la resiliencia. Las crisis cada vez más graves, como el cambio climático, las enfermedades pandémicas y los conflictos, aumentan el riesgo de desastres, en particular en los Estados frágiles y afectados por conflictos, donde el acceso a la inversión destinada a la reducción del riesgo de desastres es limitado. Los Estados Unidos expresan sus condolencias a todos los afectados por los desastres que se están produciendo en todo el mundo.

Aunque hemos logrado avances a la hora de entender el riesgo de desastres y mejorar la gobernanza, todavía nos enfrentamos a desafíos para hacer realidad plenamente la reducción del riesgo de desastres para todos. Hacer un balance de los avances y reorientar la acción emprendida en virtud del Marco de Sendái nos permitirá avanzar en nuestra misión compartida de reducir el riesgo de desastres en pro de un futuro resiliente. Los Estados Unidos apoyan la declaración política aprobada en este Salón (resolución 77/289) y valoran su sinergia con las prioridades mundiales, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París.

Subrayando nuestro compromiso de ayudar a reducir las repercusiones de los desastres inducidos por el clima, los Estados Unidos se enorgullecen de apoyar la iniciativa Alertas Tempranas para Todos, presentada por el Secretario General. En el marco del Plan de Emergencia para la Adaptación y la Resiliencia propuesto por nuestro Presidente, los Estados Unidos, en colaboración con el Congreso, han anunciado la previsión de aportar aproximadamente 40 millones de dólares para contribuir a solventar las deficiencias en materia de alerta temprana. Tenemos previsto invertir hasta 75 millones de dólares en los próximos cinco años para aumentar el acceso a unos sistemas de alerta temprana que cubran las inundaciones, las sequías, los ciclones y las olas de calor.

Los Estados Unidos consideran que es fundamental aprovechar los recursos, los conocimientos y la experiencia que comparte el mundo. La colaboración mundial será fundamental para lograr el éxito. Podemos salvar vidas, aliviar el sufrimiento y reducir el impacto económico y social de los desastres si establecemos amplias alianzas con la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales, las instituciones educativas, científicas y técnicas, los gobiernos locales y regionales, el sector privado y otras partes interesadas de diversos tipos.

Los Estados Unidos también consideran que el intercambio de datos nos ayudará a comprender los desastres, prevenirlos y responder a ellos con mayor eficacia. El Servicio Geológico y la Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica de los Estados Unidos divulgan información entre sus asociados internacionales, en particular en materia de vigilancia de terremotos, predicción de huracanes y alertas de tsunamis. Esa información ayuda a emitir alertas críticas y mejorar la conciencia situacional en tiempos de crisis.

Más allá de los datos, los Estados Unidos se enorgullecen de integrar los conocimientos científicos y técnicos en sus alianzas en materia de asistencia y

creación de capacidades. Colaboramos activamente con asociados de todo el mundo, a través de programas de capacitación y proporcionando equipos de observación y sistemas de alerta temprana, para reducir el riesgo de desastres causados por una amplia gama de peligros. Nuestra capacidad para hacer frente a las amenazas emergentes se basa en la adaptabilidad de nuestro personal de gestión de emergencias, nuestras alianzas internacionales estratégicas y nuestra interconectividad no solo dentro de nuestro país, sino también más allá de nuestras fronteras internacionales.

La FEMA colabora con la comunidad mundial de gestión de emergencias para promover la resiliencia ante los desastres y reforzar nuestra posición operativa para responder a crisis complejas. Los Estados Unidos están incorporando activamente en la gestión de los desastres soluciones basadas en la naturaleza, conscientes de que la propia naturaleza puede reducir las repercusiones de los desastres y los fenómenos climáticos, al tiempo que aumenta la resiliencia. En noviembre de 2022, el Presidente Biden publicó una hoja de ruta sobre soluciones basadas en la naturaleza para situar a los Estados Unidos en una senda que les permita aprovechar al máximo el potencial de las soluciones basadas en la naturaleza para hacer frente al cambio climático, la pérdida de naturaleza y la desigualdad. Asimismo, estamos acelerando la investigación científica para fundamentar la toma de decisiones sobre el cambio climático. El Programa de investigaciones sobre el cambio mundial de los Estados Unidos combina los esfuerzos de más de una docena de organismos estadounidenses que trabajan conjuntamente para comprender mejor los procesos que están transformando el medio ambiente de la Tierra. Los informes y resultados de las investigaciones del Gobierno de los Estados Unidos están a disposición del público en globalchange.gov.

Por último, hacemos un llamamiento a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a las partes interesadas para que den prioridad a la participación de las comunidades locales y los grupos vulnerables en el desarrollo de nuevas soluciones que respondan a las necesidades de los más afectados. Debemos involucrar conscientemente a todas las partes interesadas, en particular las mujeres, las niñas, los jóvenes, las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y otros grupos no representados, en la gobernanza del riesgo de desastres a fin de garantizar que no dejemos a nadie atrás. Como se afirma en el examen de mitad de período, donde hay conocimiento, valentía y solidaridad frente a las amenazas compartidas, hay oportunidad. Los Estados

Unidos se comprometen a seguir invirtiendo en la reducción del riesgo de desastres y reforzar sus alianzas para el desarrollo de capacidades en todo el mundo. Juntos, hasta 2030 y más allá, debemos seguir consolidando nuestro compromiso de avanzar en la reducción del riesgo de desastres y aumentar la resiliencia para todos.

Sr. Seid (Etiopía) (*habla en inglés*): En primer lugar, en nombre de mi país y en el mío propio, quisiera expresar mi agradecimiento al Presidente por haber convocado la reunión de alto nivel de hoy sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Esta reunión es fundamental para poder reflexionar sobre las conclusiones y recomendaciones del examen de mitad de período y diseñar nuevas vías que puedan contribuir a acelerar la aplicación del Marco.

En los últimos ocho años, Etiopía ha logrado avances importantes en materia de resiliencia ante los desastres. Hemos alineado nuestra política con el Marco de Sendái y el Programa de Acción para su aplicación en África. Hemos elaborado una serie de directrices, instrumentos, procedimientos operativos normalizados y métodos con el fin de garantizar que la gestión del riesgo de desastres sea tarea de todos los sectores. Recientemente hemos lanzado una hoja de ruta para la alerta temprana y la acción que tiene en cuenta los múltiples peligros y los impactos y que esperamos transforme nuestro sistema de alerta temprana en lo que respecta a la modernización, la interoperabilidad y la armonización.

Asimismo, el país ha terminado de elaborar un marco jurídico para garantizar la rendición de cuentas y un sistema de declaración y respuesta ante desastres basado en umbrales. Además, hemos podido recopilar y definir el perfil de riesgos de más de 500 distritos, a partir de lo cual hemos elaborado planes de contingencia y reducción del riesgo de desastres para más de 400 distritos. Eso nos ha permitido responder a la reciente pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), a las condiciones de sequía en varias partes del país, a las necesidades humanitarias en el norte de Etiopía y a las inundaciones.

A pesar de esos esfuerzos, Etiopía se enfrenta a multitud de desafíos humanitarios, como los conflictos, las invasiones de langosta del desierto y perturbaciones climáticas como las inundaciones y las sequías. Las inversiones en gestión del riesgo de desastres se han orientado principalmente a las respuestas, más que a las medidas de prevención para casos de desastre. Por consiguiente, seguimos necesitando aumentar la inversión

en actividades preventivas para que podamos prepararnos mejor ante los casos de desastre y mitigar sus efectos. Además, las repercusiones de la pandemia de COVID-19, así como la reducción del apoyo financiero y los grandes déficits comerciales nacionales, que causan una alta inflación y la devaluación de la moneda, están agravando los problemas y han aumentado de manera significativa las necesidades humanitarias de Etiopía. Para colmar esas lagunas, será fundamental centrarse en la creación de capacidades en diversos ámbitos. Será primordial reforzar los sistemas de alerta temprana y actuación frente a peligros múltiples y la gobernanza del riesgo de desastres, así como mejorar la cooperación y las alianzas internacionales. Las plataformas de gestión del riesgo de desastres se deben centrar en la prevención y la reducción del riesgo de desastres, más que en la respuesta.

Por último, mi país mantiene la determinación y el deseo de reforzar las alianzas y colaborar con nuestros asociados, entre ellos el sistema de las Naciones Unidas, los donantes y los asociados en la ejecución.

Sr. Kawol (Mauricio) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta importantísima reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.

Nos encontramos reunidos bajo el lema “Colaboración para reducir el riesgo en pro de un futuro resiliente”, que refleja nuestra voluntad colectiva de abordar los desafíos que plantean los riesgos de desastres y redoblar esfuerzos para construir sociedades resilientes. En un momento en que nuestros países aspiran a trazar trayectorias que permitan vivir a los seres humanos y la naturaleza mediante la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la integración de la reducción del riesgo de desastres en nuestras agendas para el desarrollo se ha vuelto fundamental. Las medidas proactivas encaminadas a reducir los riesgos pueden mejorar la resiliencia, proteger vidas y medios de subsistencia y salvaguardar el medio ambiente.

La reducción del riesgo de desastres nos permite identificar y mitigar los peligros, reforzar los sistemas de alerta temprana, establecer infraestructuras resilientes y promover prácticas sostenibles de gestión de la tierra y los recursos hídricos. Mediante ese enfoque holístico, los países pueden crear un equilibrio armonioso entre las necesidades humanas y la capacidad de la naturaleza para resistir a los desastres y

recuperarse de ellos. Al trazar trayectorias que permitan la vida, pueden construir sociedades que prosperen en armonía con la naturaleza, reduciendo al mínimo los riesgos que plantean los desastres y garantizando un futuro sostenible para las generaciones venideras. Mauricio reconoce lo mucho que se ha avanzado desde la aprobación del Marco de Sendái en 2015. Reconocemos su importancia a la hora de orientar nuestros esfuerzos encaminados a reducir los riesgos de desastres, mejorar la resiliencia y proteger las comunidades, las infraestructuras y los ecosistemas. Encomiamos a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y otras partes interesadas por sus incansables esfuerzos a la hora de facilitar la aplicación y el seguimiento del Marco de Sendái.

Como pequeño Estado insular en desarrollo, Mauricio es plenamente consciente de los riesgos singulares e intensificados a los que nos enfrentamos debido a nuestra ubicación geográfica y nuestra susceptibilidad a los efectos del cambio climático, como la elevación del nivel del mar, los ciclones de gran intensidad, las lluvias intensas, las crecidas repentinas, los desprendimientos de tierras, los tsunamis y los desastres provocados por el ser humano. Hemos sido testigos directos de las devastadoras consecuencias de los ciclones, las inundaciones y la erosión costera. Por consiguiente, nos mantenemos firmes en nuestra decisión de aplicar el Marco de Sendái para proteger a la población y construir un futuro resiliente. Mauricio ha logrado avances importantes en la aplicación del Marco mediante políticas integrales, marcos institucionales e inversiones en la reducción del riesgo de desastres. Hemos reforzado nuestras capacidades institucionales mediante la creación del Centro Nacional de Gestión y Reducción del Riesgo de Desastres, que actúa como centro de coordinación de la gestión de desastres en nuestro país. También hemos dado prioridad a la puesta en marcha de sistemas de alerta temprana, infraestructuras resilientes y prácticas sostenibles de gestión de la tierra y los recursos hídricos y a la implicación comunitaria. Con la adopción del Marco de Sendái en 2015, Mauricio introdujo su propio marco jurídico para la reducción del riesgo de desastres y promulgó una ley nacional de reducción y gestión del riesgo de desastres en 2016.

Sin embargo, reconocemos que persisten desafíos enormes. Los efectos del cambio climático siguen agravando los riesgos existentes, lo que amenaza nuestros avances hacia la resiliencia. La pandemia de enfermedad por coronavirus también planteó desafíos imprevistos, que perturbaron nuestras economías y pusieron a

prueba nuestros recursos. Necesitamos un compromiso y una colaboración renovados para hacer frente a esos desafíos, centrándonos en los mecanismos de financiación innovadores, la transferencia de tecnología, la creación de capacidades y el intercambio de conocimientos. Mauricio pide que se refuercen la cooperación y el apoyo internacionales, en particular para los pequeños Estados insulares en desarrollo, a fin de hacer posible la aplicación efectiva del Marco de Sendái. Hacemos hincapié en la importancia del acceso a los recursos financieros, la tecnología y las oportunidades de creación de capacidades para mejorar nuestra resiliencia y alcanzar los objetivos establecidos en el Marco. Además, alentamos a que se integre la reducción del riesgo de desastres en programas más amplios de desarrollo sostenible, reconociendo así el carácter interrelacionado de estos objetivos.

Para concluir, Mauricio reafirma su determinación de colaborar con la comunidad internacional para reducir el riesgo de desastres y construir un futuro con mayor resiliencia. Consideramos que, aunando nuestros esfuerzos, intercambiando información sobre las mejores prácticas y prestando apoyo a los más vulnerables, podemos alcanzar los objetivos del Marco de Sendái y allanar el camino que conduce a un mundo más seguro y sostenible. Aprovechemos la ocasión para volver a trabajar por la aspiración común de reducir el riesgo de desastres, fomentar la resiliencia y crear un futuro mejor para todos.

Sr. Mbuge (República Unida de Tanzania) (*habla en inglés*): En nombre del Gobierno de la República Unida de Tanzania, quisiera expresar el sincero agradecimiento de mi delegación al Presidente de la Asamblea General y a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres por la excelente organización de esta reunión de alto nivel.

Deseo reafirmar nuestra determinación de contribuir a la implementación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres. Además, aseguramos a la Asamblea General nuestro apoyo y nuestra intención de aplicar la declaración política aprobada esta mañana (resolución 77/289), que redunda en interés de nuestro país y de nuestro pueblo.

Basándonos en nuestra experiencia práctica y lo que hemos conocido gracias a diversos informes científicos, los peligros climáticos y meteorológicos están aumentando en frecuencia e intensidad, exacerbando el riesgo de desastres y obstaculizando el progreso hacia el desarrollo sostenible en nuestros países. En los

últimos siete años, la República Unida de Tanzania ha avanzado en la aplicación del Marco de Sendái de diversas maneras, entre ellas mediante la promulgación de la Ley de Gestión de Desastres núm. 6 de 2022 y su reglamento, así como mediante la elaboración de la Estrategia Nacional para la Gestión de Desastres 2022-2027 y de distintos planes y estrategias sectoriales. En esas iniciativas se tiene en cuenta la importancia de repensar y encontrar mejores formas de abordar el riesgo sistémico de desastres mediante el fortalecimiento de la colaboración y la cooperación en los planos local, transfronterizo, regional y mundial.

En cuanto a la aplicación del Marco de Sendái, mi delegación desea hacer hincapié en la necesidad de aumentar la cooperación regional e internacional y de incrementar el apoyo técnico y financiero para la elaboración de perfiles de riesgo de desastres, de sistemas de alerta temprana y de planes estratégicos nacionales y locales para la reducción del riesgo de desastres.

Para concluir, permítaseme aprovechar la ocasión para asegurar de nuevo a la Asamblea General que, bajo el liderazgo de la Presidenta de la República Unida de Tanzania, Su Excelencia la Sra. Samia Suluhu Hassan, seguiremos construyendo una nación resiliente frente a los desastres, contribuyendo al mismo tiempo a los intercambios, la facilitación y promoción de la reducción de desastres y a la adaptación al cambio climático en los planos regional y mundial.

Sr. Al-Mekrad (Kuwait) (*habla en árabe*): En primer lugar, quisiera expresar mi sincero agradecimiento y reconocimiento a todos los funcionarios de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR) por su apoyo constante al fortalecimiento de las medidas para la reducción del riesgo de desastres y el seguimiento de la aplicación del Marco de Sendái.

Tuvimos el privilegio de participar en la Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrada en Sendái (Japón) en marzo de 2015, en el transcurso de la cual se aprobó el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres. Posteriormente, en enero de 2017, el Estado de Kuwait colaboró con la UNDRR y proporcionó todos los recursos necesarios para eliminar los obstáculos que impedían el logro de los objetivos y las exigencias del Marco de Sendái en el Estado de Kuwait.

Todo el mundo es consciente de que la gestión de desastres y la reducción del riesgo tienen un carácter puramente humanitario. Independientemente de su

cooperación con la UNDRR, el Estado de Kuwait no ha dudado en apoyar todos los esfuerzos humanitarios en el mundo. De hecho, el Estado de Kuwait ha prestado asistencia, a través de equipos especializados, a los países que enfrentan los incendios forestales causados por el cambio climático y las temperaturas elevadas. También hemos proporcionado equipos y maquinaria para combatir incendios en Türkiye y Grecia, repúblicas amigas, así como en Argelia y Túnez, países hermanos. Además, prestamos asistencia y participamos en equipos especializados que llevaron a cabo operaciones de búsqueda y rescate tras el reciente terremoto que asoló Türkiye. Hemos podido hacerlo gracias a la aplicación de un enfoque en el que se combina el liderazgo político sensato y el buen Gobierno del Estado de Kuwait. Con ese fin, participaron todos nuestros cuadros especializados y se elaboró una hoja de ruta para la labor humanitaria.

En cuanto a las medidas más importantes que adoptó el Estado de Kuwait para lograr los objetivos del Marco de Sendái, diré que hemos fomentado la concienciación sobre el Marco a nivel nacional convocando reuniones y talleres en colaboración con la UNDRR. La mayoría de los organismos gubernamentales y las partes interesadas kuwaitíes han participado en esos actos. A fin de evaluar nuestra labor y determinar las lagunas y las necesidades en materia de reducción del riesgo en el Estado de Kuwait, colaboramos con la UNDRR en la organización de un taller consultivo en julio de 2022, con más de 100 participantes que representaban a más de 32 organismos gubernamentales y no gubernamentales, a partes interesadas y a la sociedad civil.

En cuanto a los progresos logrados en la evaluación del riesgo, el Estado de Kuwait ha avanzado notablemente. En abril de 2018, en colaboración con la UNDRR, en un taller especial en el que participaron varias entidades públicas, se preparó una matriz integral de riesgos para el Estado de Kuwait en la que cada entidad contribuyó en función de su especialidad.

En relación con los avances para garantizar la preparación para enfrentar los desastres y responder a ellos de manera que posibilite una mejor reconstrucción, en el informe de mitad de período se dio cuenta de una mejora en el nivel de preparación y respuesta ante los desastres, así como de recuperación, rehabilitación y reconstrucción en el Estado de Kuwait desde la aprobación del Marco de Sendái. Se ha creado un comité nacional para que las entidades públicas pertinentes hagan un seguimiento de la aplicación del Marco. El comité aplicará todas las recomendaciones relativas al Marco de Sendái.

Nos complace anunciar que los dirigentes políticos del Estado de Kuwait han aceptado acoger la Sexta Reunión de la Asociación Árabe para la Reducción del Riesgo de Desastres en 2024. Es un honor para nosotros apoyar el cumplimiento de los requisitos necesarios para reducir y mitigar los efectos de los desastres.

Para concluir, les deseamos éxitos a todos en sus esfuerzos destinados a la reducción del riesgo de desastres y la mitigación de sus efectos y repercusiones sobre los seres humanos, los bienes y el medio ambiente. También deseamos establecer el mejor modo de lograr un desarrollo sostenible. Pedimos a Dios que salve a todos del flagelo de los desastres y de sus consecuencias.

Sr. Nassir (Marruecos) (*habla en árabe*): A causa de su geografía y su composición geológica, el Reino de Marruecos, al igual que muchos países, es vulnerable a los fenómenos naturales extremos derivados del cambio climático y de otras causas. Nuestro país ha tenido que hacer frente a numerosos desastres naturales, tales como inundaciones, sequías, incendios forestales, terremotos y desprendimientos de tierras, que por lo general han causado pérdidas humanas y materiales. Algunos ejemplos de ello son los devastadores terremotos y las graves inundaciones que sufrió el Reino.

En ese sentido, el discurso pronunciado por Su Majestad el Rey Mohammed VI el 25 de marzo de 2004 tras el devastador terremoto que asoló la ciudad de Alhucemas fue un punto de inflexión que puso de manifiesto la necesidad de desarrollar nuestras capacidades de seguimiento y previsión y nuestras capacidades de prevención, así como de superar la perspectiva tradicional basada en un enfoque reactivo y de gestión de crisis y sustituirla por un enfoque visionario e integrado.

En consecuencia, el Reino de Marruecos se ha esforzado por establecer una gobernanza institucional que gestione el riesgo de desastres, en particular mediante la creación de un fondo para desastres naturales y un programa para la gestión integrada del riesgo de desastres naturales y la mejora de la resiliencia. Eso incluye la promoción de sistemas de medición y previsión, así como la mejora de los sistemas de alerta temprana. Desde 2015 hasta la fecha, se han financiado más de 277 proyectos preventivos, cuyo costo total asciende a más de 400 millones de dólares, un tercio de los cuales procedían del fondo para desastres.

De conformidad con los objetivos del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres, el Reino de Marruecos aprobó una estrategia nacional para gestionar el riesgo de desastres naturales de 2020

a 2030 y actualmente está aplicando las disposiciones y medidas previstas en dicha estrategia.

A fin de coordinar las políticas gubernamentales de gestión del riesgo de desastres, se creó una dirección especializada para la gestión de los riesgos naturales en el Ministerio del Interior. Esa dirección refuerza la coordinación sectorial y supervisa la aplicación de la estrategia nacional.

Además, el Reino de Marruecos ha adoptado varias medidas, de conformidad con la nueva ley sobre el agua, para crear un mapa de las zonas propensas a las inundaciones y planes de prevención, desarrollar un sistema de predicción y alerta temprana de tormentas y establecer comités de gestión y seguimiento de las inundaciones a escala nacional, regional y local.

A consecuencia de las pérdidas humanas y materiales y de los elevados costos derivados de los desastres y dado que no se puede evitar que estos ocurran y causen daños, el Reino de Marruecos ha establecido un mecanismo para cubrir los costos de las consecuencias de los desastres a través de un doble sistema de indemnización, compuesto por un sistema de seguros para las víctimas que están aseguradas y un sistema de solidaridad para las que no lo están, que se financia a través del fondo de solidaridad contra catástrofes y desastres.

En el marco de la lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus y con el liderazgo y las directrices de Su Majestad el Rey Mohammed VI, se han tomado las medidas necesarias para evitar la propagación de la pandemia y mitigar sus repercusiones sociales y económicas, entre ellas la creación de un comité científico consultivo para apoyar y complementar los hospitales existentes con hospitales de campaña totalmente equipados y el inicio de una campaña nacional de vacunación gratuita dirigida a todos los ciudadanos y residentes. También se creó un fondo especial para hacer frente a la pandemia y sus consecuencias.

El Reino de Marruecos acogió la Quinta Plataforma Regional Árabe para la Reducción del Riesgo de Desastres en 2021, los que demuestra claramente nuestro compromiso firme y serio de cumplir nuestras obligaciones internacionales. En la Declaración de Rabat, documento final del foro, los países árabes subrayaron la necesidad de acelerar el logro de los objetivos y prioridades del Marco de Sendái.

Hoy celebramos la aprobación de esa declaración política y reafirmamos nuestro compromiso en ese sentido. El Reino de Marruecos hace notar que participa

plenamente en los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres a fin de continuar y acelerar la aplicación del Marco de Sendái. Mi país también colabora, junto con sus hermanos árabes, en la aplicación de la Estrategia Árabe para la Reducción del Riesgo de Desastres 2030. Además, aumentaremos la cooperación Sur-Sur con nuestros hermanos africanos, a los que apreciamos mucho, obedeciendo las directrices de Su Majestad en ese sentido, y aceleraremos la aplicación de la Estrategia Regional Africana para la Reducción de los Riesgos de Desastre.

Por falta de tiempo, entregaremos una copia íntegra de nuestra declaración a la Secretaría.

Sr. Al-Khalifa (Bahrein) (*habla en árabe*): Tengo el placer de expresar mi agradecimiento sincero por los esfuerzos de las Naciones Unidas y sus organismos especializados para promover la cooperación internacional y lograr la paz, la seguridad, el desarrollo y la prosperidad para todos los pueblos del mundo. Quisiera asegurar a la Asamblea que el Reino de Bahrein está decidido a seguir contribuyendo a las actividades de las Naciones Unidas y apoyando sus esfuerzos por el bien de todos los países del planeta.

Gracias a las directrices reales de Su Majestad el Rey y a los esfuerzos del Gobierno bajo la dirección de Su Alteza Real el Príncipe Heredero y Primer Ministro, Bahrein sigue tomando medidas para hacer realidad sus aspiraciones en materia de desarrollo mediante la estrategia nacional para reducir el riesgo de desastres, de conformidad con el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Además, hemos creado un mecanismo de análisis y gestión de riesgos acorde a las medidas aprobadas por las Naciones Unidas.

En respuesta a los esfuerzos de las Naciones Unidas en lo que respecta al Marco de Sendái, Bahrein creó un consejo nacional de defensa civil, que se ha reorganizado recientemente bajo la dirección del Ministro del Interior y reúne a otros Ministerios y órganos que participan en la gestión de riesgos, los desastres y las situaciones de emergencia. El consejo también supervisa la elaboración de políticas que garanticen una respuesta eficaz ante desastres y crisis, con el fin de gestionarlas con eficacia y tomar las medidas necesarias para garantizar la recuperación. Alrededor del 78 % de las metas del Marco de Sendái han sido incorporadas al plan de acción del Gobierno. Asimismo, se ha alentado a los Ministerios y a otras partes interesadas a incluirlas en sus respectivos planes y programas. El Gobierno ha aprobado numerosos programas, planes y leyes que son necesarios para reducir los

riesgos y ha puesto en marcha una estrategia nacional de reducción de riesgos, con arreglo a la cual se ha creado un registro detallado de indicadores de riesgo a escala nacional que se actualiza periódicamente.

Todos los sectores del Gobierno de Bahrein han participado en el desarrollo de planes de prevención y han emprendido ejercicios nacionales conjuntos con el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil para garantizar que todos los objetivos del Marco de Sendái se cumplan en los próximos tres años. Estamos trabajando en la creación de una plataforma nacional para concienciar, implicar a la sociedad civil en los esfuerzos del Gobierno y fomentar el principio de alianza comunitaria para la reducción de riesgos y desastres.

El Reino de Bahrein entiende que lograr los objetivos del Marco de Sendái requiere un esfuerzo colectivo y una determinación internacional, con la cooperación constructiva y la colaboración de todos los países. Somos partidarios de establecer un sistema de emergencia eficaz en el plano internacional, habida cuenta de que la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha demostrado que las amenazas para la humanidad no proceden solo de las armas, sino que incluyen problemas imprevisibles que escapan a nuestro control. Reafirmamos la importancia de crear centros nacionales para el seguimiento del cumplimiento de los objetivos del Marco de Sendái, así como oficinas regionales para crear los mecanismos necesarios de seguimiento, coordinación y capacitación con miras a apoyar a los países en desarrollo más vulnerables. Ello fomentará la cooperación regional y las alianzas internacionales mediante la creación de capacidad, la asignación eficaz de recursos y el intercambio de mejores prácticas.

Para concluir, permítaseme expresar nuestro deseo de que esta sesión tenga éxito y la esperanza de que resulte fructífera y constructiva.

Sr. Smith (Bahamas) (*habla en inglés*): El Commonwealth de las Bahamas se adhiere a la declaración formulada por el representante de Santa Lucía en nombre de la Comunidad del Caribe (véase A/77/PV.71) y a la que se formulará en nombre de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares.

Las Bahamas se han retrasado en la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 debido a las crisis mundiales y a la lentitud con la que el sistema multilateral responde a las cuestiones del cambio climático que, en comparación con los Estados desarrollados, han tenido un efecto desproporcionado en mi país y otros pequeños Estados insulares

en desarrollo. Seguimos confiando en que la agenda climática mundial se oriente más a la acción y pueda responder plenamente a nuestras preocupaciones cruciales, como la reforma de la anticuada arquitectura financiera internacional, para reflejar mejor las realidades actuales, proporcionar un acceso sólido a la financiación específica del cambio climático para mitigar las pérdidas y los daños y aumentar la creación de capacidad en materia de ciencia, incluida la transferencia de tecnología.

Las Bahamas alientan encarecidamente a que se celebren consultas oportunas sobre el índice de vulnerabilidad multidimensional para los pequeños Estados insulares en desarrollo y la Iniciativa de Bridgetown, que son herramientas esenciales para ayudar a mejorar la capacidad de desarrollo del país. Si bien queda mucho trabajo por hacer en relación con las Prioridades 1, 3 y 4 del Marco de Sendái, las Bahamas han logrado avances significativos respecto de la Prioridad 2. Promovimos recomendaciones para la reforma de las políticas, incluida la promulgación de un nuevo marco jurídico en diciembre de 2022, la Ley de Gestión del Riesgo de Desastres. Estamos elaborando instrumentos de política para su aplicación eficaz y eficiente. Nuestra puntuación en el Índice de Gobernanza y Políticas Públicas mejoró del 22 % en 2020 al 38 % en 2022, lo que nos convierte en líderes en gobernanza de la gestión del riesgo de desastres en el Caribe.

Damos las gracias al Pacific Disaster Center, que, a través de la Universidad de Hawái, firmó un memorando de entendimiento con la Universidad de las Bahamas para fomentar la capacitación y la investigación en materia de gestión del riesgo de desastres. Como Estado miembro de la Agencia Caribeña para el Manejo de Emergencias por Desastres, reconocemos el valor estratégico de la Estrategia y Marco de Programación Regionales para la Gestión Integral de los Desastres (2014-2024) para la aplicación del Marco de Sendái. La Estrategia para la Gestión Integral de los Desastres sigue siendo pertinente y apoya el fomento de las prioridades internacionales, regionales y nacionales de desarrollo en la gestión del riesgo de desastres.

Las Bahamas respaldan la declaración política (resolución 77/289) para renovar el compromiso mundial y acelerar la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres.

Sr. Ovink (Reino de los Países Bajos) (*habla en inglés*): A título personal, permítaseme decir que la Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, en la que

acordamos el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, fue mi primera misión hace ocho años como Enviado Especial recientemente reelegido, y he trabajado en el Marco durante los últimos ocho años y medio. Esta sesión se celebra en un momento decisivo y acelera el ritmo de las acciones que debemos emprender para lograr las transformaciones radicales necesarias a fin de mitigar y reducir los riesgos climáticos e hídricos y hacer, de una manera inclusiva y resiliente, que nuestro mundo sea más seguro, saludable, justo y próspero.

El Reino de los Países Bajos desea agradecer a Indonesia y Australia su gran liderazgo en la facilitación de la declaración política del examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres (resolución 77/289). Acogemos con agrado la declaración política y nos sumamos a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea.

Apenas ocho semanas después de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua de 2023, volvemos a reunirnos en Nueva York. El tercer diálogo interactivo, auspiciado por los Gobiernos del Japón y Egipto, puso de manifiesto las importantes interrelaciones existentes entre el agua, el clima y los desastres, así como la necesidad de una alerta temprana, una preparación y una actuación audaz tanto en la mitigación del cambio climático como en la adaptación a este, todo ello con el agua como elemento central. Durante la sesión de clausura de la Conferencia, el Secretario General Guterres concluyó que el agua debe ser la esencia de la agenda política mundial. Es lamentable que no hayamos aprovechado la oportunidad en el contexto del examen de mitad de período del Marco de Sendái para aunar esfuerzos y seguir reforzando la idea del agua como palanca para el desarrollo sostenible y para el aumento de la resiliencia ante los desastres y los efectos del cambio climático. Debemos estar permanentemente determinados a situar al agua un lugar central y a conceder prioridad al fomento de la aplicación de la Agenda para la Acción sobre el Agua.

Como afirma la Comisión Mundial sobre la Economía del Agua, nuestras acciones colectivas han desequilibrado el ciclo del agua. Ese ciclo debe reconocerse como un bien común mundial. La destrucción de la naturaleza y de la biodiversidad, exacerbada por el cambio climático, está provocando un aterrador aumento de los desastres relacionados con el agua. En su informe más reciente, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático hizo una advertencia aún más contundente a la humanidad. La elevación del nivel del

mar, la agudización de la escasez de agua, las sequías y las inundaciones son la nueva realidad en todo el mundo y miles de millones de personas sufren sus consecuencias. No podemos seguir ignorando la crisis mundial del agua. Si no resolvemos nuestros problemas hídricos, fracasaremos en la acción climática y en el cumplimiento de todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Es posible un futuro seguro, saludable, justo y próspero, pero eso requiere la protección y restauración de nuestros ecosistemas, una mayor inversión en la capacidad de las personas y un cambio radical en la forma de gestionar y valorar el agua. Solo podremos lograr todo eso si invertimos juntos en agua, saneamiento, higiene y alerta temprana para todos, así como en restaurar los ecosistemas, en recompilar información, intercambiar conocimientos y fomentar las capacidades necesarias. Por ello, el Reino de los Países Bajos puso en marcha el Panel Internacional sobre Deltas, Zonas Costeras e Islas durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua, con el fin de apoyar a los Gobiernos en la elaboración de sus propios planes nacionales de adaptación y compartir conocimientos para mejorar la prevención de desastres y la preparación para hacerles frente en el futuro.

Es por eso que también invertimos y cooperamos con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, la Organización Meteorológica Mundial, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y el Centro de la Cruz Roja y la Media Luna Roja sobre el Clima, a fin de prevenir y mitigar los efectos de los riesgos relacionados con el agua, empezando por África Oriental, en una alianza única que combina los mejores datos, conocimientos científicos y sistemas de alerta temprana disponibles con medidas de adaptación sobre el terreno coordinadas localmente. Ahora tenemos la oportunidad y la responsabilidad de garantizar que se cumplan las aspiraciones y los compromisos derivados de la Conferencia sobre el Agua, que ayudarán a garantizar la resiliencia y a garantizar el riesgo de desastres.

Invertir en el agua es invertir en la reducción del riesgo de desastres para un mundo seguro, saludable, justo y próspero. El agua debe ocupar un lugar central en la agenda política mundial. Ciertamente necesitamos incorporar la cuestión del agua en el Marco de Sendái. No hay futuro sin seguridad hídrica.

Sr. Ahmed (Nigeria) (*habla en inglés*): Nigeria hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de Cuba, en nombre del Grupo de los 77 y China, y de Sudáfrica, en nombre del Grupo de los Estados de África.

Mi delegación acoge con beneplácito la convocatoria de la importantísima sesión de hoy y quisiera añadir algunas observaciones en nombre de nuestro país.

Reconocemos los esfuerzos de las Naciones Unidas en la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres a pesar de los numerosos desafíos, incluidos los efectos de la enfermedad por coronavirus. Hacemos hincapié en la necesidad de gobernanza, voluntad de transformación y colaboración intersectorial en la gestión del riesgo de desastres.

Nigeria se enfrenta a muchas vulnerabilidades, como las inundaciones, la erosión y los desastres provocados por el cambio climático. Las inundaciones de 2022, sin precedentes en nuestra historia, afectaron a más de 4 millones de personas, desplazaron a más de 2 millones y causaron aproximadamente 665 muertos, además de provocar cuantiosos daños y la destrucción de casi 360.000 viviendas y de 1 millón de hectáreas de tierras de cultivo en todo el país. Asimismo, cabe señalar que las alertas tempranas están indicando que existe un elevado riesgo de inundaciones en 2023.

Para hacer frente a esos retos, Nigeria ha creado un comité presidencial que está encargado de elaborar un plan de acción general para prevenir los desastres provocados por las inundaciones en Nigeria. El plan debe integrar medidas estructurales y no estructurales, las necesidades de los ecosistemas y la coordinación entre las partes interesadas. Como un documento de alerta temprana, nuestra Agencia Nacional de Gestión de Emergencias dio a conocer las estrategias correspondientes a 2023 de preparación para casos de desastre relacionados con el clima y para la mitigación de estos, que tienen por objetivo salvaguardar las obras de infraestructura y el medio ambiente frente a los peligros climáticos. Trabajamos de manera activa para garantizar las prioridades en la reducción del riesgo de desastres mediante la organización de plataformas que nos permitan evaluar la situación de la reducción del riesgo de desastres y mejorar los sistemas de alerta temprana. Asimismo, la Agencia, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el marco del proyecto para la resiliencia en el Sahel, ha organizado una serie de talleres relativos a la creación de una base de datos nacional sobre desastres y al desarrollo con base en los riesgos a los que está sometida Nigeria. De igual modo, hemos emprendido esfuerzos significativos para garantizar las cuatro prioridades y cumplir los siete objetivos del Marco de Sendái. Hemos organizado plataformas nacionales y subnacionales en todo el país, lo que constituye una parte importante e

inseparable de los avances que se han registrado en el país en la aplicación a nivel subnacional de los protocolos de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. En colaboración con la Comisión de la Unión Africana, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Comisión Económica de los Estados de África Occidental, también hemos nombrado a un consultor para elaborar una estrategia nacional de reducción del riesgo de desastres.

Nigeria ha logrado progresos apreciables, a pesar de estar enfrentando otros desastres nacionales y regionales de carácter inesperado. Debemos señalar que, tras la reciente crisis que estalló en el Sudán, el Gobierno Federal de Nigeria evacuó con éxito a 2.531 nigerianos, principalmente estudiantes de diversas instituciones sudanesas, y los trajo a casa de forma segura y digna. No se registraron bajas ni heridos graves durante toda la operación. Otros 241 estudiantes han sido identificados y reubicados en Puerto Sudán para su posterior evacuación a Nigeria.

Para concluir, permítaseme reconocer el apoyo crucial de las Naciones Unidas en materia de capacitación, sistemas de alerta temprana y análisis de los riesgos para el desarrollo de estrategias de resiliencia, y agradecer su asistencia en la supervisión del Marco de Sendái y en la promoción de las mejores prácticas mundiales en materia de reducción del riesgo de desastres.

Sra. Uprety (Nepal) (habla en inglés): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los países menos adelantados (PMA).

Al ser el grupo de naciones más vulnerable, los PMA están especialmente expuestos a crisis y perturbaciones, como epidemias sanitarias, fluctuaciones de los precios de los productos básicos, crisis económicas, desastres naturales y fenómenos meteorológicos extremos. Esas perturbaciones frenan el ritmo del desarrollo sostenible, agravan la pobreza y socavan la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y de sus Objetivos de Desarrollo Sostenible. En ese contexto, nunca se insistirá lo suficiente en la importancia que reviste el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres para los PMA.

Aunque se ha avanzado hacia el logro de las prioridades del Marco de Sendái, no se ha hecho de forma homogénea en todos los países. Los retos específicos a los que se enfrentan los PMA, como las limitaciones de recursos y capacidad, siguen obstaculizando la consecución de los resultados y objetivos del Marco. Ejemplo de ello es que solo el 61 % de los PMA han comunicado

que han elaborado estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres.

Entre 2012 y 2021, las tasas medias anuales de mortalidad por desastres fueron de 1,28 por cada 100.000 habitantes en los PMA, frente a la media mundial de 0,84 por cada 100.000 habitantes. En 2019, más del 40 % de los fallecimientos y las desapariciones y el 48 % de las perturbaciones o la destrucción de los medios de vida correspondieron a los PMA, a pesar de representar solo el 18 % de la población total de los países que presentaron informes. También sufrieron el 17 % de las pérdidas económicas y el 14 % de la destrucción o los daños a infraestructura crítica, a pesar de representar solo el 1 % del producto interno bruto de los países que presentaron informes.

En 2022, solo el 46 % de los PMA informaron de que disponían de sistemas de alerta temprana de peligros múltiples. Aunque 16 PMA, un número sin precedentes, están en camino a graduarse, esos países presentan continuamente niveles elevados de vulnerabilidad económica y ambiental. En ese contexto, pedimos un apoyo financiero y tecnológico concreto para que los PMA avancen en las prioridades del Marco de Sendái. Los PMA que se gradúen también necesitarán medidas de apoyo adecuadas para hacer frente al riesgo de desastres y aplicar estrategias de transición fluidas que hagan que su graduación sea sostenible e irreversible.

Acogemos con beneplácito la aprobación del Programa de Acción de Doha en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2022-2031, que supone un avance significativo hacia un enfoque del desarrollo basado en los riesgos. Con el fomento de la resiliencia y la reducción de los riesgos como principios rectores, la reducción del riesgo de desastres se integra en el Programa de Acción de Doha como factor clave del desarrollo sostenible. Por lo tanto, exhortamos a que se aplique con celeridad el Programa de Acción de Doha, en particular sus disposiciones sobre la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al clima.

Además, acogemos con satisfacción la iniciativa del Secretario General Alertas Tempranas para Todos, que se puso en marcha en la 27ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y cuyo objetivo es garantizar la cobertura universal de las alertas tempranas de aquí a 2027. Aunque acogemos con agrado la inclusión de 19 PMA para la acción prioritaria durante la primera etapa, alentamos a los promotores de la iniciativa a que con el tiempo prioricen la inclusión de otros PMA.

Asimismo, nos congratulamos de la declaración política de la reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái (resolución 77/289), en la que se reconoce que se necesita más apoyo para los PMA, en particular en lo que respecta a la facilitación de medios suficientes, sostenibles y oportunos de aplicación mediante la creación de capacidad, la asistencia financiera y técnica y la transferencia de tecnología. En la declaración política también se señala el efecto perjudicial de los desastres en la sostenibilidad de la deuda, la importancia de las inversiones que contribuyen a la reducción del riesgo de desastres y la necesidad de ampliar urgentemente el alcance de los sistemas de alerta temprana de peligros múltiples.

Para concluir, subrayamos que la declaración política debe conducir a medidas concretas para subsanar las deficiencias detectadas por el proceso de examen de mitad de período del Marco de Sendái. Insistimos en que la cooperación internacional y los mecanismos innovadores de financiación de la reducción del riesgo de catástrofes son fundamentales para crear un entorno que propicie medidas eficaces de reducción del riesgo de desastres y de adaptación.

Sr. Dabutha (Botswana) (*habla en inglés*): Me complace formular esta declaración en nombre de los Estados miembros del Grupo de los Países en Desarrollo Sin Litoral.

Nuestro grupo de países acoge con satisfacción la oportunidad de que todos reflexionemos sobre la forma de trazar mejor vías habitables para los seres humanos y la naturaleza, sobre todo en medio de retos crecientes como el cambio climático, la enfermedad por coronavirus y otros desafíos.

En momentos en que avanzamos en el logro de los hitos de 2030 relativos al Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus Objetivos, reiteramos la importancia de fomentar las sinergias y la coherencia con otros procesos de desarrollo, entre ellos el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, la Agenda de Acción de Addis Abeba y otros marcos y convenciones, para garantizar que no dejemos a nadie atrás.

Los países en desarrollo sin litoral se caracterizan por vulnerabilidades estructurales y capacidades productivas limitadas que los exponen de forma desproporcionada a los desastres. Esos retos imponen enormes barreras económicas y sociales a nuestras economías. Por ejemplo, los datos comunicados por nuestros países al mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái muestran que, en los últimos diez años, las pérdidas

económicas directas debidas a los desastres supusieron una media de más del 3 % del producto interno bruto de los países en desarrollo sin litoral, frente a la media mundial de alrededor del 1 %. Por lo tanto, consideramos fundamental asegurar que, a medida que avanzamos hacia vías habitables, movilizemos inversiones en los países en desarrollo sin litoral basadas en un enfoque de riesgos múltiples para garantizar la resiliencia ante las crisis actuales y futuras.

Aunque seguimos avanzando en la aplicación del Marco de Sendái, es preocupante que un tercio de nuestros países no disponga de estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres ni de un acceso adecuado a sistemas de alerta temprana. Además, los países en desarrollo sin litoral siguen enfrentándose a numerosos problemas de financiación nacional y requieren una atención especial para garantizar recursos suficientes y sostenibles, así como la capacidad de reducir el riesgo de desastres y de aumentar la resiliencia y la capacidad de respuesta.

También es necesario prestar mucha más atención a las soluciones basadas en la naturaleza para reducir el riesgo de desastres, que pueden aportar beneficios mutuos a los ecosistemas al tiempo que fortalecen los medios de subsistencia y reducen el riesgo de desastres. Los países en desarrollo sin litoral necesitan apoyo para mejorar la reducción del riesgo de desastres y fortalecer la prevención, la preparación y la respuesta integradas respecto del riesgo de desastres, así como los sistemas de alerta y acción tempranas. Ese apoyo puede consistir en ayuda financiera, asistencia técnica, creación de capacidad y transferencia de tecnología. Además, exhortamos a los asociados para el desarrollo a que respalden los esfuerzos de los países en desarrollo sin litoral y de los países de tránsito para hacer frente a los riesgos transfronterizos y crear obras de infraestructura resilientes, integradas desde el punto de vista regional, sostenibles y resilientes al clima y a los desastres.

Reconocemos el Marco de Sendái como parte integrante de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y del Programa de Acción de Viena en favor de los Países en Desarrollo Sin Litoral para el Decenio 2014-2024. Por lo tanto, seguimos respaldando sus cuatro prioridades principales para proteger a los países en desarrollo sin litoral frente a los desastres múltiples y aumentar su resiliencia.

Por último, ahora que nos acercamos a la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países en Desarrollo sin Litoral, contamos con el apoyo de los

miembros para establecer prioridades relativas a la reducción del riesgo y la resiliencia específicas de los países en desarrollo sin litoral en el próximo programa de acción. Con ello, deseo invitar a los miembros al evento del Centro de Reducción del Riesgo sobre la ampliación de la creación de resiliencia y la reducción del riesgo de desastres en los países en desarrollo sin litoral, que tendrá lugar mañana, 19 de mayo, a las 13.15 horas en la sala 8.

La Presidenta Interina: Hemos escuchado la última intervención de esta reunión de alto nivel. En vista de lo avanzado de la hora, suspendo ahora la reunión de alto nivel, que se reanudará el 31 de mayo de 2023 para escuchar las demás intervenciones de la sesión plenaria. El programa de la reunión será anunciado en el *Diario de las Naciones Unidas*.

Se suspende la sesión a las 21.00 horas.